



Pedro Luis González Rivera
(Coordinador)

Tendencias en la estimulación temprana

Estudio de caso en la
comunidad Nueva Vida

Universidad Politécnica Salesiana



A partir de la complejidad de la realidad actual, este libro tiene como objeto de estudio las tendencias principales en la estimulación temprana. Para lograrlo, se exploran los fundamentos que se relacionan con el enfoque social de la educación, se analiza la contraposición entre la escuela tradicional y la escuela activa, se examinan las corrientes pedagógicas más recientes y se considera la perspectiva internacional en el ámbito de la estimulación temprana en Ecuador. Además, se presentan conceptos cruciales acerca del modelo pedagógico del programa aplicado a los niños de la comunidad Nueva Vida de la ciudad de Guayaquil.

En este contexto, docentes y estudiantes de Educación Inicial trabajaron arduamente en el marco del programa comunitario para impulsar la formación de los niños más pequeños. Los resultados obtenidos respaldaron estas acciones, convirtiendo este texto en una invitación a priorizar la estimulación temprana en los infantes, con la firme intención de promover su desarrollo como individuos responsables y constructivos.

ISBN: 978-9978-10-845-1



Pedro Luis González Rivera
Coordinador

Tendencias en la estimulación temprana

Estudio de caso en la comunidad Nueva Vida



2023



Tendencias en la estimulación temprana.
Estudio de caso en la comunidad Nueva Vida

© Pedro Luis González Rivera (Coordinador)

*Autores: Pedro Luis González Rivera, María Inmaculada Reyes Ruiz,
María Lorena Rengifo Barcelona, Rosa María Nieto Silva, Rosa Leonela Tacuri Mejía.*

1.^a edición:

© Universidad Politécnica Salesiana
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja
Cuenca-Ecuador
P.B.X. (+593 7) 2050000
e-mail: publicaciones@ups.edu.ec
www.ups.edu.ec

CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA
Grupo de Investigación en Educación e
Información Científica (GIEDIC)

Imagen de portada:

<https://www.freepik.com>

ISBN UPS:

978-9978-10-845-1

ISBN digital:

978-9978-10-846-8

DOI:

<https://doi.org/10.17163/abyaups.27>

Diseño,
diagramación e
impresión:

Editorial Universitaria Abya-Yala
Quito-Ecuador

Tiraje:

300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, septiembre de 2023

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de los autores



Prólogo

Capítulo 1

Enfoque social de la educación y la escuela tradicional

Pedro Luis González Rivera

Capítulo 2

La escuela activa y las corrientes pedagógicas posteriores

Pedro Luis González Rivera

Capítulo 3

La visión internacional y la estimulación temprana en la primera infancia en Ecuador

Pedro Luis González Rivera

Capítulo 4

Ideas sobre el modelo pedagógico para la estimulación temprana

Pedro Luis González Rivera, María Inmaculada Reyes Ruiz, María Lorena Rengifo Barcelona

Capítulo 5

Concepción del programa de estimulación temprana para niños de la comunidad

*Pedro Luis González Rivera, María Inmaculada Reyes Ruiz, María Lorena Rengifo Barcelona,
Rosa María Nieto Silva, Rosa Leonela Tacuri Mejía*

Referencias bibliográficas

Anexos

Sobre los autores

La realidad actual plantea retos de envergadura a la educación a partir de las situaciones de crisis y otras formas de exclusión social, para lograr el cumplimiento de las metas de la educación hasta el año 2030 y más allá. A nivel global, en los documentos de la educación —en general— y de la UNESCO —en particular— se ha propuesto con énfasis la necesidad de elevar la calidad de la educación desde su ingrediente inclusivo. También se ha reiterado la importancia de ocupar todos los ámbitos formales y no formales para contribuir a la educación de niños, jóvenes y adultos.

Se ha señalado con acierto que la actividad educativa está íntimamente asociada al desarrollo cultural y social de los individuos, desde los primeros momentos de su vida. “Ser cultos es el único modo de ser libres” expresó el prócer latinoamericano José Martí (2011). Con ese espíritu, el presente libro se propuso valorar las principales tendencias en la estimulación temprana de los niños en los primeros años de vida, como parte de su formación cultural para toda la vida, desde la aproximación al contexto educativo de la escuela y su influencia social. Todo ello en el marco del trabajo comunitario, como parte de una intervención educativa en el contexto de la educación no formal.

La educación puede ser formal cuando se lleva a cabo en instituciones educativas como escuelas, colegios y universidades, y sigue un currículo establecido. En cambio, la educación puede ser no formal cuando se adquiere a través de la experiencia, la interacción con el entorno y las relaciones sociales en espacios fuera del ámbito institucional escolar. En ese sentido, la estimulación temprana —entendida como el sistema de acciones y técnicas que se realizan con bebés y niños pequeños— se encamina a maximizar la efectividad en el proceso de promoción del desarrollo infantil. Su propósito es favo-

recer el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social de los niños, y con ello contribuir a mejorar la calidad de la educación integral que deben recibir.

Precisamente, atendiendo a las necesidades de estimulación temprana de los niños y las deficiencias que se presentan en determinados espacios poblacionales, las carreras de Educación Inicial y Educación Básica, de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) de Guayaquil, pusieron en práctica el Proyecto de Investigación y Vinculación en la Comunidad Nueva Vida, ubicado en las cercanías del campus María Auxiliadora, durante dos semestres. Se partió de la idea de que la intervención educativa en la comunidad constituía un proceso mediante el cual se ejerce la influencia de docentes, padres y otros agentes educativos, sobre determinados sujetos que habitan en un contexto geográfico determinado.

La comuna de referencia, creada en el año 1939, posee una extensión aproximada de dos hectáreas y aunque se ha trabajado en la solución de las necesidades básicas, aún se presentan aspectos por resolver en cuanto a servicios sociales como la educación. Según el censo realizado, la comunidad cuenta con 184 habitantes (aprox.), con una población de 20 niños en edad de Educación Inicial (EI) (11 %) y 75 estudiantes en la Educación General Básica (EGB) que representan el 41 %.

Un ingrediente de consideración se enmarca en la labor educativa con la familia y el contexto comunitario en general, como entes de extraordinaria relevancia en la formación de la personalidad de los niños y jóvenes. De ahí que las acciones que se programen para contribuir a su “empoderamiento” repercuten en el logro de las metas de inclusión de las nuevas generaciones planteadas a nivel social. Desde el ángulo de las concepciones más actualizadas acerca de las pedagogías emergentes, las estrategias derivadas del aprendizaje basado en proyectos contribuyen notablemente a la formación profesional de los futuros docentes.

Para los estudiantes de las carreras pedagógicas, la práctica comunitaria reporta indudables beneficios, al ponerles en contacto con la realidad sociocultural en que se desenvuelven las comunidades y les ofrece la oportunidad de actuar como sujetos activos en la transformación de esas realidades en que transcurre el proceso formativo de los niños y adolescentes. A su vez, los futuros docentes ponen en práctica aspectos significativos de la educación en contextos no formales, con marcada relevancia para contribuir a la inclusión educativa de los sectores menos favorecidos.

Lo anterior justifica la intervención de los estudiantes de las carreras de Educación Inicial y de Educación Básica. En particular la primera, que se encarga de la formación de profesionales con las capacidades óptimas para desarrollar el ejercicio docente en la atención a los niños de 0 a 6 años, desde una perspectiva actualizada, de profundo contenido humano, de derecho e inclusión.

Al mismo tiempo, el enfoque de la formación del profesional en la Carrera de Educación Inicial considera los avances en campos científicos como la neurociencia, así como las pedagogías activas basadas en el juego, el arte y la música. Esa formación preprofesional tiene como base el ingrediente del ejercicio de la práctica en contextos reales, representados por las instituciones escolares y culturales de la sociedad.

De esa manera, el profesional de la EI estará en condiciones de laborar en los niveles educativos de nivel inicial y preparatoria, y podrá participar en diversos escenarios mediante la realización de asesorías, consultorías y mentorías pedagógicas. También se incluye la posibilidad de ejecutar la evaluación educativa, investigación educativa y capacitación docente y/o educativa, junto con la producción de material, recursos educativos y la puesta en práctica de proyectos para espacios de educación formal y no formal, que incluyen museos, clubes, colonias vacacionales, bibliotecas infantiles, entre otros.

Entre las bases teóricas pueden valorarse los aportes de la pedagogía crítica con sus concepciones sobre la educación popular. En

ese marco, Paulo Freire desde hace varias décadas llamó a la liberación espiritual del individuo, utilizando a la educación en todos los espacios como herramienta fundamental. Lo anterior se enlaza con los puntos de vista actualizados acerca de la educación social desde los fundamentos de la *pedagogía social*.

Desde la primera intervención se pudo diagnosticar en la comunidad la inexistencia de alguna institución dedicada a la educación de la población parvularia. No hay una escuela o centro educativo enclavado en la propia comunidad y las instituciones educativas a las que asisten los infantes están ubicadas a varios kilómetros de distancia. También se manifiestan necesidades educativas insatisfechas de los adultos, debido a no haber alcanzado altos niveles en su formación profesional, entre otros factores. De hecho, la labor educativa de la familia se veía seriamente limitada por los elementos anteriores.

Por otro lado, se debe considerar que el contexto actual ha estado fuertemente impactado por la pandemia de COVID-19, que ha provocado severos efectos sobre la actividad educativa, como el cierre de escuelas como medida de prevención, lo que interrumpió el aprendizaje presencial y obligó a los estudiantes a adaptarse a la educación a distancia. También se acentuó la brecha digital existente entre aquellos estudiantes que tienen acceso a dispositivos y conexión a internet y aquellos que no. Con la COVID-19 se incrementó la desigualdad educativa, a la vez que se interrumpió el aprendizaje presencial y la transición a la educación a distancia ha llevado a una pérdida de aprendizaje para muchos estudiantes. La falta de interacción directa con los maestros y compañeros de clase puede dificultar el proceso de enseñanza-aprendizaje. En Ecuador, por ejemplo, los tiempos de pandemia fueron extremadamente complejos. En ese marco el derecho a la educación se vio seriamente cuestionado mientras que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se convirtieron en un factor de exclusión, debido a que aproximadamente el 43 % de los estudiantes rurales estaba fuera del sistema por falta de acceso a las

TIC. Al mismo tiempo, la educación estuvo ausente en la agenda de políticas del Estado (Robalino *et al.*, 2021, pp. 23-45).

En esta investigación se ha utilizado una metodología esencialmente cualitativa, para la aplicación de una variedad de métodos para el estudio del desarrollo de las destrezas en infantes de meses de nacidos. La interrogante principal se planteó en los términos de ¿cómo desarrollar la estimulación temprana en niños de 2 a 23 meses, teniendo en cuenta los enfoques sociales sobre la escuela, los aportes de la escuela tradicional y la escuela activa, así como las características de la EI, la educación no formal y las tendencias más actuales en la atención a los infantes en los primeros años de vida, en las condiciones posteriores a la pandemia, en una comunidad con determinadas limitaciones sociales?

Desde un enfoque esencialmente cualitativo, se consideró la importancia del acercamiento teórico al modelo educativo de la educación temprana de los niños, así como la caracterización de las actividades a desarrollar con el grupo poblacional seleccionado de manera intencional. Se planificó la investigación aplicada con el propósito de explorar y describir de la realidad de los niños más pequeños en el ámbito de la comunidad escogida. En la selección de los métodos se valoró la importancia de combinar los teóricos —como el análisis y la síntesis— en función de lograr la comprensión del fenómeno de la estimulación temprana. También se reflexionó sobre la conveniencia de la deducción y la inducción, que permiten establecer conclusiones lógicas en torno a los asuntos de la atención a los niños, así como el análisis histórico-lógico que posibilitó revelar aspectos esenciales del desarrollo evolutivo de las ideas sobre la estimulación temprana y los niños más pequeños de la comunidad. Asimismo, los métodos y técnicas de la observación del proceso formativo de los niños facilitaron la recolección de información primaria, junto con el cuestionario a informantes clave, sobre el desarrollo de destrezas. De igual modo, el análisis bibliográfico de artículos científicos y periodísticos, informes y otros documentos, facilitó la extracción de información de una ex-

tensa producción escrita sobre el tema de la estimulación temprana; al mismo tiempo, permitió conocer las tendencias más actuales a la luz del nuevo *contexto educativo pospandemia*. En la investigación de las fuentes resultó significativa la revisión de manuales y otros materiales digitales, que ofrecen orientaciones y otros aportes (aunque en algunos casos carecían de autoría específica). También la aplicación de la observación y las entrevistas facilitó el acceso a la información primaria de informantes clave de la comunidad, la familia y los niños. La utilización de la observación participante se propuso obtener información primaria sobre las características de los niños de 2 a 23 meses. Igualmente, la aplicación de un cuestionario, presentado bajo la forma de censo, facilitó el acopio de datos sobre situación, condiciones y realidades de los niños en la comunidad, para diagnosticar necesidades y problemas asociados al objeto de estudio.

Atendiendo a lo anterior, este libro se estructura en cinco capítulos, que expresan una síntesis de los antecedentes y las principales tendencias sobre la estimulación temprana en la actualidad, así como la aplicación de un programa comunitario.

En el primer capítulo se estudian los principales aspectos en el enfoque social de la educación y la escuela tradicional, teniendo en cuenta elementos de la conceptualización de la educación y sus funciones básicas, así como el rol social de la institución escolar y los derroteros de la denominada escuela o pedagogía “tradicional”. Resultan significativos los puntos de vista de destacados pedagogos como Comenio, Pestalozzi, Rousseau y otros, que realizaron importantes aportes a la pedagogía.

En el segundo capítulo se abordan aspectos clave, relacionados con el movimiento de la escuela activa desde finales del siglo XIX y las corrientes pedagógicas posteriores, que sentaron pautas importantes en la educación y en los procesos relacionados con la estimulación temprana.

El tercer capítulo reconoce la visión internacional sobre los temas de la EI a partir de eventos y congresos internacionales. También se examinan algunos aspectos sobre la estimulación temprana en la primera infancia en Ecuador. Muy significativa sería la Declaración de la Conferencia, efectuada en noviembre de 2022, que plantea un diagnóstico cercano en el tiempo sobre la situación existente en esta área. Otros elementos de interés son el tratamiento de aspectos de la relación entre la EI y la estimulación temprana, abordados de forma referencial como contexto del estudio que se realiza en este el libro en general.

El cuarto capítulo aborda algunas ideas y aproximaciones esenciales al modelo pedagógico para la estimulación temprana, desde el enfoque de los componentes personales representados en los propios niños, los educadores, los padres y los cuidadores. También se realiza un esbozo general sobre los componentes didácticos del proceso que resultan fundamentales en el tratamiento del tema. En este sentido, se dedica un espacio a las TIC —y los recursos informáticos en general— como elementos de actualización en el desarrollo de las actividades para la estimulación temprana.

El quinto capítulo plantea los elementos esenciales del programa de estimulación temprana para niños de la comunidad. Centra la atención en la planificación y aplicación de la propuesta de intervención, a partir de la conceptualización inicial del programa y su estructuración metodológica. La experiencia en la práctica de la vinculación con los niños de la comunidad se ha descrito en líneas generales y al final del capítulo se exponen los resultados, destacando aspectos de orden cualitativo.

En síntesis, con este libro se puede alcanzar una visión de conjunto sobre las principales tendencias en el proceso de estimulación temprana desde las consideraciones actuales sobre la EI. La investigación de las tendencias en la estimulación temprana permite comprender su impacto en la formación y desarrollo de los infantes desde las etapas más tempranas de su vida y, al mismo tiempo, permite identificar las mejores prácticas para la aplicación de juegos y otras

acciones educativas. Realmente se percibe en textos y documentos bibliográficos diversos que, en el debate pedagógico contemporáneo, la crisis de la educación también abarca a las problemáticas relacionadas con el desarrollo de la EI y la estimulación temprana. Ello se verá enriquecido con otras investigaciones que tenemos en proceso de conclusión sobre este mismo objeto de estudio.

Pedro Luis González Rivera
Docente de la UPS-Guayaquil y coordinador del GIEDIC



Enfoque social de la educación y la escuela tradicional

Pedro Luis González Rivera

El estudio de los procesos que tienen lugar en el contexto educativo, requiere de la comprensión básica acerca de la educación como un hecho social. Esta orientación esencial en la línea de pensamiento progresista considera que en la actividad educativa intervienen diversas variables relacionadas con el contexto económico, social y cultural. También se manifiestan condicionantes vinculadas con el sistema educativo, la política educativa, las características de los sujetos, los rasgos de los sistemas educativos, los avances de la ciencia pedagógica y otras ciencias de la educación, así como la didáctica y otras disciplinas vinculadas con la enseñanza y el aprendizaje.

En el análisis de los temas educativos resulta fundamental el reconocimiento de los nexos entre la educación, la sociedad y la política, a partir de la idea de que la educación concebida como un proceso de formación y desarrollo de las capacidades intelectuales, morales, sociales y físicas de una persona, es también un derecho fundamental y universal que busca promover el aprendizaje, la adquisición de conocimientos, habilidades y valores, así como el desarrollo de competencias necesarias para la vida personal, social y laboral (UNESCO, 2022).

Una personalidad insigne de la intelectualidad y la política latinoamericana, José Martí (1853-1895), expresó que:

Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo al nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo por debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote: es preparar al hombre para la vida. (2011, p. 281)

En ese sentido, la educación tiene como objetivo principal proporcionar a las personas las herramientas necesarias para su desarrollo integral, fomentar el pensamiento crítico, la creatividad, la capacidad de resolver problemas, la comunicación efectiva, el respeto a los demás y la participación en la sociedad. Además, la educación desempeña un papel fundamental en la promoción de la igualdad de oportunidades, la reducción de la pobreza, el desarrollo sostenible y la construcción de una sociedad más justa y equitativa (UNESCO, 2022).

Educar —considerado como un proceso multidireccional mediante el cual se transmiten conocimientos, habilidades, valores, actitudes, modos de actuación, convicciones, costumbres y formas de actuar entre otros aspectos— implica producir cambios significativos en la personalidad de los sujetos de la educación. A través de los procesos educativos las generaciones más jóvenes van asimilando y aprendiendo los conocimientos, las normas de conducta, los modos de ser y las formas de concebir el mundo por las generaciones anteriores.

A su vez, la educación —como proceso— tiene determinadas funciones sociales que se expresan desde la función *instructiva-educativa*, la función *formativa-desarrolladora* y la función social-individualizadora. Aunque cada una tiene sus características específicas se presentan en su unidad (Chávez Rodríguez *et al.*, 2003).

La función instructiva de la educación comprende, esencialmente, la orientación desde el punto de vista cognoscitivo del sujeto que aprende e incluye *contenidos conceptuales* tales como: los conceptos, los hechos y los datos; así como los denominados *contenidos procedimentales*, que se refieren a las habilidades, hábitos, destrezas y procedimientos propiamente dichos. Además, la función educativa se dirige hacia el plano espiritual del ser humano y centra su atención

en los *contenidos actitudinales*, referidos básicamente a los valores, entre otros aspectos. Los conocimientos, habilidades y valores actúan de manera integrada y solo se separan para su estudio y tratamiento metodológico en el proceso pedagógico.

Por su lado, la función formativa-desarrolladora, parte de la valoración del proceso formativo del ser humano en su sentido más amplio. Puede ser concebida como la orientación del desarrollo del individuo para alcanzar determinado logro en el cumplimiento de un objetivo. Igualmente, se remite a considerar el ideario humanista en la historia del pensamiento pedagógico y social, en general, desde diversos ángulos de la cultura universal.

Unido a lo anterior, la función de socialización e individualización de la educación se reconoce como el proceso de socioindividualización del sujeto que se educa dentro y fuera de la institución escolar. En ello incide un conjunto de “agencias” y “agentes” que influyen sensiblemente en el proceso formativo del sujeto de la educación. Esas agencias incluyen a la familia, las diversas instituciones sociales, el círculo de amistades y allegados, las comunidades que rodean al sujeto, los diferentes grupos sociales, los medios de comunicación social y la institución escolar. Cada una de las agencias educa al individuo desde distintos ángulos y utilizando diversas vías.

Esa cuestión ocurre en el marco de la unidad dialéctica entre el proceso de socialización del ser humano y la individualización en el desarrollo de la personalidad por medio de las actividades y de la comunicación, como sujetos de la cultura.

Esa función social-individualizadora de la educación está vinculada al desarrollo de la sociedad como el conjunto de individuos que comparten una serie de normas, valores, costumbres y formas de organización, las cuales les permiten convivir y relacionarse entre sí. También es un sistema complejo donde las personas interactúan, se influyen mutuamente y forman grupos, comunidades y organizaciones. La sociedad se caracteriza por la división del trabajo, la

especialización de roles y funciones, la existencia de instituciones sociales (como la familia, la educación, la religión, el gobierno, entre otras) y la creación de normas y leyes que regulan la convivencia.

En la sociedad, las personas establecen relaciones sociales, forman grupos y comunidades y participan en actividades económicas, políticas, culturales y sociales. Además, la sociedad se encuentra en constante cambio y evolución, influenciada por factores como la tecnología, la economía, la política y la cultura. La sociedad es fundamental para el desarrollo y bienestar de las personas, debido a que no solo proporciona un marco de referencia y apoyo social, sino que también permite la satisfacción de necesidades básicas, promueve la cooperación y la solidaridad, y ofrece oportunidades de crecimiento personal y social. En ese sentido, la “sociedad educativa” cumple importantes funciones en el desarrollo integral de los individuos (Roa Angarita y Torres Puentes, 2014).

La sociedad educativa como el concepto que se refiere a la comunidad o grupo de personas que se dedican a la educación, implica compartir valores, objetivos y prácticas relacionadas con la enseñanza y el aprendizaje. Esa sociedad está compuesta por docentes, estudiantes, padres de familia, directivos escolares y otros actores involucrados en el proceso educativo. La sociedad educativa tiene como objetivo principal promover la educación de calidad y el desarrollo integral de los individuos. Para lograrlo, se enfoca en la formación y capacitación de los docentes, la implementación de políticas educativas, la participación de los padres de familia y la creación de espacios de diálogo y colaboración entre todos los miembros de la comunidad educativa. En la sociedad educativa, se busca fomentar la equidad y la inclusión, garantizando que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad, independientemente de su origen socioeconómico, género, etnia o discapacidad. Además, se promueve la formación integral de los estudiantes, no solo en aspectos académicos, sino también en valores, habilidades socioemocionales y ciudadanas. La sociedad educativa también se preocupa por la mejora continua de la educación, a través

de la investigación, la innovación pedagógica y la evaluación de los resultados educativos. Se busca adaptar los métodos de enseñanza a las necesidades y características de los estudiantes, así como a los avances tecnológicos y sociales. En síntesis, la sociedad educativa es un conjunto de personas y organizaciones comprometidas con la educación, que trabajan de manera colaborativa para promover una educación de calidad, inclusiva y equitativa.

De igual manera, la política como el conjunto de actividades, acciones y decisiones que se llevan a cabo para gobernar y administrar una sociedad, implica un proceso mediante el cual se establecen las normas, leyes y políticas públicas que regulan la convivencia y el funcionamiento de una comunidad. La política implica la toma de decisiones colectivas, la distribución del poder y la gestión de los recursos y servicios públicos. También implica la participación ciudadana, la representación política y la búsqueda del bien común (Roa Angarita y Torres Puentes, 2014).

Debe entenderse que la política educativa se desarrolla desde diferentes entes, como el gobierno, los partidos políticos, las instituciones públicas, las organizaciones sociales y la sociedad en general. Incluye la formulación de políticas, la implementación de programas y proyectos, la negociación y el debate político, la resolución de conflictos y la promoción de la justicia y la igualdad en el terreno de la educación.

La política educativa se manifiesta en los ámbitos local, nacional o internacional y se relaciona con diferentes áreas, como la economía, la educación, la salud, el medio ambiente, la seguridad, entre otras. Además, la política educativa está influenciada por factores como las ideologías, los intereses y las relaciones de poder. La política educativa resulta fundamental para cumplimentar las grandes metas sociales planteadas en documentos rectores de los distintos países como la Constitución política, las leyes y otros documentos normativos (Sánchez y Valle, 2023).

En ese sentido, resulta necesario considerar los contextos de la educación que hacen referencia a los diversos factores y circunstancias que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esos contextos educativos, que tienen un impacto significativo en cómo se desarrolla la educación, son: *escolar, familiar, laboral y comunitario*.

En particular, el contexto escolar como escenario fundamental de socialización, posibilita que niños, niñas y adolescentes alcancen aprendizajes sociales. En ese marco, los agentes educativos (estudiantes, docentes, directivas, padres de familia y profesionales), los principios, las organizaciones y los valores institucionales, generan dinámicas sociales orientadas a la enseñanza de una competencia social (Escarbajal Frutos *et al.*, 2023).

El contexto escolar es reconocido, también, como el marco que sirve de base al proceso en que intervienen, tanto las relaciones sociales que rodean a las personas en el ámbito de la familia y en la escuela como el medio físico y cultural donde el estudiante se desarrolla naturalmente. Asimismo, incluye los procesos de adaptación y competencia social, las acciones directas y planeadas dentro y fuera del aula de clase, el proceso colectivo de diagnóstico de la realidad educativa que permite establecer las características de la institución y de su entorno, así como el agente socializador mediante la enseñanza.

La conjunción de los intereses de la educación, la sociedad y la política conduce hacia la responsabilidad de la escuela en la formación de las nuevas generaciones, haciendo énfasis en la formación como ciudadanos. En ese sentido, la palabra “escuela”, según la Academia Española, proviene “del lat. schola, y este del gr. σχολή *scholē*; propiamente ‘ocio’, ‘tiempo libre’” (DRAE, 2022). En sus primeras acepciones se puntualizan determinadas características, tales como:

- 1.- Establecimiento público donde se da a los niños la instrucción primaria.
2. f. Establecimiento o institución donde se dan o se reciben ciertos tipos de instrucción.
3. f. Enseñanza que se da o que se adquiere.
4. f. Conjunto de profesores y alumnos de una misma enseñanza. (DRAE, 2022)

Tales definiciones son puntos de partida para jerarquizar el rol de la escuela como la institución social, donde se concretan los elementos del proceso pedagógico, de una forma consciente y orientada a un fin determinado.

La dimensión social de la escuela puede ser analizada desde varios ángulos, que comprenden los aportes de la sociología de la educación, la educación como un producto sociohistórico y la misión de la escuela en la producción de ciudadanías. Precisamente, desde la sociología de la educación como una de las ciencias de la sociología desarrolladas por Emile Durkheim, Max Weber y otros, se aportan aspectos fundamentales para la comprensión del papel social de la institución escolar desde su carácter de ciencia de la educación (Kaplan *et al.*, 2023).

El objeto de estudio de la sociología de la educación, que aborda la relación entre la sociedad y la educación, se diversifica en temas significativos como: el origen social de la educación, manifestaciones y contenidos, las instituciones de la educación y condicionamientos, repercusiones, funciones y objetivos, sus posibilidades y los agentes sociales que participan en la educación (Pereda y Neto, 2014). En correspondencia con ello, la sociología de la educación tiene en perspectiva el estudio del fenómeno educativo como un hecho social. De ahí que esa ciencia sociológica trata de explicar el proceso educativo desde el punto de vista esencialmente social, lo que sirve de base para su tratamiento posterior desde lo educativo o pedagógico (López Hurtado, 2010, pp. 41-49).

Desde el ángulo de la educación como un producto sociohistórico, es recomendable valorar que la palabra “educación” ha tenido históricamente dos sentidos fundamentales. En un sentido se ha considerado que la educación procede del término *educare* con el significado de criar, alimentar. En otro sentido educar, proviene de *ex-ducere*, que se traduce como sacar, llevar, conducir de dentro hacia fuera.

De tales acepciones etimológicas se derivan dos orientaciones que han definido a la educación y que se han enfrentado generalmente en la historia como contrarios dialécticos. De ahí que las orientaciones fundamentales de la educación se refieren a:

1. La educación como el proceso de “alimentación” que, desde la influencia externa, acrecienta el ser biológico y espiritual del hombre (*educare*).
2. La educación como el proceso de encauzamiento o de la conducción de disposiciones que ya existen en el ser, que se propone la configuración física y espiritual del ser (*exducere*).

Estos dos enfoques conducen a dos direcciones principales en el marco del proceso educativo, es decir, la influencia de afuera hacia adentro del objeto de estudio y la concepción del desarrollo desde dentro del individuo. Ello, a su vez, se traduce en dos formas fundamentales de dirección del proceso de educar, que son la *heteroeducación* (desde la influencia externa) y la *autoeducación* (que implica el desarrollo del sujeto en conformidad a una voluntad autónoma de formación). En la práctica, ambas formas de educar resultan complementarias. Todo lo anterior se favorece por las propiedades del ser humano en cuanto a la educabilidad, como la capacidad de ser educado y la educatividad como la condición de poder educar a los demás (Chávez Rodríguez *et al.*, 2003).

Es importante considerar que la escuela, como institución social, debe cumplir importantes funciones y roles dentro de la sociedad. Estas funciones incluyen la misión suprema de la educación, pues es la institución escolar el principal medio a través del cual se transmiten habilidades, conocimientos y valores a las generaciones más jóvenes. En la escuela se concretan los pilares de la educación en relación con aprender a conocer, aprender a hacer, aprende a convivir y aprender a ser, proclamados por la UNESCO (Delors, 1996).

De igual manera, la escuela en su rol de establecimiento social contribuye a la socialización de todos los que integran el colectivo, en primer lugar, los alumnos: en ello se debe tener en cuenta la influencia de la institución sobre el entorno donde los estudiantes interactúan con sus compañeros y maestros, aprendiendo a relacionarse y a colaborar con otros. A través de estas interacciones, los estudiantes desarrollan habilidades sociales y aprenden normas y valores sociales. Al mismo tiempo, es significativa la contribución de la escuela en la formación de la identidad de los estudiantes (Guzmán Escobar *et al.*, 2021).

En particular, la escuela que atiende el nivel inicial se ocupa de la educación preescolar, que puede transcurrir en el entorno familiar o en instituciones creadas con ese fin. Al mismo tiempo, la escuela de nivel básico comprende a la educación primaria y secundaria. En general, son etapas de formación de los individuos en la que se desarrollan las habilidades del pensamiento y las competencias básicas para favorecer el aprendizaje sistemático y continuo, así como las disposiciones y actitudes que regirán su vida.

El estudio de la escuela y la educación latinoamericana constituye un objeto complejo, por la conjunción de factores incidentes como la diversidad del contexto latinoamericano y disparidad entre países. La educación limitada por las circunstancias económicas y políticas, la presión de los factores culturales de cada Estado, la historia y las actuales tendencias de avance, así como los niveles de pobreza y la desigualdad en el acercamiento de amplios sectores (Escribano, 2017).

También en la escuela latinoamericana se presentan dificultades en el aprovechamiento y las oportunidades del estudio, barreras de la comunicación y el acceso de áreas poblacionales rurales, aspectos asociados a la economía, las políticas educativas y los factores demográficos, así como elementos internos relacionados a la estructura y el dinamismo de los sistemas educativos y el avance tecnológico (las TIC). Tales aspectos son factores fundamentales para sostener el desarrollo de la educación y la humanidad y se imbrican con las corrientes de la pedagogía.

Desde hace varios siglos se plantearon determinadas ideas que favorecieron el desarrollo de la educación y la conformación de la pedagogía como ciencia, así como las concepciones pedagógicas en torno a la educación de los niños. Desde las diversas corrientes, enfoques y tendencias en la historia de la pedagogía se derivan determinados fundamentos que sirven de base en la educación de los infantes. Precisamente los movimientos o teorías pedagógicas tienen entre sus rasgos principales unas determinadas líneas de pensamiento y aportan solidez y coherencia al discurso pedagógico (Rázuri, 2019; Rodríguez, 2019).

En este capítulo vamos a desarrollar los preceptos de la escuela o pedagogía tradicional, como una corriente educativa que ha estado presente en la historia de la educación desde hace siglos —caracterizada por su estructuración y rigidez en la ejecución de los procesos de enseñar y aprender— y que aporta sobre el fomento de habilidades y destrezas infantiles con el objetivo de prepararlos para el aprendizaje formal. No obstante, el modelo pedagógico tradicional puede lastrar la educación infantil debido a su excesiva estructuración y ello puede afectar el desarrollo de la creatividad y la curiosidad natural de los niños. Además, se ha demostrado que la poca flexibilidad puede tener efectos negativos en los procesos relacionados con el desarrollo emocional y social de los niños. Por tal motivo resulta necesario tener en cuenta un equilibrio entre la estimulación y el ritmo de aprendizaje de cada niño.

Ignacio de Loyola (1491-1556)

Entre las personalidades destacadas en la historia de la educación se ubicó Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús y reconocido por su influencia en la educación, quien tenía criterios específicos sobre la educación inicial en aspectos como la formación integral, la enseñanza personalizada, el aprendizaje activo y la formación en valores, entre otros. En su ideario hacía énfasis en la formación integral, dado que recalca la importancia de una educación que abarcara todos los aspectos del ser humano: intelectual, espiritual, emocional y físico.

Consideraba que la educación inicial debería promover el desarrollo equilibrado de todas estas dimensiones (de Loyola, 2016).

Igualmente, Loyola esbozó la noción de la “enseñanza personalizada”, cuando abogaba por una educación que se adaptara a las necesidades individuales de cada niño. Consideraba que los maestros deberían conocer a sus alumnos y adaptar su enseñanza a sus habilidades y capacidades particulares. Para él, la educación inicial debería ser personalizada y centrada en el desarrollo integral de cada niño. Al mismo tiempo, defendía el aprendizaje activo, desde el reconocimiento de la importancia de la participación de los niños en su propio proceso de aprendizaje. Consideraba que los niños aprenden mejor cuando son protagonistas de su propio aprendizaje, participando activamente en actividades prácticas y reflexionando sobre su experiencia.

Para Ignacio de Loyola la formación en valores morales y éticos era un factor clave en la labor educativa en la educación inicial. Por ello sostenía que los niños deberían aprender a vivir de acuerdo con principios como la honestidad, la justicia, la solidaridad y el respeto hacia los demás. Para él, la educación inicial debería promover la formación de personas íntegras y comprometidas con el bien común.

Francis Bacon (1561-1629)

Otro importante precursor en las ideas educativas fue el filósofo y pedagogo inglés Francis Bacon, quien tenía una visión particular sobre la educación inicial. Él consideraba importante el enfoque basado en la estimulación de la curiosidad, la enseñanza práctica, la personalización, la observación y la experimentación y al mismo tiempo el desarrollo de habilidades prácticas.

Algunos de los criterios importantes de Bacon en este ámbito se referían a estimular la curiosidad, partiendo de que los niños tienen una curiosidad natural y que esta debe ser fomentada desde temprana edad. Consideraba que la educación inicial debería despertar el interés de los niños por aprender y explorar el mundo que les rodea. También

en cuanto a la enseñanza práctica, Bacon abogaba por una educación que fuera práctica y orientada a la acción y pensaba que los niños aprenden mejor a través de la experiencia directa y la participación en actividades concretas. Para él, la educación inicial debería incluir actividades prácticas y experimentales que permitieran a los niños aprender de forma tangible.

Bacon era partidario de la enseñanza personalizada desde la significación de adaptar la educación a las necesidades individuales de cada niño. Reflexionaba que los maestros deberían conocer a sus alumnos y adaptar su enseñanza a sus habilidades y capacidades particulares. Para él, la educación inicial debería ser personalizada y centrada en el desarrollo integral de cada niño.

Finalmente, Bacon apoyaba la enseñanza basada en la observación y la experimentación, pues consideraba que la observación y la experimentación eran herramientas fundamentales para el aprendizaje. Entendía que los niños deberían aprender a través de la observación directa de la naturaleza y de la experimentación práctica. Junto a ello, remarcó la connotación del desarrollo de habilidades prácticas en la educación inicial, que fueran útiles en la vida cotidiana. Opinaba que los niños deberían aprender habilidades como la lectura, la escritura, las matemáticas y las habilidades manuales desde temprana edad. Para él, la educación inicial debería preparar a los niños para enfrentar los desafíos de la vida adulta.

John Locke (1632-1704)

El pensamiento pedagógico en torno a la primera infancia también ha estado influenciado por el “sensualismo pedagógico”, teoría educativa propuesta por el filósofo inglés John Locke, en su obra *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Según Locke, la mente humana es una *tabula rasa* (pizarra en blanco) al nacer y todo el conocimiento se adquiere a través de la experiencia sensorial.

En el ámbito de la educación, Locke defendía que los niños deben ser expuestos a experiencias sensoriales concretas y reales para poder aprender. Consideraba que la educación debe ser práctica y basada en la observación y la experimentación. Para Locke, el aprendizaje se produce a través de los sentidos y la experiencia directa, y no a través de la mera transmisión de conocimientos por parte del maestro. En relación con lo anterior, Locke abogaba por una educación que fomentara la curiosidad y la exploración, permitiendo a los niños interactuar con su entorno y descubrir por sí mismos cómo funciona el mundo. Consideraba que los maestros deben ser guías y facilitadores del aprendizaje, proporcionando a los menores las oportunidades y los recursos necesarios para que puedan experimentar y aprender de forma activa.

En síntesis, el sensualismo pedagógico de Locke se basa en la idea de que el conocimiento se adquiere a través de la experiencia sensorial y la interacción con el entorno. Propone una educación práctica y basada en la observación y la experimentación, donde los niños son protagonistas de su propio aprendizaje.

Juan Amós Comenio (1592-1670)

También son significativos los aportes de Juan Amós Comenio, considerado uno de los padres de la educación, quien reconoció la necesidad de lograr que la educación fuera integral y enfocada en todas las áreas del conocimiento (Sánchez Araujo *et al.*, 2023).

Comenio explicaba la importancia del aprendizaje a través de los sentidos. En su obra *Didáctica magna* (1628) desarrolla su visión de la educación en general y propone un enfoque basado en la observación y la experiencia directa, así como en el juego y la diversión. Para ello defendía la idea de que se aprende mejor a través de la experiencia directa y la observación de su entorno. Por lo tanto, consideraba que la educación debía centrarse en estimular los sentidos y permitir la exploración y experimentación con el mundo que rodea al estudiante. Algunos de los criterios de Comenio sobre la educación infantil se basaban en los principios de “educación temprana”, al considerar de

mucho valor el significado de la educación desde la infancia, a partir de la premisa de que los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo de las habilidades y capacidades de los niños.

De igual manera, Comenio le otorgaba un lugar destacado al juego y la diversión, reconociendo que el juego era una parte esencial de la educación, ya que a través del juego se puede desarrollar la imaginación, creatividad y habilidades sociales. Por lo tanto, expresaba que los niños debían tener tiempo para jugar y divertirse en el entorno educativo. Igualmente, para Comenio el aprendizaje de los niños debía ser gradual y progresivo. Por ello abogaba por un enfoque gradual y progresivo en la educación infantil, donde los contenidos y actividades se correspondieran con el nivel de desarrollo de cada niño. Consideraba que los niños debían aprender de forma gradual, partiendo de lo más simple y avanzando hacia lo más complejo. Además, Comenio defendía una educación integral que tuviera en cuenta todos los aspectos del desarrollo de los niños, incluyendo el desarrollo físico, intelectual, emocional y social. Consideraba que la educación debía formar a los niños en todas estas áreas para que pudieran convertirse en individuos completos y equilibrados.

En la obra *Orbis Pictus* (1658), considerado uno de los primeros libros ilustrados para niños, Comenio se planteó el objetivo de facilitar el aprendizaje de los niños a través de imágenes y palabras. Para ello, se abordaron temas como el cuerpo humano, los animales, las plantas, los objetos cotidianos, entre otros. Esta obra es un manual de enseñanza de idiomas que Comenio diseñó para niños. Propone un enfoque gradual y progresivo en la enseñanza de las lenguas, partiendo de lo más simple y avanzando hacia lo más complejo.

En otros textos Comenio desarrolla su visión de una educación integral que abarque todos los aspectos del desarrollo de los estudiantes. Para ello propone un enfoque basado en la estimulación de los sentidos, el juego y la diversión, así como en la formación de habilidades sociales y emocionales. Igualmente, para Comenio era importante que los niños fueran educados desde una edad temprana con técnicas y

metodologías que fueran divertidas y atractivas para ellos. Consideraba que los niños aprenden mejor a través de la experiencia directa y la observación, por lo que es importante proporcionarles experiencias que les posibiliten la exploración y el descubrimiento del mundo que les rodea (Čapková, 1970).

En la obra de Comenio se percibe que no solo valoraba la importancia de la educación física, también expresaba la necesidad de desarrollar la coordinación y las habilidades motoras en los niños mediante actividades lúdicas. El destacado pedagogo reafirmó la idea de que la educación como una experiencia integral debía abarcar las diversas áreas del desarrollo humano, incluyendo aspectos de carácter físico, intelectual y emocional.

De todo esto se puede deducir que en el pensamiento pedagógico de Juan Amós Comenio están presentes ideas básicas sobre la importancia de la educación temprana y la necesidad de brindar a los infantes una atención basada en la integralidad, que incluyera todas las áreas del saber humano. Comenio reconocía la significación en el proceso de aprendizaje de la experiencia directa y la observación, al mismo tiempo que expresó la necesidad de poner en práctica actividades que les permitieran desarrollar su coordinación y habilidades motoras a los niños.

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778)

En la historia del desarrollo de las ideas pedagógicas resulta significativo el aporte del filósofo y escritor Jean-Jacques Rousseau, de importante influencia en la educación infantil y la estimulación temprana (Russell, 2023).

Rousseau consideraba importante la idea de la “educación natural”, a partir de permitir que los niños se desarrollen de acuerdo con su naturaleza y ritmo individual. Esa corriente pedagógica naturalista se basa en la idea de que la educación debe estar en armonía con la naturaleza y seguir sus principios y leyes, a la vez que considera que

el ser humano es parte de la naturaleza y que su desarrollo integral debe estar en sintonía con ella. El enfoque naturalista se propone que los procesos educativos se den de manera espontánea y libre, permitiendo que los niños y jóvenes exploren y descubran el mundo que les rodea a través de la observación directa y la experimentación. Se promueve el contacto con la naturaleza, el aprendizaje a través de la experiencia y el respeto por el medio ambiente. En la corriente pedagógica naturalista se valora el aprendizaje autónomo y se busca que los estudiantes desarrollen su curiosidad, creatividad y capacidad de adaptación. Se considera que el entorno natural ofrece múltiples oportunidades de aprendizaje y que es importante aprovecharlas para estimular el desarrollo integral de los individuos. Esa corriente busca que la educación se base en la observación y la experiencia directa, en armonía con la naturaleza. Se promueve el aprendizaje autónomo y el respeto por el medio ambiente. Consideraba que la educación inicial debía ser guiada por la observación y comprensión de las necesidades y capacidades de cada niño.

Otra importante idea de Rousseau se refería a la libertad y autonomía, con el sustento de que los niños debían tener la libertad de explorar y descubrir el mundo por sí mismos. Consideraba que la educación inicial debía fomentar la autonomía y la capacidad de tomar decisiones propias, en lugar de imponer reglas y normas restrictivas.

Al mismo tiempo, expresó la significación del aprendizaje a través de la experiencia, teniendo presente que los niños aprenden mejor a través de la experiencia directa y la interacción con su entorno. Por ello opinaba que la educación inicial debía centrarse en proporcionar experiencias prácticas y concretas, en lugar de enfocarse únicamente en la transmisión de conocimientos teóricos.

Una idea rectora en el pensamiento pedagógico de Rousseau se refería a la educación emocional. En ese sentido, consideraba que la educación inicial debía prestar atención a las emociones y sentimientos de los niños. Apuntaba que el desarrollo emocional era fundamental para el desarrollo integral de la persona y que los niños debían aprender

a reconocer y gestionar sus emociones desde temprana edad. También Rousseau defendía la importancia de la actividad física y el juego en la educación inicial. Consideraba que los niños debían tener la oportunidad de moverse y ejercitarse libremente, ya que esto contribuía a su desarrollo físico, mental y emocional. Opinaba sobre la posibilidad de la estimulación de los niños desde temprana edad como base para que puedan formarse y desarrollarse sus habilidades y potencialidades. Según Rousseau la experiencia directa y la exploración permite a los niños aprender mejor. Para ello los adultos deben crear un ambiente seguro y que resulte estimulante para que los niños aprendan y crezcan. También el escritor ponía énfasis en la significación de los factores emocionales y morales de la educación en la infancia. En ese sentido consideraba que los adultos debían ser modelos que debía seguir los niños en términos de comportamiento y actitudes, para de ese modo lograr que los infantes pudieran ser objeto de la educación en valores como la honestidad, la justicia y la compasión.

Desde sus ideas pedagógicas, Rousseau fue un activo impulsor de la estimulación temprana, al mismo tiempo que defendió la educación infantil basada en la naturaleza y las necesidades de los niños. Argumentó acerca de que los niños deben ser estimulados desde temprana edad con el fin de facilitarles el desarrollo de sus habilidades y potencialidades, por lo que la educación debía ser un proceso que apoyara, además, la educación emocional y moral en la infancia.

Emilio o de la educación, escrito por Rousseau, aborda la educación y el desarrollo del individuo desde la infancia hasta la adultez y expresa argumentos para demostrar que en la educación es necesario tener en cuenta el entorno y las necesidades. De esa manera, la educación debe ser concebida como un proceso natural y gradual. Los criterios principales del Emilio son: una educación basada en la naturaleza y la libertad del niño. Propone que el niño debe ser educado de acuerdo con su desarrollo natural, permitiéndole explorar y aprender a través de la experiencia directa con el mundo que lo rodea. Enfatiza en la importancia de adaptar la educación a las necesidades y carac-

terísticas individuales de cada niño. Afirmar que el tutor o educador debe observar y comprender las particularidades de cada niño para poder guiar su educación de manera adecuada. Destaca el aprendizaje activo, debido a que sostiene que el niño debe ser un agente activo en su propio aprendizaje. Dice que el niño debe participar en actividades prácticas y experimentales que le permitan descubrir y construir su propio conocimiento. Igualmente, es partidario de la educación moral, pues considera que se debe tener como objetivo principal el desarrollo moral del individuo y propone que se enseñen valores como la honestidad, la justicia y la compasión, y que se fomente la autonomía moral del niño. En el *Emilio* Rousseau también destaca la importancia de la educación física y el ejercicio para el desarrollo integral del individuo. Propone que el niño debe participar en actividades físicas y deportivas que promuevan su salud y bienestar.

Estos criterios son una síntesis de un amplio espectro de ideas pedagógicas que Rousseau planteaba en relación con la educación inicial. Su enfoque se basaba en la idea de respetar la naturaleza y las necesidades individuales de los niños y de proporcionarles un entorno propicio para su desarrollo integral desde el “paidocentrismo”. En ese sentido, el paidocentrismo es una corriente pedagógica que pone al niño o al estudiante en el centro del proceso educativo. Esta corriente considera que el aprendizaje debe adaptarse a las necesidades, intereses y capacidades de cada individuo, y que el papel del docente es facilitar y guiar este proceso. El enfoque paidocéntrico se opone al enfoque tradicional —que se centra en la transmisión de conocimientos por parte del docente y en la memorización y repetición por parte del estudiante— y busca que el estudiante sea activo en su propio aprendizaje, participando de manera activa y constructiva en la adquisición de conocimientos. En el paidocentrismo se valora la individualidad de cada estudiante y se busca que el aprendizaje sea significativo y relevante para ellos. Se promueve la participación, la autonomía, la creatividad y la capacidad crítica de los estudiantes. En síntesis, el paidocentrismo es una corriente pedagógica que pone al estudiante en el centro del proceso educativo, adaptando el aprendizaje

a sus necesidades e intereses. Se busca que el estudiante sea activo y participativo en su propio aprendizaje, promoviendo su autonomía y capacidad crítica.

Immanuel Kant (1724-1804)

Una destacada personalidad con significativos aportes fue Immanuel Kant, filósofo alemán que también ofreció su perspectiva sobre la educación inicial. Aunque no desarrolló una lista específica de criterios. Sus ideas se centran en la importancia de cultivar la autonomía y la capacidad de razonamiento en los niños desde una edad temprana.

Uno de los principios clave propuesto por Kant es la autonomía, pues considera que la educación debe fomentar la autonomía y la capacidad de pensar por uno mismo. Esto implica permitir que los niños tomen decisiones y asuman responsabilidad en su aprendizaje, en lugar de simplemente recibir instrucciones y seguir órdenes (Kant, 2019).

El razonamiento fue altamente valorado por Kant, quien enfatiza la importancia de desarrollar la capacidad de razonamiento en los niños. Propone que se les enseñe a pensar críticamente, a cuestionar y a analizar información de manera independiente. Esto implica fomentar el pensamiento reflexivo y el debate, en lugar de simplemente transmitir conocimientos de manera pasiva. Al mismo tiempo, se destacó la universalidad por Kant, a partir de argumentos que expresan que la educación debe ser universal y accesible para todos los niños, independientemente de su origen social o económico. Considera que todos los individuos tienen el derecho y la capacidad de desarrollar su potencial y contribuir al bienestar de la sociedad. Kant destaca la importancia de la formación moral en la educación inicial. Propone que se enseñen valores éticos y principios universales, como el respeto por los demás y la responsabilidad hacia el bien común. Esto implica fomentar la empatía, la justicia y la honestidad en los niños.

En síntesis, los principios de Kant resaltan la importancia de cultivar la autonomía, el razonamiento y la formación moral en la

educación inicial. Estos aspectos contribuyen al desarrollo de individuos autónomos, críticos y éticos.

Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827)

Pestalozzi fue otro pedagogo influyente en la educación inicial. Algunos de sus principales criterios sobre educación inicial se expresan desde la “educación centrada en el niño”, pues creía en la importancia de adaptar la educación a las necesidades individuales de cada niño. Abogaba por una educación personalizada que tuviera en cuenta las habilidades, intereses y ritmos de aprendizaje de cada niño.

Asimismo, el aprendizaje a través de la experiencia, según Pestalozzi, debía ser significativo y basado en la experiencia directa. Creía en la importancia de que los niños interactuaran con su entorno y manipularan materiales concretos para construir su conocimiento. También sostenía que la educación debía tener como objetivo formar individuos éticos y morales, creía en la importancia de cultivar valores como la honestidad, la responsabilidad y la solidaridad desde una edad temprana, insistía en la educación integral que tuviera en cuenta todos los aspectos del desarrollo de los niños: físico, emocional, social e intelectual. Hablaba de la importancia de equilibrar el desarrollo de todas estas áreas para lograr un crecimiento armonioso.

Pestalozzi sostenía que los educadores debían observar cuidadosamente a los niños y respetar sus procesos de aprendizaje, y creía en la importancia de adaptar la enseñanza a las necesidades individuales de cada niño, así como proporcionar un ambiente seguro y afectuoso para su desarrollo. En síntesis, las ideas de Pestalozzi han tenido un impacto duradero en la pedagogía y siguen siendo relevantes en la actualidad (Pestalozzi, 2022).

Johann Friedrich Herbart (1776-1841)

Los criterios de Herbart —psicólogo y pedagogo alemán— sobre la educación inicial se basan en la idea de que la educación debe ser un proceso gradual y sistemático, que se adapte a las necesidades y

capacidades de cada niño. Estos criterios incluyen la individualización debido a que cada niño es único y tiene sus propias características y necesidades. Por lo tanto, la educación debe adaptarse a cada individuo, teniendo en cuenta sus intereses, habilidades y ritmo de aprendizaje.

Herbart insistió en la secuenciación, dado que el aprendizaje debe seguir una secuencia lógica y progresiva. Los conceptos y habilidades deben presentarse de manera gradual, partiendo de lo más simple a lo más complejo, para que los niños puedan construir su conocimiento de manera sólida y estructurada. Igualmente, el pedagogo fundamentó la asociación, pues consideraba que el aprendizaje se facilita cuando se establecen conexiones entre los diferentes conceptos y habilidades. Por lo tanto, la educación inicial debe fomentar la asociación de ideas y la integración de conocimientos, para que los niños puedan comprender y aplicar lo que aprenden de manera significativa.

A su vez, para Herbart, el aprendizaje debe tener una aplicación práctica en la vida cotidiana de los niños. Por tanto, la educación inicial debe enfocarse en desarrollar habilidades y conocimientos que sean útiles y relevantes para los niños, para que puedan aplicarlos en su vida diaria y en situaciones reales. Al mismo tiempo, Herbart consideraba que el interés y la motivación son fundamentales para el aprendizaje. Por lo tanto, la educación inicial debe despertar el interés de los niños y motivarlos a aprender, a través de actividades y materiales que sean atractivos y estimulantes para ellos.

En síntesis, los criterios de Herbart sobre educación inicial se centran en la individualización, la secuenciación, la asociación, la aplicación práctica y el interés y la motivación como elementos clave para un proceso educativo efectivo y significativo (Fernández y Tamaro, 2004).

Friedrich Froebel (1782-1852)

Fue un pedagogo alemán, considerado uno de los pioneros en la educación infantil. Sus ideas y enfoques han influido en gran medida en la educación inicial y en la pedagogía en general (Lima y Freitas, 2023).

Algunos de los principales criterios de Froebel sobre la educación inicial se expresan en el juego como actividad principal a través de la cual los niños aprenden y se desarrollan. Opinaba que el juego libre y espontáneo permite a los niños explorar, experimentar y construir su conocimiento de manera significativa. También en el aprendizaje a través de la actividad, destacando la importancia de la actividad y la experiencia práctica en el aprendizaje de los niños. Creía que los niños aprenden mejor cuando están activamente involucrados en la manipulación de materiales y en la realización de actividades prácticas.

Para Froebel era muy importante el ambiente en el que se desarrolla la educación inicial. Abogaba por un ambiente seguro, estimulante y en contacto con la naturaleza, donde los niños puedan explorar y experimentar libremente. Al mismo tiempo, abogaba por la educación holística, defendiendo la educación integral que tuviera en cuenta todos los aspectos del desarrollo de los niños: físico, emocional, social e intelectual. Creía en la importancia de equilibrar el desarrollo de todas estas áreas para lograr un crecimiento armonioso.

En el ideario pedagógico del escritor se reforzó la premisa de la educación basada en los intereses y necesidades del niño. Para ello Froebel sostenía que la educación inicial debía adaptarse a los intereses y necesidades individuales de cada niño. Creía en la importancia de respetar y valorar la individualidad de cada niño y en proporcionarles oportunidades para desarrollar sus talentos y habilidades únicas.

Su aporte más evidente fue el jardín de la infancia de Froebel, también conocido como kindergarten. El término se traduce literalmente como “jardín de niños” o “jardín de la infancia” y se basa en la idea de que los niños aprenden mejor a través del juego y la actividad

creativa. Froebel creía que el juego era la forma natural de aprendizaje de los niños y que a través de este podían desarrollar su imaginación, creatividad y habilidades sociales (McNair y Powell, 2021).

En el jardín de Froebel se promueve el juego libre y estructurado, así como la exploración y la experimentación. Se utilizan materiales y actividades que estimulan la imaginación y la creatividad de los niños, como bloques de construcción, rompecabezas, juegos de roles y actividades artísticas. Además del juego, el jardín de la infancia de Froebel también se centra en el desarrollo físico, emocional, social e intelectual de los niños. Se les enseña a través de actividades prácticas y sensoriales, como el cuidado de plantas y animales, la música, el movimiento y la manipulación de objetos. El jardín de Froebel, además, enfatiza la importancia de la naturaleza y el entorno natural en el aprendizaje de los niños. Se fomenta la conexión con la naturaleza a través de actividades al aire libre como: paseos, juegos en el patio y jardinería. El jardín de infantes se basa en el juego, la creatividad y la conexión con la naturaleza como formas de aprendizaje para los niños. Se busca desarrollar su imaginación, creatividad, habilidades sociales y conocimientos a través de actividades prácticas y sensoriales. Sus ideas han tenido un impacto duradero en la pedagogía y siguen siendo relevantes en la actualidad.

La escuela activa y las corrientes pedagógicas posteriores

Pedro Luis González Rivera

Luego de haber revisado las ideas y los autores de la escuela tradicional, tenemos como referente pedagógico a la “escuela activa”, un enfoque educativo centrado en el aprendizaje activo y la participación del niño en el proceso (Ontoria Peña, 2023). Este punto de vista se basa en la idea de que los niños aprenden mejor cuando están involucrados en actividades prácticas y experimentales, en lugar de simplemente escuchar y memorizar información. Se considera que, en el primer año de vida, el desarrollo del niño es crucial y la escuela activa puede ser una herramienta valiosa para fomentar su crecimiento y aprendizaje.

Este enfoque puede ayudar en el desarrollo del niño en el primer año de vida, mediante actividades encaminadas al fomento de la exploración, debido a que los niños pequeños son naturalmente curiosos y la aplicación de las ideas de la escuela activa puede proporcionar un ambiente seguro y estimulante para que exploren y descubran el mundo que les rodea. Pueden desarrollar sus habilidades motoras, dado que la escuela activa incluye actividades que fomenten el desarrollo de la motricidad fina y gruesa, como la manipulación de objetos y el movimiento. También estimula el lenguaje, proporcionando oportunidades para que los niños escuchen y hablen, y con ello se puede ayudar en el desarrollo de la comunicación. Desde la escuela activa es posible

fomentar la creatividad en los niños a través del arte, la música y otras actividades (Corredor Alipio, 2023).

John Dewey (1859-1952)

En ese marco, un modelo muy destacado de educación vanguardista fue fundamentado por el filósofo y pedagogo norteamericano John Dewey, quien habló sobre la importancia de la educación para el desarrollo de los niños con su modelo de la “escuela nueva”. Él opinaba que la experiencia y la exploración activa del mundo que los rodea posibilitaban que los niños aprendieran mejor (Dewey, 2023).

Un principio que Dewey defendía en relación con la educación inicial era el aprendizaje basado en la experiencia, pues consideraba que la experiencia directa del niño con su entorno era crucial. Los niños aprenden mejor cuando pueden interactuar con el mundo que les rodea y experimentar de manera activa. También hablaba del aprendizaje significativo, debido a que, según Dewey, el aprendizaje debía ser relevante para el niño. Los contenidos educativos debían estar relacionados con la vida cotidiana del niño y con sus intereses y necesidades.

De igual manera, el aprendizaje cooperativo era para Dewey de suma importancia desde la colaboración y la interacción entre los niños. Consideraba que el trabajo en grupo y la participación en proyectos comunes eran fundamentales para el desarrollo social y cognitivo de los niños. Al mismo tiempo, el aprendizaje a través de la resolución de problemas permitía, según Dewey, que los niños aprendan mejor cuando se enfrentan a problemas reales y tienen que buscar soluciones. Consideraba que el pensamiento crítico y la capacidad de resolver problemas eran habilidades fundamentales para el desarrollo de los niños.

Para Dewey, el aprendizaje basado en proyectos se fundamenta en la idea de que los niños debían participar en proyectos de investigación y exploración que les permitieran investigar y descubrir por sí mismos. Consideraba que los proyectos eran una forma efectiva de

promover el interés y la motivación de los niños por el aprendizaje. Estos principios de Dewey sobre la educación inicial se basan en la idea de que los niños aprenden mejor cuando pueden participar activamente en su propio aprendizaje, cuando los contenidos educativos son relevantes y significativos para ellos, y cuando tienen la oportunidad de interactuar y colaborar con otros niños.

Igualmente, en sus obras Dewey enfatizó la importancia de proporcionar un ambiente de aprendizaje enriquecedor para los niños en el contexto del hogar y el contexto comunitario. Todo ello desde la participación de los distintos sujetos de la educación, que incluía a padres, maestros y otros miembros de la comunidad (Corredor Alipio, 2023).

El método de Dewey, también conocido como “método de resolución de problemas”, se basa en la idea de que el aprendizaje debe ser activo y centrado en el estudiante, y se enfoca en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas.

En síntesis, Dewey creía en la posibilidad de la estimulación temprana para lograr la educación adecuada como factor fundamental para el desarrollo de los niños. Al mismo tiempo que hacía énfasis en la colaboración entre padres, maestros y la comunidad, como aspecto esencial para favorecer la creación de un ambiente de aprendizaje enriquecedor.

Emile Durkheim (1858-1917)

Por su parte, Durkheim expresó criterios que se basan en su teoría sociológica y en la importancia de la educación para la formación de ciudadanos y la cohesión social (Pardo Solís, 2023). Algunos de los criterios de Durkheim sobre educación inicial se expresan en que esta tiene un papel fundamental en la socialización de los individuos. La educación inicial debe enseñar a los niños los valores, normas y roles sociales necesarios para su integración en la sociedad. También creía en la importancia de la solidaridad para el funcionamiento de

la sociedad: la educación inicial debe fomentar la solidaridad entre los niños, promoviendo el respeto, la cooperación y la empatía (Durkheim, 2023).

Para este autor era fundamental que la educación tenga un componente moral, enseñando a los niños los principios éticos y los valores fundamentales de la sociedad. La educación inicial debe promover la formación de una conciencia moral en los niños. Igualmente, Durkheim enfatizaba la importancia de la educación cívica, enseñando a los niños sobre la estructura y el funcionamiento de la sociedad, así como sus derechos y responsabilidades como ciudadanos. En resumen, los criterios de Durkheim sobre educación inicial se centran en la socialización, la solidaridad, la formación moral, la educación cívica y la educación laica como elementos esenciales para la formación de ciudadanos y la cohesión social.

María Montessori (1870-1952)

Sentó un método educativo basado en la observación y el respeto por el desarrollo natural del niño. Su modelo pedagógico se centraba en la significación de la creación de un ambiente preparado y que fuera capaz de estimular el aprendizaje. Para ello planteaba la necesidad de permitir que los niños aprendieran a su propio ritmo y de acuerdo con sus propios intereses (Montessori, 2023). Los criterios principales de su método se basan en la importancia de crear un ambiente preparado y ordenado para los niños. Esto implica proporcionar materiales y actividades adecuadas a su edad y desarrollo, así como un espacio físico organizado y limpio.

Montessori consideraba que los niños deben tener libertad para explorar y aprender a su propio ritmo. Esto implica permitirles elegir sus propias actividades y tomar decisiones, fomentando así su autonomía y autoestima. A su vez, Montessori creía en la importancia de los sentidos en el aprendizaje de los niños. Por tanto, su enfoque se basa en proporcionar materiales y actividades que estimulen los sentidos, como el tacto, la vista y el oído. También consideraba que

los niños aprenden mejor a través de la experiencia práctica. Por lo tanto, su enfoque se centra en proporcionar actividades prácticas y concretas que les permitan aprender de manera activa y significativa.

Montessori entendía la importancia de adaptar la educación a las necesidades individuales de cada niño y su enfoque se basaba en observar y comprender las características y necesidades de cada niño, para poder proporcionarles el apoyo y los recursos adecuados. Junto a ello, consideraba que la educación debe ser integral, es decir, abarcar todos los aspectos del desarrollo de los niños, incluyendo el físico, emocional, social y cognitivo. Por tanto, se centraba en proporcionar actividades y experiencias que promuevan el desarrollo en todas estas áreas. Su perspectiva ha tenido un gran impacto en la educación y ha sido ampliamente adoptado en todo el mundo. Precisamente, el método Montessori se basa en la idea de que los niños son seres activos y autónomos, que tienen un impulso natural hacia el aprendizaje y el desarrollo.

En el plano de la estimulación temprana, Montessori valoraba positivamente la capacidad innata de los niños para aprender, lo que puede ser un factor clave que les permite explorar y descubrir el mundo que les rodea mediante experiencias y materiales que les pueden proporcionar los adultos. Su método tuvo como base la idea rectora de que la mejor vía para el aprendizaje efectivo de los niños es la experiencia directa y la manipulación de objetos, por lo que es importante fomentar su curiosidad y su deseo de aprender en espacios adecuados (Pérez Loarces, 2022; Carrillo, 2019).

En el modelo planteado por Montessori resulta importante la utilización de materiales didácticos con determinada especificidad, desde un diseño que favorezca el desarrollo de determinadas habilidades, como la coordinación mano-ojo, la discriminación visual y la comprensión matemática. Esos materiales deberán ser diseñados para la manipulación por los niños de manera independiente y con ello se les facilita aprender a su propio ritmo y desarrollar su confianza y autoestima.

Se puede resumir que María Montessori valoraba positivamente la importancia de proporcionar un ambiente favorable y estimulador del aprendizaje preparado previamente, un ambiente propicio que fuera capaz de permitir que los infantes aprendan a su propio ritmo y teniendo en cuenta sus propios intereses. Su método se basó en la idea de que los niños aprenden mejor a través de la experiencia directa y la manipulación de objetos, y destacó la importancia de fomentar su curiosidad y su deseo de aprender desde una edad temprana.

Ovide Decroly (1871-1932)

Otra destacada personalidad en el terreno de las ideas pedagógicas fue el educador belga Ovide Decroly, quien aportó ideas acerca de la importancia de la estimulación temprana en el desarrollo de los niños. En su ideario expresaba que desde una edad temprana los niños debían ser expuestos a una variedad de experiencias sensoriales y motoras con el propósito de desarrollar sus habilidades cognitivas y emocionales.

Los criterios de Decroly sobre educación inicial se basan en la idea de que el aprendizaje debe ser significativo y adaptado a las necesidades e intereses de los niños. El aprendizaje debe ser global, es decir, abordar los diferentes aspectos del desarrollo del niño de manera integrada. No se deben separar los contenidos en áreas o disciplinas, sino abordar de manera conjunta. Al mismo tiempo, la educación debe centrarse en el niño y debe partir de los intereses y necesidades del niño, teniendo en cuenta su nivel de desarrollo y sus capacidades. Se debe respetar su ritmo de aprendizaje y adaptar las actividades a sus características individuales.

En las ideas de Decroly, “actividad” y “experiencia” son criterios básicos: el aprendizaje debe ser activo y basado en la experiencia directa. Los niños aprenden a través de la exploración, la experimentación y la manipulación de objetos y materiales concretos. También la observación y experimentación son fundamentales en el proceso de aprendizaje. Los niños deben tener la oportunidad de observar y experimentar con su entorno para construir su propio conocimiento. Junto a ello está la

interdisciplinariedad, pues los contenidos deben abordarse de manera conjunta, relacionando diferentes áreas del conocimiento. Se deben establecer conexiones entre los diferentes temas y actividades para que los niños puedan comprender la realidad de manera integral.

Para Decroly, la individualización es esencial en la educación, se deben tener en cuenta sus intereses, necesidades y ritmos de aprendizaje para ofrecerle actividades y materiales adecuados. Al mismo tiempo, el aprendizaje debe estar contextualizado en la realidad y en el entorno del niño. Se deben utilizar situaciones y ejemplos cercanos a su vida cotidiana para que pueda comprender y aplicar los conocimientos de manera significativa.

Finalmente, enfatizó en la observación cuidadosa de los niños para comprender sus necesidades y habilidades individuales, y adaptar la educación a sus necesidades específicas. Decroly fue un defensor de la educación personalizada y centrada en el niño —en lugar de seguir el enfoque rígido y uniforme de la pedagogía tradicional— utilizando el juego (Ruffinelli, 2022). En resumen, se puede precisar que Decroly creía en la importancia de la estimulación temprana y la personalización de la educación para satisfacer las necesidades individuales de los niños.

Celestin Freinet (1896-1966)

Su método pedagógico está centrado en el niño y en su desarrollo integral. Se basa en la idea de que los niños aprenden mejor a través de la experiencia práctica y la participación en su propio aprendizaje (Arjonilla Gallego, 2023). Algunos de estos criterios son el respeto por la individualidad del niño, pues Freinet consideraba que cada niño es único y tiene sus propias necesidades, intereses y ritmos de aprendizaje. Por lo tanto, la educación inicial debe adaptarse a las características individuales de cada niño. También abogaba por el aprendizaje a través de la experiencia. Freinet creía en la importancia de que los niños aprendan a través de la experiencia directa y la experimentación. De esa manera, la educación inicial debe proporcionar

oportunidades para que los niños exploren, descubran y manipulen objetos y materiales de su entorno.

Según Freinet, es esencial el trabajo en grupo y la colaboración entre los niños para su desarrollo social y emocional, por tal motivo, la educación inicial debe fomentar el trabajo en equipo, el diálogo y la resolución de problemas de forma conjunta. A la vez, consideraba que la expresión y la creatividad son aspectos fundamentales en el desarrollo de los niños. La educación inicial debe proporcionar oportunidades para que los niños se expresen a través del arte, la música, el juego y otras formas.

Freinet consideraba que la educación inicial debe ser un trabajo conjunto entre la escuela y la familia. Por lo tanto, la educación inicial debe fomentar la participación de los padres en el proceso educativo y establecer una comunicación fluida y constante entre la escuela y la familia. En síntesis, el método de Freinet se basa en la participación de los estudiantes en su propio aprendizaje, a través de proyectos significativos y técnicas de expresión. Se busca fomentar la colaboración, la autonomía y el pensamiento crítico de los estudiantes.

Cognitivismo y constructivismo

Un momento importante en el desarrollo de las corrientes pedagógicas en relación con la educación se expresó a partir de las ideas del cognitivismo y el constructivismo. Esas concepciones proporcionaron un sustrato importante para la gestación de estrategias de estimulación temprana. En particular el constructivismo —como teoría del aprendizaje que sostiene que el conocimiento se construye a través de la experiencia y la interacción con el entorno— puede ser aplicado en los primeros años de vida de manera natural, debido a la condición innata de los niños pequeños de estar constantemente explorando y descubriendo el mundo que les rodea.

Se considera que durante el primer año de vida los bebés aprenden a través de la observación, la imitación y la experimentación. Es

destacable que a medida que los niños pequeños exploran su entorno, van construyendo su comprensión del mundo y desarrollando habilidades motoras, cognitivas y sociales. Así, cuando un bebé agarra un objeto por primera vez, está experimentando con su capacidad de agarrar y sostener cosas. En la misma medida que continúa explorando y manipulando objetos, va desarrollando habilidades motoras finas y aprendiendo sobre las propiedades de los objetos como textura, peso y forma.

Así, en la interacción social con sus cuidadores y otros adultos, los bebés van aprendiendo y conociendo el mundo que les rodea. En la medida que los adultos les hablan, les cantan y les muestran cosas, en los bebés se van formando habilidades lingüísticas y sociales. En resumen, el constructivismo es una teoría del aprendizaje que se aplica de manera natural en el primer año de vida, ya que los bebés están constantemente explorando y descubriendo el mundo que les rodea a través de la experiencia y la interacción con su entorno y los adultos que los rodean.

David Ausubel (1918-2008)

Entre las personalidades que aportaron en el ámbito de las ideas pedagógicas se ubicó psicólogo y educador estadounidense David Ausubel. Este autor se enfocó en la importancia del aprendizaje significativo y la relevancia del conocimiento previo en el proceso de aprendizaje, aspectos relevantes para la teoría de la estimulación temprana.

Según Ausubel (en Obando y Sánchez, s. f.), para que se produzca el aprendizaje significativo el nuevo conocimiento debe relacionarse con la estructura cognitiva previa del individuo. Ello significa que lo que se aprende debe conectarse con los conocimientos que ya posee el niño. De esa manera, la estimulación temprana debería dirigirse hacia el desarrollo de experiencias y estímulos que posibiliten al niño construir una estructura cognitiva lo suficientemente sólida y amplia, que le permita comprender y relacionar nuevos conocimientos de manera significativa.

Algunos de los criterios de Ausubel sobre la educación inicial se expresan desde la conexión con los conocimientos previos. Ausubel consideraba que el aprendizaje se produce cuando el nuevo conocimiento se relaciona con los conocimientos previos del estudiante. Por lo tanto, la educación inicial debe partir de los conocimientos y experiencias previas de los niños y establecer conexiones entre ellos y los nuevos contenidos. También Ausubel enfatizaba en la importancia de organizar y estructurar el conocimiento de manera clara y coherente. Por lo tanto, la educación inicial debe presentar los contenidos de forma organizada y secuencial, de manera que los niños puedan comprender y retener la información de manera significativa.

Junto a lo anterior, destacó la evaluación formativa y retroalimentación del proceso continuo y formativo que permita al estudiante reflexionar sobre su propio aprendizaje y recibir retroalimentación constante. Por lo tanto, la educación inicial debe utilizar estrategias de evaluación que permitan a los niños reflexionar sobre su propio aprendizaje y recibir retroalimentación para mejorar su comprensión y retención de los contenidos

En sus textos, Ausubel también prestó atención a la motivación en el aprendizaje y cómo se debe fomentar teniendo presente la relevancia y utilidad del conocimiento para el individuo. De acuerdo con lo anterior, la estimulación temprana debería dirigirse hacia el desarrollo de experiencias y estímulos que puedan resultar interesantes y relevantes para el niño. Con ello se debe permitir el desarrollo de habilidades y conocimientos útiles para su vida.

Jerome Bruner (1915-2016)

Por su parte, el psicólogo y pedagogo norteamericano Jerome Bruner tiene como basamento la idea de que el aprendizaje y el desarrollo son procesos continuos, que comienzan con el nacimiento, bajo la influencia del entorno y las experiencias del niño (MacBlain, 2021). Propuso una serie de criterios para la educación que se centran en el aprendizaje activo y significativo. Bruner enfatiza la importancia

de que los niños descubran por sí mismos, a través de la exploración y la experimentación, en lugar de recibir información de manera pasiva. Considera que el aprendizaje por descubrimiento promueve la motivación y el interés por aprender (MacBlain, 2021).

Sostiene, asimismo, que el conocimiento debe ser presentado de manera organizada y estructurada, de modo que los niños puedan comprender y retener la información de manera más efectiva. Propone utilizar esquemas y categorías para organizar el conocimiento, y considera que el aprendizaje debe estar relacionado con el contexto y la experiencia de los niños. Sugiere que los contenidos educativos deben ser relevantes y significativos para los niños, de modo que puedan relacionarlos con su vida cotidiana (MacBlain, 2021).

En sus obras, Bruner destaca la importancia del aprendizaje social, es decir, el aprendizaje a través de la interacción con otros niños y adultos. Considera que el diálogo y la colaboración son fundamentales para el desarrollo cognitivo y social de los niños. También con el *scaffolding* o andamiaje, el autor propone que los adultos deben proporcionar un apoyo gradual a los niños, adaptándose a sus necesidades y capacidades. Este apoyo o andamiaje consiste en brindar pistas, preguntas y ejemplos que ayuden a los niños a resolver problemas y adquirir nuevos conocimientos (MacBlain, 2021).

Estos criterios de Bruner enfatizan la importancia de un enfoque activo y participativo en la educación inicial, donde los niños sean protagonistas de su propio aprendizaje y puedan construir su conocimiento de manera significativa. De igual manera, expresó que los niños aprenden mejor a través de la exploración y la experimentación. Debido a ello es preciso proporcionar un entorno seguro, a la vez que se debe estimular los deseos del niño para explorar y experimentar con su entorno. También se enfoca en la importancia de la interacción social y emocional en el desarrollo del niño, pues existe la convicción de que para desarrollar habilidades sociales y emocionales saludables, los niños necesitan interacciones positivas y afectuosas con los adultos y con otros niños (MacBlain, 2021). En síntesis, el enfoque de Bruner

sobre la estimulación temprana se centra en el desarrollo integral del niño desde el nacimiento hasta los 6 años. Tiene su base en la idea de que la estimulación temprana adecuada puede ayudar a los niños a desarrollar habilidades y competencias que les permitirían el éxito en la vida (MacBlain, 2021).

Jean Piaget (1896-1980)

En las teorías sobre el desarrollo evolutivo del niño resulta esencial la consideración de aspectos clave desde el punto de vista sensoriomotor. En ese sentido, el destacado psicólogo y pedagogo Jean Piaget definió los periodos de desarrollo cognitivo, el primero de los cuales está comprendido entre 0 y 2 años y es la etapa del desarrollo sensoriomotor (Triglia, 2023).

Los criterios Piaget sobre la educación inicial se basan en su teoría del desarrollo cognitivo y en la importancia de la construcción activa del conocimiento por parte del niño. Uno de estos criterios es el aprendizaje basado en la acción, debido a que el aprendizaje se produce a través de la interacción activa del niño con su entorno. Por tanto, la educación inicial debe proporcionar oportunidades para que los niños manipulen objetos, experimenten y realicen actividades prácticas. Piaget considera importante el respeto por el nivel de desarrollo del niño, en función de las etapas secuenciales en que se lleva a cabo, ya que cada etapa tiene características y capacidades específicas. Así, la educación inicial debe adaptarse al nivel de desarrollo de cada niño y proporcionar actividades y materiales adecuados a su etapa de desarrollo.

El aprendizaje a través de la resolución de problemas según Piaget responde a los argumentos de que el aprendizaje se produce cuando el niño se enfrenta a situaciones problemáticas y busca soluciones. Por lo tanto, la educación inicial debe plantear desafíos y problemas que estimulen el pensamiento y la resolución de problemas por parte del niño. También el aprendizaje social y colaborativo, según Piaget debe tener en cuenta que el aprendizaje se produce a través de la interacción social con otros niños y adultos. Por lo anterior, la

educación inicial debe fomentar el trabajo en grupo, el diálogo y la colaboración entre los niños.

La evaluación formativa, desde el punto de vista Piaget, implica que la evaluación debe ser un proceso continuo y formativo, que permita al niño reflexionar sobre su propio aprendizaje y construir su conocimiento de forma autónoma. Por tanto, la educación inicial debe utilizar estrategias de evaluación que permitan al niño reflexionar sobre su propio aprendizaje y recibir retroalimentación constante.

En general, la teoría de Piaget sobre el desarrollo cognitivo abarca diversos aspectos relacionados con la importancia del juego, la construcción del conocimiento, el equilibrio del conocimiento, entre otros. Esa teoría se enfoca en cómo los niños construyen su conocimiento a través de la exploración y la experimentación, pues ellos pasan por diferentes etapas de desarrollo cognitivo, cada una con características y habilidades específicas.

En la estimulación temprana la teoría de Piaget se aplica a través de la creación de un entorno que fomente la exploración y la experimentación y que permita a los niños aprender a través de la experiencia directa. Algunas estrategias que se pueden utilizar en la estimulación temprana desde la teoría de Piaget incluyen proporcionar oportunidades para la exploración mediante el acceso a juguetes y materiales que permitan a los niños explorar y experimentar con diferentes texturas, formas y colores; también fomentar la curiosidad proporcionando oportunidades para que los niños hagan preguntas y exploren su entorno, a través de actividades como paseos al aire libre y visitas a museos y parques.

De igual manera, puede ser estrategia válida proporcionar retroalimentación a los niños sobre sus acciones y decisiones, con el objetivo de que puedan aprender de sus errores y mejorar su comprensión del mundo, así como fomentar la resolución de problemas y desafíos a través de juegos y actividades que requieran pensamiento crítico y creatividad.

De forma resumida es entendible que la teoría de Piaget se puede aplicar en la estimulación temprana a través de la creación de un entorno. Con ello se puede fomentar la exploración y la experimentación que permita a los niños aprender a través de la experiencia directa. En este periodo predomina el descubrimiento del propio cuerpo y sus posibilidades, y de los objetos y la capacidad de manipularlos a través de los sentidos y de la acción (Sáez Rodríguez y Subías Pérez, 2009).

Lev Semiónovch Vygotsky (1896-1934)

En la base de los programas de la educación inicial se pueden inscribir aportes de la “teoría del enfoque histórico-cultural” de Vygotsky, la cual resalta la importancia del contexto social (Vásquez Quinto, 2023). Su teoría del aprendizaje se enfoca en la importancia del entorno social y cultural en el desarrollo cognitivo de los niños y dice que el aprendizaje se produce a través de la interacción social y la colaboración con otros.

Vygotsky desarrolló una teoría sociocultural del aprendizaje que también se aplica a la educación inicial. Algunos de los criterios que propuso para la educación inicial son: la “zona de desarrollo próximo”. Esta zona se refiere a la brecha entre lo que un niño puede hacer de forma independiente y lo que puede hacer con la ayuda de un adulto o compañero más competente. Los educadores deben identificar esta zona y proporcionar apoyo y desafíos adecuados para promover el aprendizaje y el desarrollo.

Igualmente, en el aprendizaje mediado Vygotsky argumentó que es un proceso social y que los niños aprenden mejor a través de la interacción con otros. Los educadores deben actuar como mediadores, proporcionando apoyo y guía para que los niños adquieran nuevas habilidades y conocimientos. Esto puede incluir el uso de herramientas y materiales, así como la participación en actividades conjuntas.

También propone el juego como herramienta de aprendizaje. Vygotsky considera que el juego permite a los niños explorar, experi-

mentar y practicar habilidades de una manera lúdica y significativa. Los educadores deben fomentar el juego libre y proporcionar oportunidades para que los niños se involucren en juegos imaginativos y cooperativos.

De igual manera, el contexto cultural y social, según Vygotsky, reviste una importancia capital en el aprendizaje y el desarrollo de los niños. Los educadores deben tener en cuenta los antecedentes culturales y las experiencias de los niños, y proporcionar un entorno enriquecido que refleje su cultura y promueva la interacción social y la colaboración. Estos criterios de Vygotsky enfatizan la importancia de la interacción social, el juego y el apoyo mediado en la educación inicial. Al aplicar estos principios, los educadores pueden ayudar a los niños a desarrollar su potencial y adquirir habilidades y conocimientos de manera significativa.

Algunas estrategias que se pueden utilizar para aplicar la teoría de Vygotsky en la educación inicial incluyen el fomento de la interacción social a través de juegos, actividades y conversaciones para que los niños interactúen con otros niños y adultos, la modelación, la retroalimentación y la enseñanza directa desde el apoyo y guía de los adultos a los niños en su aprendizaje. Igualmente es factible la creación de un entorno rico en estímulo desde una variedad de materiales y actividades que estimulen el aprendizaje y la exploración, como juguetes, libros, música y arte. También el fomento de la resolución de problemas y desafíos, a través de juegos y actividades que requieran pensamiento crítico y creatividad.

George Miller (1920-2012)

Psicólogo estadounidense, también tuvo criterios sobre la educación inicial basados en su teoría del procesamiento de la información y en la importancia de la atención, la memoria y el pensamiento en el aprendizaje (Miller, 1969). Para Miller la atención selectiva es fundamental para el aprendizaje, pues la educación inicial debe proporcionar estímulos interesantes y relevantes para captar la atención de los

niños. Miller enfatizaba la importancia de la memoria de trabajo en el aprendizaje. La educación inicial debe proporcionar actividades y ejercicios que ayuden a los niños a desarrollar y mejorar su capacidad de retener y manipular información en la memoria de trabajo.

Miller hablaba sobre la importancia de organizar la información de manera significativa para facilitar su comprensión y retención. La educación inicial debe proporcionar estructuras y estrategias que ayuden a los niños a organizar y relacionar la información de manera efectiva. Al mismo tiempo, Miller consideraba que la retroalimentación es esencial para el aprendizaje. La educación inicial debe proporcionar retroalimentación clara y específica.

Ulric Gustav Neisser (1928-2012)

Este psicólogo norteamericano es conocido por su enfoque en la psicología cognitiva y su énfasis en la importancia de la percepción, la atención, la memoria y el pensamiento para el proceso de aprendizaje (Cutting *et al.*, 2012). Basado en sus ideas, se pueden inferir algunos criterios para la educación, como que la estimulación sensorial debe proporcionar experiencias sensoriales ricas y variadas para estimular el desarrollo perceptual de los niños. Esto implica brindar oportunidades para explorar diferentes texturas, colores, sonidos y olores.

En el plano de la atención selectiva, según Neisser, la educación inicial debe ayudar a los niños a desarrollar la capacidad de enfocar su atención en estímulos relevantes y filtrar la información irrelevante. Esto implica proporcionar actividades y materiales que sean interesantes y desafiantes para captar la atención de los niños. También la educación inicial debe tener en cuenta sus procesos de memoria y aprendizaje. Esto sugiere utilizar estrategias que ayuden a los niños a retener y recordar información, como la repetición, la asociación y la organización de la información.

A su vez, la educación inicial debe fomentar el desarrollo del pensamiento crítico en los niños. Esto implica brindar oportunidades

para que los niños reflexionen, cuestionen y resuelvan problemas de manera independiente, utilizando habilidades como el razonamiento lógico y la resolución de problemas.

Albert Bandura (1925-2021)

Es un psicólogo y teórico del aprendizaje social. Ha propuesto una serie de criterios para la educación inicial. Estos criterios se centran en el aprendizaje a través de la observación y la imitación de modelos, así como en el desarrollo de la autoeficacia y la autorregulación. Bandura destaca la importancia de proporcionar modelos de comportamiento positivos y adecuados para los niños.

Bandura considera que los niños aprenden observando e imitando a los demás, por lo que es fundamental ofrecerles modelos de referencia que muestren comportamientos deseables. Al mismo tiempo, sostiene que el refuerzo positivo es una herramienta eficaz para promover el aprendizaje y el desarrollo de los niños. Propone el uso de elogios, recompensas y reconocimientos para reforzar los comportamientos adecuados y motivar a los niños a seguir aprendiendo (Bandura, 1999).

Bandura introduce el concepto de autoeficacia, que se refiere a la creencia de una persona en su capacidad para lograr metas y enfrentar desafíos. Considera que es importante fomentar la autoeficacia en los niños, brindándoles oportunidades para tener éxito y proporcionándoles retroalimentación positiva. A ello se suma la importancia de desarrollar la capacidad de autorregulación en los niños, es decir, la capacidad de controlar y regular su propio comportamiento. Propone enseñar a los niños estrategias de autorregulación, como establecer metas, planificar y evaluar su propio progreso. Estos criterios de Bandura resaltan la importancia de proporcionar modelos positivos, reforzar el comportamiento adecuado y fomentar la autoeficacia y la autorregulación en la educación inicial. Estos aspectos contribuyen al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas en los niños.

Paulo Freire (1921-1997)

Por su parte, el destacado educador brasileño Paulo Freire desarrolló una teoría basada en la liberación y la conciencia crítica. Su enfoque puede favorecer la estimulación temprana en la infancia desde el fomento del pensamiento crítico. Para Freire, la educación debe ser un proceso de diálogo y participación en el que el estudiante sea el protagonista de su propio aprendizaje. Estos criterios se conocen como “educación liberadora” o “educación popular”. La educación popular es un enfoque educativo que se basa en la participación de las personas en su propio proceso de aprendizaje. Se centra en las necesidades e intereses de las comunidades y busca promover la conciencia crítica y la acción colectiva para el cambio social (Freire, 2001).

Se debe recordar que la educación popular se originó en América Latina, en la década de 1960, como una respuesta a la falta de acceso a la educación formal y a la desigualdad social. Su objetivo principal es empoderar a las personas y promover la justicia social a través de la educación. En la educación popular, el conocimiento se construye de manera colectiva y se basa en la experiencia y sabiduría de las personas. Se utiliza un enfoque participativo y dialógico, donde los educadores y educandos se involucran en un proceso de diálogo y reflexión conjunta.

Este enfoque educativo considera que todas las personas tienen conocimientos y habilidades valiosas que pueden contribuir al aprendizaje colectivo. Se busca fomentar la participación, el respeto mutuo y la solidaridad entre los participantes. La educación popular se aplica en una variedad de contextos como: la educación formal, la educación no formal y la educación comunitaria. Se utiliza para abordar temas como la alfabetización, la salud, los derechos humanos, el medio ambiente, entre otros.

En resumen, la educación popular es un enfoque educativo que busca promover la participación de las personas en su propio proceso de aprendizaje y empoderar a las comunidades para el cambio social.

Se basa en la construcción colectiva del conocimiento y en la participación de los educandos.

Para Freire, el diálogo entre el educador y el educando permite la construcción conjunta del conocimiento y promueve la participación de los niños en su propio aprendizaje. También apoyó la contextualización, según Freire, la educación debe estar enraizada en la realidad y en el contexto de los niños. Es importante que los contenidos y actividades educativas sean significativos y relevantes para los niños, relacionados con su entorno y sus experiencias cotidianas. También defendía la importancia de la participación de los niños en el proceso educativo. Los niños deben ser protagonistas de su propio aprendizaje, tomando decisiones, planteando preguntas y participando en la resolución de problemas. Junto a ello, Freire abogaba por una educación que valore y respete la diversidad de los niños, reconociendo sus diferencias culturales, sociales y emocionales. La educación debe ser inclusiva y promover la igualdad de oportunidades para todos los niños.

El pedagogo brasileño enfatizó en la importancia de la conciencia crítica como la capacidad de analizar y cuestionar críticamente la realidad que rodea al individuo (Quesada, 2021). El pensamiento crítico es una habilidad cognitiva que implica analizar de manera objetiva y reflexiva la información, ideas y argumentos presentados, y evaluar su validez, coherencia y relevancia. Se trata de un proceso de razonamiento lógico y reflexivo que busca superar los prejuicios, sesgos y suposiciones, y llegar a conclusiones fundamentadas y bien fundamentadas. El pensamiento crítico implica una serie de habilidades y actitudes, como la capacidad de analizar y sintetizar información, identificar y evaluar argumentos, reconocer y cuestionar suposiciones, y considerar diferentes perspectivas y puntos de vista. También implica una actitud de apertura y disposición a cuestionar y revisar las propias creencias y opiniones. El pensamiento crítico es fundamental en la educación, ya que promueve el desarrollo de habilidades de pensamiento independiente y autónomo, y fomenta la capacidad de tomar decisiones informadas y fundamentadas. También es esencial en la vida

cotidiana, ya que nos permite evaluar la información que recibimos, tomar decisiones racionales y resolver problemas de manera efectiva.

En resumen, el pensamiento crítico de Freire es una habilidad cognitiva que implica analizar de manera objetiva y reflexiva la información y los argumentos presentados, y evaluar su validez y relevancia. Es una habilidad fundamental en la educación y en la vida cotidiana, ya que promueve el razonamiento lógico, la toma de decisiones informadas y la resolución de problemas.

Henry Armand Giroux (1943)

Uno de los principales teóricos de la “pedagogía crítica” en la actualidad es Giroux. Sus obras *Teoría y resistencia en educación* y *Pedagogía y política de la esperanza* exploran la relación entre la educación, la política y la cultura. Algunos de los criterios propuestos por Giroux son la conciencia crítica, donde Giroux enfatiza la importancia de desarrollar una conciencia crítica en los estudiantes, que les permita cuestionar y analizar críticamente las estructuras de poder y las desigualdades sociales presentes en la sociedad.

Giroux aboga por la importancia del diálogo y la participación de los estudiantes en el proceso educativo. Considera que los estudiantes deben ser vistos como sujetos activos y no como objetos pasivos de la educación. Asimismo, el autor reconoce las conexiones entre teoría y práctica, a partir de que sostiene que la educación debe ir más allá de la mera transmisión de conocimientos teóricos y promover la conexión entre la teoría y la práctica. Los estudiantes deben ser alentados a aplicar los conceptos y las ideas aprendidas en situaciones reales y a reflexionar sobre su significado y relevancia.

Además, Giroux es partidario de la justicia social y equidad en la educación y considera que la educación debe ser un medio para desafiar y superar las desigualdades sociales y promover la inclusión y la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes. Su trabajo se

caracteriza por el compromiso con la transformación social y la promoción de una educación crítica y liberadora (González Martínez, 2006).

Peter McLaren (1948)

Otro destacado teórico de la pedagogía crítica, que ha realizado importantes contribuciones al campo educativo es el destacado profesor nacido en Canadá y docente de universidades estadounidense Peter McLaren (1948). Sus obras *Pedagogía crítica y cultura depredadora* y *Pedagogía crítica y revolución cultural*, abordan temas como la justicia social, la resistencia y la transformación educativa. Algunos de los principios y enfoques fundamentales propuestos por McLaren incluyen la conciencia crítica y conciencia de clase, donde McLaren enfatiza la importancia de desarrollar la conciencia crítica en los estudiantes, que les permita cuestionar y desafiar las estructuras de poder y las desigualdades sociales. Además, McLaren también destaca la importancia de la conciencia de clase, es decir, la comprensión de las relaciones de clase y la lucha contra la explotación y la opresión económica.

McLaren aboga por una pedagogía de la esperanza, que busca inspirar y motivar a los estudiantes a luchar por un mundo más justo y equitativo. Considera que la educación debe ser un medio para empoderar a los estudiantes y brindarles herramientas para transformar la sociedad. Al mismo tiempo, el pedagogo plantea la educación crítica y liberadora a partir de la defensa de una educación que desafíe las estructuras de poder y promueva la justicia social. Considera que la educación debe ir más allá de la mera transmisión de conocimientos y promover la reflexión crítica y la acción transformadora (McLaren, 1993). Además, es promotor de la pedagogía de la resistencia, donde propone desafiar y resistir las formas de opresión y dominación presentes en la sociedad. Considera que la educación debe ser un espacio para la resistencia y la lucha por la justicia social. Su trabajo se caracteriza por el compromiso con la justicia social y la defensa de una educación crítica y transformadora.

Pedagogías emergentes

Por su parte, las denominadas pedagogías emergentes surgen como enfoques educativos para dar respuesta a los cambios sociales, tecnológicos y culturales de la sociedad actual, como las TIC (González Rivera, 2022a y b). Estas pedagogías buscan adaptarse a las necesidades y características de los estudiantes del siglo XXI, fomentando la participación, la creatividad, la colaboración y el uso de las nuevas tecnologías. Algunas de las pedagogías emergentes más destacadas son el aprendizaje basado en proyectos (ABP), que se centra en la realización de proyectos o tareas prácticas que permiten a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones reales. Promueve el trabajo en equipo, la investigación y la resolución de problemas.

Igualmente, en el aprendizaje basado en problemas (ABP) se plantea un problema o situación compleja que los estudiantes deben resolver a través de la investigación, el análisis y la reflexión. Con ello se fomenta el pensamiento crítico, la toma de decisiones y la autonomía. A su vez, el aprendizaje colaborativo se basa en el trabajo en equipo y la colaboración entre los estudiantes, se promueve el intercambio de ideas, la discusión y la construcción conjunta del conocimiento. Al mismo tiempo, el aprendizaje móvil aprovecha las tecnologías móviles (como *smartphone* y *tablet*) para facilitar el acceso a la información y promover el aprendizaje en cualquier momento y lugar. Con ello se permite la personalización del aprendizaje y la utilización de recursos multimedia.

En el amplio espectro de las pedagogías emergentes se ubica el aprendizaje invertido (*flipped learning*), que consiste en esencia en invertir el orden tradicional de la clase, de manera que los estudiantes estudian los contenidos en casa a través de materiales multimedia y en clase se dedican a resolver dudas, realizar actividades prácticas y profundizar en los temas. Otras metodologías se aplican dentro de estas pedagogías emergentes que buscan romper con los métodos tradicionales de enseñanza centrados en la transmisión de conocimientos de forma pasiva. Se intenta promover un aprendizaje más activo, significativo y contextualizado.

En síntesis, la denominada educación de la primera infancia, educación inicial o educación preescolar, ha sido motivo de atención de las destacadas personalidades de la educación y la pedagogía desde las concepciones de la escuela activa y otras corrientes pedagógicas como el cognitivismo, el constructivismo, la pedagogía crítica y las pedagogías emergentes. Esos aportes sirven de base para el estudio de la estimulación temprana de los niños más pequeños.



La visión internacional y la estimulación temprana en la primera infancia en Ecuador

Pedro Luis González Rivera

Este capítulo realiza un análisis de algunos antecedentes importantes para la contextualización del proceso de estimulación temprana. Se reconocen aspectos clave en los aportes de las principales corrientes pedagógicas como soporte de la educación inicial y la estimulación temprana de los infantes. Asimismo, se observa la valoración de la realidad educativa y las tareas concretas a realizar en documentos y declaraciones de importantes reuniones internacionales dedicadas a la educación, con el auspicio de entidades globales como UNESCO, UNICEF y demás. También se esbozan elementos de la interrelación entre la educación inicial y la estimulación temprana, dos conceptos estrechamente vinculados y que requieren de un tratamiento sistematizado. Finalmente, resulta conveniente una aproximación a los criterios más actuales sobre estos temas.

Los problemas actuales asociados al desarrollo de la educación inicial ocupan un lugar cada vez más relevante dentro del debate pedagógico a escala global, en el marco de la crisis de la educación en la etapa post-COVID-19 (UNESCO, 2022, p. 2; González, 2022a). Organismos internacionales como la UNESCO han reiterado las insuficiencias en la atención priorizada a los infantes en ese período vital y la significación de incrementar las políticas, para favorecer el

desarrollo de los niños en esa etapa. Desde hace décadas se ha insistido en el compromiso internacional para fomentar la educación de la población infantil.

El reconocimiento del derecho del niño a la educación, incluidos los más pequeños, fue reiterado en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (UNICEF, 1989, art. 28). También se ratificó la obligación de los Estados nacionales de propiciar las condiciones óptimas para garantizar ese derecho. El art. 29 de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño aclaró que la educación del niño deberá encaminarse a desarrollar elementos clave de la personalidad, las aptitudes, así como la capacidad mental y física, hasta el máximo de sus posibilidades, además de inculcar el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales, y los principios consagrados en la carta de la ONU. También se reafirmó en la Convención la necesidad de que la educación inculque en el niño:

El respeto de sus padres, de su propia identidad cultural, de su idioma y sus valores, de los valores nacionales del país en que vive, del país de que sea originario y de las civilizaciones distintas de la suya. Junto con ello se debe “Preparar al niño para asumir una vida responsable en una sociedad libre, con espíritu de comprensión, paz, tolerancia, igualdad de los sexos y amistad entre todos los pueblos, grupos étnicos, nacionales y religiosos y personas de origen indígena” y finalmente que el niño respete el medio ambiente natural. (art. 29)

La significación de la educación y el aprendizaje desde la primera infancia hasta la educación superior y de adultos fue ratificada en la *Declaración de Buenos Aires* de la Reunión Regional de Ministros de Educación de América Latina y el Caribe, efectuada los días 24 y 25 de enero de 2017 en Buenos Aires, con el auspicio de la UNESCO, bajo el título “E2030: educación y habilidades para el siglo 21”. En el documento se valoraron las metas del objetivo de desarrollo sostenible (ODS) nro. 4, relativo a la educación a lo largo de la vida (UNESCO, 2017).

Una propuesta para contribuir, a nivel internacional, a garantizar el acceso de todos los niños a los servicios básicos y a ambientes sen-

sibles y estimulantes para ayudar en su máximo desarrollo, enfocado principalmente hasta los 2 años y medio aproximadamente de vida, fue elaborada en la *Iniciativa por el desarrollo de la primera infancia del G20* (OEA, 2018). Ahí se dijo que el 43 % de los niños menores de cinco años de los países más pobres estaban en riesgo de no contar con la posibilidad de desarrollar su potencial a plenitud y se aclaró que la inversión en programas para la primera infancia seguía siendo insuficiente (OEA, 2018).

De igual manera, los sistemas de atención y educación de la primera infancia de alta calidad, de la recomendación del Consejo de la Unión Europea, del 22 de mayo de 2019, se propusieron lograr el mejoramiento del acceso a los sistemas de educación y de cuidados de la primera infancia. Tales declaraciones se incorporaron en el Marco de Calidad para la Educación y los Cuidados de la Primera Infancia, con la intención de trabajar para garantizar que los servicios de educación y cuidados de la primera infancia fueran accesibles, asequibles e inclusivos. Este documento precisó que es:

En los primeros años cuando los niños crean la base y la capacidad para aprender a lo largo de la vida. El aprendizaje es un proceso incremental; construir una base sólida en los primeros años es una condición previa para el desarrollo de competencias de alto nivel y el éxito educativo tanto como esencial para la salud y el bienestar de los niños. Por lo tanto, la educación y el cuidado de la primera infancia deben considerarse la base de los sistemas de educación y formación y ser una parte integral del continuo educativo. (UE, 2019)

Más recientemente, los compromisos y las acciones para la transformación de los procesos educativos que deben comenzar temprano en la vida de las personas, fueron declarados en la Conferencia Mundial sobre Atención y Educación de la Primera Infancia, efectuada en Tashkent, en noviembre de 2022. En ese marco se reafirmó la importancia de desarrollar las potencialidades de los infantes desde la fase más temprana:

Si los niños gozan de salud, tienen seguridad y aprenden bien durante los primeros años de su vida, estarán en mejores condiciones de alcanzar su pleno potencial en la edad adulta y participar de verdad en la vida económica, social y ciudadana. Así pues, se considera que la atención y educación de la primera infancia (AEPI) es una vía para fomentar la equidad y la justicia social, el crecimiento económico inclusivo y la promoción del desarrollo sostenible. (UNESCO, 2022, p. 2)

La atención y educación de la primera infancia constituye un eslabón fundamental para lograr el cumplimiento del ODS-4: “Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”, planteado por la comunidad internacional hasta el año 2030 y más allá.

Sin embargo, en 2021, la enseñanza preescolar solo era obligatoria en el 22 % de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y únicamente el 45 % ofrecía como mínimo un año de enseñanza preescolar gratuita. Solo 46 países habían incluido en su legislación que dicha etapa educativa fuera obligatoria y gratuita. (p. 2)

En la propia declaración de la Conferencia Mundial AEPI se señala la relativa negligencia en este ámbito de la educación, tanto a nivel nacional como a escala global, y los avances insuficientes que se han alcanzado. De igual manera, se reconoce que como las:

Desigualdades y las disparidades en el desarrollo y el aprendizaje comienzan a una edad temprana y a menudo persisten a lo largo de la vida, el acceso a una AEPI inclusiva y de calidad es un importante factor de bienestar y desarrollo integral, de aprendizaje fundacional y a lo largo de la vida, de igualdad de género y de equidad social, así como de desarrollo sostenible. (p. 1)

De igual manera, el documento señala:

La creciente gravedad y frecuencia de los conflictos, las emergencias y las crisis, que debilitan a las comunidades y a las familias, amenazan el bienestar de los niños pequeños, limitan la oferta y la calidad de la AEPI y reducen la matriculación en los programas para la primera infancia, especialmente entre los grupos ya desfavorecidos. (p. 1)

Se precisan los efectos negativos en la educación de la pandemia de COVID-19 y los impactos del cambio climático.

Los principios rectores y estrategias para una AEPI transformadora incluyen: el mejoramiento de la pertinencia y la calidad de los currículos y la pedagogía aplicada a la primera infancia, la garantía de los servicios educativos desde criterios de calidad, equidad e inclusividad para todos los niños —favoreciendo primeramente a los más vulnerables—, la protección y garantía del derecho a la atención y educación infantil durante y después de las emergencias y las crisis prolongadas, la garantía para que todos los niños reciban un cuidado afectuoso y el establecimiento de sistemas adecuados para el seguimiento y evaluación (UNESCO, 2022). También se asume la introducción y reforzamiento de intervenciones destinadas a los niños, el mejoramiento de las transiciones dentro del nivel inicial y a la educación primaria, y el reforzamiento de la educación para la paz y el desarrollo sostenible desde la primera infancia.

Esa misma declaración, en cuanto a docentes, educadores, ayudantes, cuidadores y personal afín de la educación infantil, señala la necesidad de reforzar los sistemas de educación y desarrollo profesional del personal. De igual forma, es preciso aumentar el atractivo de la profesión y ofrecer oportunidades de promoción en la carrera, regular el personal en el sector no estatal y mejorar el apoyo a los progenitores, las familias y otros cuidadores (UNESCO, 2022).

En cuanto a la innovación para impulsar la transformación, en dicha declaración de Taskent se plantea aprovechar la evidencia científica para transformar las políticas y prácticas. También quiere hacer que el acceso a la tecnología digital sea equitativo, inclusivo, no intrusivo, seguro y ético, y garantizar la protección de los derechos de los niños en el entorno digital, así como diversificar los espacios de aprendizaje, las prácticas y la oferta.

Necesidad de promover la educación inicial

La importancia de impulsar el desarrollo de la educación inicial se relaciona con el propósito de promover el desarrollo integral de los niños desde los primeros años de vida a través de programas específicos (Carreño Acebo y Calle Poveda, 2020). En ese sentido se ha considerado el desarrollo infantil como un proceso continuo y ordenado en el desarrollo del ser humano, que se inicia desde la concepción y continúa a lo largo de la vida. De esa manera, los cambios graduales que se van produciendo en el niño en los diversos ámbitos en la etapa infantil, como consecuencia de variados estímulos del entorno que le rodea, repercuten en su formación en los estadios subsiguientes.

Una variante en el proceso educativo de la primera infancia se expresa a través de la educación no formal de los niños en las edades más tempranas. La educación no formal se refiere a cualquier tipo de aprendizaje que no se lleva a cabo en un entorno escolar tradicional y que no conduce a una certificación o título académico. Este tipo de educación puede ser impartido por las ONG, instituciones gubernamentales, empresas privadas o individuos. Así, la educación no formal puede incluir actividades como talleres, cursos, seminarios, conferencias, programas de capacitación laboral, actividades deportivas y culturales, entre otras. Estas actividades pueden ser diseñadas para mejorar habilidades específicas, fomentar el desarrollo personal y profesional o simplemente para el disfrute y el entretenimiento. La importancia de la educación no formal se manifiesta desde la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje que permite a las personas adquirir conocimientos y habilidades que no se enseñan en las escuelas tradicionales. Además, puede ser más accesible y flexible que la educación formal, ya que no requiere de un horario fijo ni de una inversión económica significativa. La educación no formal también puede ser una herramienta poderosa para el desarrollo personal y profesional, y puede contribuir al crecimiento económico y social de una comunidad.

Lo anterior se jerarquiza desde las potencialidades de la labor del docente de educación inicial en el trabajo comunitario (Fuenma-

yor y Guerra, 2023). Se entiende que una comunidad es un grupo de personas que comparten intereses, valores, objetivos y/o necesidades comunes y que interactúan entre sí de manera regular. Esas comunidades pueden estructurarse de manera física, como un vecindario o una ciudad, o como comunidades virtuales, como un grupo en línea. También se considera que las comunidades pueden ser clasificadas como formales o informales, a la vez que pueden tener diferentes niveles de organización y liderazgo. En general, las comunidades se caracterizan por la cooperación, la solidaridad y la ayuda mutua entre sus miembros. Así, en la relación de la educación inicial, con el trabajo comunitario se debe reconocer que dicha labor se conceptualiza como una actividad que se realiza en conjunto con los miembros de la comunidad, con el propósito de mejorar su calidad de vida y resolver problemas conjuntos.

El trabajo comunitario puede incluir diversas actividades que pueden incluir la limpieza de calles, la construcción de parques, la organización de eventos culturales, la promoción de la salud y la educación, entre otras. También puede involucrar a los vecinos en la identificación de problemas y la búsqueda de soluciones en conjunto con los miembros de la comunidad. De igual manera, la importancia del trabajo comunitario implica el fortalecimiento de los lazos entre los miembros de la comunidad, el fomento de la participación ciudadana y la promoción del desarrollo sostenible de la comunidad. Esa acción comunitaria puede contribuir a mejorar la calidad de vida de los integrantes de la comunidad y contribuir de manera positiva a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Los avances en la educación inicial se ven favorecidos por las crecientes investigaciones científicas en diversos campos, incluidos los de las neurociencias, que han enriquecido el estudio de los procesos formativos en las etapas más tempranas de desarrollo del niño (Acosta y Plasencia, 2023; Manzano y Estupiñán, 2023). Las investigaciones en neurodesarrollo han demostrado la necesidad de que los niños participen de experiencias pedagógicas lo antes posible,

incluso antes de ingresar a la escolaridad obligatoria. La neurociencia ha proporcionado elementos clave para entender, desde sus aportes, la influencia del entorno en la estructura cerebral durante la primera infancia, a partir de las vivencias que “constituyen los cimientos —ya sean frágiles o sólidos— del aprendizaje, desarrollo y conducta de los niños en años posteriores” (UNESCO, 2022, p. 2). Ello ha permitido el desarrollo de estrategias que optimicen y potencien el aprendizaje, especialmente en investigaciones aplicadas sobre la educación inicial (Obando Burbano *et al.*, 2023). En el plano de las investigaciones educativas dirigidas al desarrollo integral de los niños y jóvenes, se han incrementado las estrategias para incentivar la atención a la primera infancia en distintos países (Durón Jerez 2023; Sánchez y Espinal, 2023; Ruiz Muñoz *et al.*, 2023), a partir de insatisfacciones en la estimulación temprana de los niños.

Particularmente en Ecuador, los documentos normativos de mayor jerarquía refrendan aspectos fundamentales en la atención a la primera infancia. Un breve acercamiento a los documentos normativos de la educación inicial permite reconocer aspectos fundamentales para favorecer el desarrollo de los infantes. La Constitución política, las leyes sobre educación y sus reglamentos, así como otros documentos normativos del país, expresan la preeminencia de los procesos en todos los niveles educativos, incluida la educación inicial.

En el plano específico de los centros de educación se han puesto en práctica determinadas iniciativas para la estimulación temprana de los infantes (Chambi Quispe y Condori Chusi, 2023). De igual manera, las instituciones de educación superior ponen en práctica proyectos de investigación y vinculación con la sociedad que incluyen el componente educativo en los centros educativos de las comunidades. Tal es el caso de la UPS-Guayaquil que, a través de sus carreras en educación, ha brindado atención a pobladores de localidades menos favorecidas.

En general, la investigación en el campo de la estimulación temprana se ha centrado en dos direcciones principales: analizar los efectos de la estimulación temprana en el desarrollo infantil e

identificar las mejores prácticas para su aplicación. Esos estudios se han apoyado en el análisis a través de diferentes métodos y técnicas: la observación, la entrevista, la encuesta y la experimentación. Estos métodos han permitido recopilar información sobre el desarrollo de los niños y al mismo tiempo evaluar los efectos de la estimulación temprana en diferentes áreas, como el lenguaje, la cognición, la motricidad y la socialización.

En estas investigaciones sobre la estimulación temprana se ha logrado sustentar que las experiencias tempranas tienen un impacto significativo en el desarrollo del cerebro y en la formación de habilidades y capacidades. De ahí que se ha concluido que la estimulación temprana puede ser una herramienta efectiva para mejorar el desarrollo infantil y prevenir problemas de aprendizaje y conducta en el futuro. Sin embargo, en sentido negativo se ha identificado que la insuficiente calidad de esa estimulación temprana es un aspecto clave en su efectividad. Por ello, la investigación de la estimulación temprana se ha concentrado fundamentalmente en identificar las mejores prácticas para la aplicación, así como la importancia de la interacción social, la variedad de experiencias y la adaptación a las necesidades individuales de cada niño.

La educación inicial y la estimulación temprana

Para profundizar en el tema, resulta necesario tener en cuenta la delimitación y contenido de la llamada “educación inicial”, también conocida como “educación de la primera infancia”, “educación preescolar” o “educación infantil”, según las fuentes consultadas. En general, la educación inicial se refiere a aquella proporcionada a los niños desde el nacimiento hasta los primeros años de vida.

En el debate sobre el límite de la primera infancia se manifiestan diversos criterios. Una definición actualizada reconoce que la primera infancia abarca el periodo hasta los ocho años de edad, según se expresa en el preámbulo de la declaración de la Conferencia Mundial AEPI (UNESCO, 2022). Otros puntos de vista han llevado

a delimitar a la educación inicial desde los tres hasta los cinco años, como expresa la Ley Orgánica de Educación Intercultural de Ecuador (LOEI, 2011/2015, art. 40). Sobre el contenido de la educación inicial en Ecuador, se valora que esta etapa de la educación es fundamental para el desarrollo de los niños, debido a que es durante estos años que se establecen las bases para su desarrollo cognitivo, emocional, social y físico.

En ese sentido, la concepción de la educación inicial como un nivel de educación implica establecer determinadas características que le distinguen de otros niveles. Es por ello que se le ha considerado un proceso de acompañamiento del desarrollo integral de niños y niñas, desde varios aspectos que incluyen lo cognitivo, lo afectivo, lo psicomotriz y lo social, junto a elementos de identidad, autonomía y pertenencia comunitaria y regional. También se debe garantizar y respetar en los educandos los derechos, la diversidad cultural y lingüística, el ritmo propio de crecimiento y aprendizaje, a la vez que se deberá potenciar las capacidades, habilidades y destrezas. De igual manera, el documento precisa la responsabilidad principal de la familia en el proceso educativo, desde el nacimiento hasta los tres años, aunque pueden existir instituciones certificadas con ese fin (LOEI, 2011/2015).

La educación inicial se enfoca en proporcionar a los niños experiencias de aprendizaje que sean apropiadas para su edad y que les permitan explorar y descubrir el mundo que les rodea. Esto se logra a través de actividades lúdicas y creativas que fomentan el desarrollo de habilidades motoras, cognitivas y sociales. La educación inicial también se concentra en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos. Los niños aprenden a interactuar con otros niños y adultos de manera positiva y a desarrollar relaciones saludables.

Teniendo en cuenta lo anterior, la importancia de activar los procesos educativos desde los primeros días de nacido resulta esencial fomentar la estimulación de los procesos para la relación del niño con el ambiente y consigo mismo dentro del marco familiar, con el apoyo

de las instituciones escolares. En ese sentido puede entenderse la estimulación temprana como un conjunto de actividades y técnicas que se realizan con bebés y niños pequeños para favorecer su desarrollo físico, cognitivo, emocional y social (*UNIR Revista*, 2020b).

Estas actividades se basan en la idea de que los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo del cerebro y que la estimulación adecuada en esta etapa puede tener un impacto positivo en el futuro del niño. Tales elementos plantean la necesidad de la aproximación a la estimulación temprana de los infantes desde las principales corrientes de la pedagogía.

Desde el punto de vista curricular, se apuesta por el desarrollo de iniciativas en el desarrollo de destrezas para estimular el aprendizaje y el desarrollo del niño. En general, el currículo de la educación inicial propone como eje central el desarrollo del ser humano, a la vez que dispone la integralidad en su formación como ser social. Ello implica la necesidad de fomentar las aptitudes y capacidades para responder, participar y enfrentar de manera activa, la transformación de la sociedad en que se desenvuelve (Ministerio de Educación, 2014).

De esta manera, el modelo curricular debe conducir al desarrollo de destrezas, consideradas como la capacidad para la puesta en práctica de actividades en el proceso educativo que, junto con los conocimientos, favorezcan la formación y desarrollo de actitudes y habilidades que permitan a los estudiantes desenvolverse adecuadamente en un mundo cambiante como el de hoy. Para los niños de la educación inicial se jerarquiza el desarrollo de habilidades motrices. En el currículo, la palabra “destreza” busca responder la pregunta “¿qué necesito saber y ser capaz de hacer?”. Estas competencias serán graduadas y atenderán las potencialidades individuales de los niños teniendo en cuenta la diversidad.

En el currículo de Ecuador, en particular, se evidencia que la EI y la EGB comparten los fundamentos que sustentan la propuesta pedagógica (base teórica y enfoque), los ejes de desarrollo y aprendizaje

(ámbitos en educación inicial y componentes de los ejes del aprendizaje en EGB) y los ejes transversales, y muestran una planificación parecida en períodos, áreas curriculares y núcleos generadores, así como en objetivos, destrezas, competencias o capacidades. Los ejes de desarrollo y aprendizaje como espacios comunes de la formación integral, se orientan hacia las distintas oportunidades de conocimiento. De ese modo, en la formación inicial se establecen tres áreas de desarrollo y aprendizaje: Desarrollo Personal y Social, Exploración Natural y Cultural, y Expresión y Comunicación. En el subnivel Inicial 1, los tres ejes de desarrollo y aprendizaje se plasman en cuatro ámbitos de desarrollo y aprendizaje: Vinculación Emocional y Social, Descubrimiento del Medio Natural y Cultural, Manifestación del Lenguaje Verbal y no Verbal, y Exploración del Cuerpo y Motricidad.

Las destrezas del ámbito de Vinculación Emocional y Social se orientan hacia el desarrollo de la capacidad socioafectiva de los niños, sus características desde el contexto egocentrista (el enfoque del mismo niño) y el apego que tiene con la madre o los cuidadores. A través de estas relaciones se crean vínculos nuevos con otros actores del entorno, dando paso al proceso de socialización. Para desarrollar la vinculación emocional de los niños de esa edad, es fundamental la calidez, el trato afectuoso y las expresiones de cariño como el amor, la bondad, el respeto, la aceptación y protección del niño en su primer círculo social, representado en los padres y la familia en general. Ello permitirá la identificación y la capacidad de relacionarse con otras personas en grupos mayores y la formación del carácter con sus rasgos de autoestima, confianza, seguridad, identidad personal y cultural.

Las destrezas señaladas en el ámbito del Descubrimiento del Medio Natural y Cultural, favorecen el desarrollo de las habilidades cognitivas que permitirán construir conocimientos de su entorno a través de la exploración y la manipulación de objetos. Con ello será posible la comprensión del ambiente que les rodea y sus relaciones. El principal enfoque se encamina hacia el fomento de la curiosidad y la investigación. A través de la interacción con el entorno, se busca

desarrollar habilidades de pensamiento, a través de una metodología y la experimentación. De esa manera se podrán estructurar construcciones mentales desde el proceso de la observación y el reconocimiento empírico de las propiedades de los elementos y sus relaciones.

Las destrezas en el ámbito de Manifestación del Lenguaje Verbal y no Verbal procuran el incremento de las capacidades comunicativas del niño, tanto de forma verbal como no verbal. Para ello se toma en cuenta toda su función estructural a través de los sonidos guturales, el balbuceo, los monosílabos y las oraciones de dos a tres palabras, así como el incremento del vocabulario.

Finalmente, las destrezas del ámbito de Exploración del Cuerpo y Motricidad se proponen el reconocimiento del propio cuerpo, el esquema corporal y el desarrollo de habilidades de desplazamiento, con el fin de aumentar progresivamente la capacidad de interacción con el medio y la estructuración de su esquema corporal.

Ideas sobre el modelo pedagógico para la estimulación temprana

Pedro Luis González Rivera, María Inmaculada Reyes Ruiz,
María Lorena Rengifo Barcelona

Este capítulo se dedica esencialmente al tratamiento de ideas fundamentales de aproximación al modelo pedagógico para la estimulación temprana. Para ello se tiene en cuenta el análisis sintético de los componentes personales que incluyen a los propios niños, los educadores, los padres y los cuidadores. De igual manera, se esbozan de forma general los componentes didácticos del proceso que resultan esenciales en el tratamiento del tema. Asimismo, se argumenta sobre las TIC y los recursos informáticos, que resultan factores clave en el avance de los procesos educativos contemporáneo, incluida la estimulación temprana.

En la educación infantil, los procesos de atención se enmarcan en la denominada estimulación temprana, que pretende el desarrollo integral del niño a partir de los cambios trascendentales desde los primeros días de nacido. La estimulación temprana es una práctica que se enfoca en el desarrollo de habilidades como la coordinación motora, la percepción sensorial, la memoria, la atención, la creatividad y la socialización. La estimulación temprana permite al niño aprovechar al máximo periodos sensibles de aprendizaje y adquirir nuevas destrezas, es decir, el niño aprende a aprender.

Aproximaciones al modelo pedagógico para la estimulación temprana

Los principios del modelo pedagógico para la estimulación temprana informan sobre los sustentos de la actividad educativa, que se concentra en proporcionar experiencias de aprendizaje prácticas y significativas que permitan a los niños explorar y experimentar con el mundo que les rodea. A la vez, se enfoca en el desarrollo integral del niño y se adapta a las necesidades y habilidades individuales de cada uno, con la incorporación activa de los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos.

De esa manera, un principio fundamental del modelo pedagógico para la estimulación temprana se concentra en el desarrollo del “aprendizaje activo”, que se apoya en la idea de que el aprendizaje será más efectivo cuando los niños participan activamente y están involucrados en su aprender. Por tanto, proporcionar experiencias de aprendizaje prácticas y significativas constituye un pilar básico de ese modelo pedagógico. Dicho principio se basa en la idea de que los niños aprenden mejor a través de la exploración y la experimentación activa.

Al mismo tiempo, el aprendizaje individualizado se constituye en otro principio básico para la estimulación temprana, enfocado en proporcionar experiencias de aprendizaje personalizadas. Ese aprendizaje debe ir adaptado a las necesidades y habilidades de cada niño.

Todo lo anterior, precisa del principio de la participación de los padres como sustento de la estimulación temprana. Ello se enfoca en involucrar a los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos, proporcionándoles información y herramientas para apoyar el desarrollo de sus hijos en el hogar.

El modelo pedagógico para la estimulación temprana, apoyado en principios como bases teóricas, sustenta el desarrollo integral del niño en áreas clave de su desarrollo físico, cognitivo, emocional y social. Los programas de estimulación contribuyen a desarrollar las áreas psicomotoras del infante y elevan su autonomía, generan expe-

riencias placenteras y potencian las habilidades del lenguaje (Caicedo Holguín, 2023). En consonancia con los beneficios de la estimulación temprana, se reconocen sus implicaciones en el desarrollo del pensamiento lógico y como acción estratégica para el reconocimiento de la diversidad (Olmedo Falconí *et al.*, 2023) y fomentar la inteligencia verbal (Vásquez Quinto, 2023).

Desde el momento en que nace el niño, comienza a emitir sonidos y más tarde a balbucear sus primeras palabras, experimenta la capacidad de moverse y comienza a explorar el contexto que le rodea. Estos son momentos clave, donde el cerebro genera conexiones neuronales en mayor medida dependiendo de las experiencias de aprendizaje. Carreño Acebo y Calle Poveda (2020) definen la estimulación temprana como un “determinado sistema de influencias educativas, organizado de manera sistemática para propiciar el desarrollo del niño” (p. 504).

Es importante destacar que la estimulación temprana no debe ser vista como una competencia o una carrera por lograr que el niño alcance ciertos hitos de desarrollo antes que otros niños. Cada niño tiene su propio ritmo y es importante respetarlo. La estimulación temprana debe ser vista como una oportunidad para disfrutar y compartir momentos con el niño mientras se favorece su desarrollo integral.

El desarrollo de la estimulación temprana implica la observación de las características del niño en diversas etapas de la fase preescolar. La estimulación temprana comprende las actividades y experiencias que se proporcionan a los niños desde el nacimiento hasta los seis años, para promover su desarrollo físico, emocional, social y cognitivo. El desarrollo físico se expresa a través de un rápido crecimiento físico y el avance del desarrollo motor. A los 23 meses, el niño puede tener un mayor control de sus movimientos y habilidades motoras finas. Ya a los dos años el niño puede caminar, correr, saltar y subir escaleras. En particular, el desarrollo motor se considera como importante indicador para medir el nivel de desarrollo del niño en el período que abarca los dos primeros años de existencia (Ruiz Vila, 2021; Pollitt y Caycho, 2010).

La estimulación temprana puede tener un impacto significativo en el desarrollo físico de los niños, a través de actividades que involucran el movimiento, la coordinación y la exploración. Ello puede ayudar a desarrollar habilidades físicas como la fuerza muscular, la coordinación motora fina y gruesa, la percepción espacial y la conciencia corporal. La estimulación temprana puede ayudar a los niños a desarrollar una base sólida para el desarrollo físico futuro, lo que puede mejorar su capacidad para participar en actividades físicas y deportes, así como para realizar tareas cotidianas como vestirse, comer y escribir (Ruiz Chilan y Cedeño Macías, 2023).

Algunas actividades que pueden promover el desarrollo físico en la estimulación temprana incluyen jugar con juguetes que fomenten el movimiento y la coordinación, practicar habilidades motoras finas como la manipulación de objetos pequeños, participar en actividades que fomenten la exploración y el movimiento, y practicar ejercicios de equilibrio y coordinación (Mecías, 2022).

De igual manera, el desarrollo emocional del niño comienza con habilidades emocionales como la empatía y la comprensión de las emociones de los demás. A los dos años, el niño puede mostrar afecto y puede tener rabietas. A los 23 meses, el niño puede tener una mayor comprensión de las emociones y puede comenzar a expresar sus propios sentimientos. La estimulación temprana también puede tener un impacto significativo en el desarrollo emocional de los niños, a través de actividades que involucran la expresión emocional, la regulación emocional y la empatía. Con ello se puede ayudar a desarrollar habilidades emocionales como la capacidad de reconocer y expresar emociones, regular las emociones y comprender las emociones de los demás. Asimismo, la estimulación temprana puede ayudar a los niños a desarrollar una autoconciencia emocional positiva y una sensación de seguridad emocional, lo que puede mejorar su capacidad para manejar el estrés y las situaciones emocionales desafiantes. Los niños que reciben una estimulación temprana adecuada, también pueden ser más propensos a desarrollar habilidades emocionales avanzadas,

como la capacidad de regular sus emociones y responder de manera apropiada a las emociones de los demás. Algunas actividades que pueden promover el desarrollo emocional en la estimulación temprana, incluyen juguetes que fomenten la expresión emocional, libros que aborden temas emocionales, técnicas de relajación y respiración, y actividades que fomenten la empatía y la comprensión de las emociones de los demás. Es importante recordar que la estimulación temprana debe ser adecuada para la edad y el nivel de desarrollo del niño, y debe ser proporcionada de manera segura y supervisada.

A su vez, el desarrollo social del niño comienza a fomentar habilidades sociales como la interacción con otros niños y adultos. A los dos años, el niño puede jugar con otros niños y puede tener una mayor comprensión de las normas sociales. A los 23 meses, el niño puede tener una mayor capacidad para compartir y cooperar con otros niños. La estimulación temprana tiene un impacto significativo en el desarrollo social de los niños (Castro, 2021). Las actividades que involucran la interacción social, la empatía y la comunicación pueden ayudar a desarrollar habilidades sociales como la capacidad de compartir, cooperar, resolver conflictos y establecer relaciones saludables con los demás.

La estimulación temprana puede ayudar a los niños a desarrollar una autoestima positiva y una sensación de seguridad emocional, lo que puede mejorar su capacidad para interactuar con los demás de manera efectiva. Los niños que reciben una estimulación temprana adecuada también pueden ser más propensos a desarrollar habilidades sociales avanzadas, como la capacidad de leer las emociones de los demás y responder de manera apropiada. Algunas actividades que pueden promover el desarrollo social en la estimulación temprana incluyen: jugar con otros niños, participar en actividades de grupo, aprender a compartir y cooperar, y practicar habilidades de comunicación como escuchar y hablar. Es importante recordar que la estimulación temprana debe ser adecuada para la edad y el nivel de desarrollo del niño, y debe ser proporcionada de manera segura y supervisada.

Por su parte, el desarrollo cognitivo se refiere a la capacidad del niño para procesar información y aprender y comprender el mundo que lo rodea. Es significativa la incidencia de la estimulación temprana en el desarrollo cognitivo de los niños, como han estudiado Caguas Juca y Torres Peñafiel (2023). También se puede ejercer una significativa influencia en los procesos relacionados con la calidad de vida (Figuerola Peralta, 2023). Ello puede tener un impacto significativo en el desarrollo cognitivo de los niños, mediante actividades que involucran la exploración, la resolución de problemas, la creatividad y la interacción social, que ayudan con las habilidades cognitivas como la atención, la memoria, el lenguaje, la percepción y el razonamiento. A los dos años el niño puede reconocer objetos y personas familiares y puede seguir instrucciones simples. A los 23 meses, el niño puede tener una mayor comprensión y puede comenzar a formar oraciones simples. Con ese desarrollo del lenguaje comienza a desarrollar habilidades lingüísticas como la comprensión y la producción del lenguaje. A los dos años, el niño puede tener un vocabulario de alrededor de cincuenta palabras y puede comenzar a formar oraciones simples. A los 23 meses, el niño puede tener un vocabulario de alrededor de 200 palabras y puede comenzar a formar oraciones más complejas.

En general, se considera que durante los tres primeros años de vida se forman las conexiones sinápticas entre las neuronas, que condicionan el desarrollo cognitivo, y en ello reside esencialmente la importancia de la estimulación multisensorial (Alarcón, 2017). Tal estimulación consiste en proporcionar ambientes, experiencias y objetos al niño con diferentes características espaciales y sensoriales: colores, texturas, olores, sonidos, luminosidad, temperatura, presión, posición y tamaño. La posibilidad de que los infantes puedan explorar dichos elementos constituye un aspecto esencial. Además, la estimulación temprana contribuye a prevenir retrasos en el desarrollo cognitivo y con ello mejorar el rendimiento académico en el futuro. Se ha demostrado que los niños que reciben una estimulación temprana adecuada tienen más probabilidades de obtener mejor rendimiento en la etapa escolar, ser exitosos en su vida en general y desarrollar la inteligencia (Pozo

Tarrillo, 2022). Ello se puede lograr con actividades que promuevan el desarrollo cognitivo: leer libros, jugar juegos de memoria, hacer rompecabezas, cantar canciones, contar historias, jugar con bloques y juguetes educativos, y participar en actividades artísticas y creativas.

Los actores principales en el proceso de estimulación temprana están representados en los educadores, los padres, la familia y los cuidadores. El papel de los educadores es fundamental ya que asumen importantes responsabilidades como encargados de la creación de un ambiente que favorezca el desarrollo de los niños en sus primeros años de vida, sobre la base del cuidado, para evitar situaciones negativas. Algunas de las responsabilidades de los educadores en la estimulación temprana se enmarcan en la observación y conocimiento de las necesidades individuales de cada niño, con el fin de adaptar las actividades y juegos a sus posibilidades y nivel de desarrollo. Los educadores también deben facilitar el acceso de los niños a experiencias en el plano sensorial y motor, que impulsen su desarrollo cognitivo, emocional, social y físico; deben animar la comunicación y el lenguaje de los niños a través de la lectura de cuentos, canciones y juegos. Los educadores deben proporcionar seguridad y estabilidad a los niños mediante el establecimiento de determinadas rutinas y horarios. Igualmente, dentro de las responsabilidades de los educadores se incluye la creación de un ambiente seguro y libre de peligros para que los niños, de forma autónoma, puedan explorar y aprender. Junto a ello deben propiciar la colaboración con los padres y cuidadores con el propósito de asegurar la continuidad en la estimulación temprana en el hogar.

Lo anterior requiere de un proceso de preparación de los educadores que garantice la efectividad en la estimulación temprana. Ello debe incluir formación en desarrollo infantil, enseñar estrategias de estimulación temprana, proporcionar oportunidades para la práctica, fomentar la observación y la reflexión, y proporcionar retroalimentación y apoyo (Castillo Fuerman, 2018). En ese sentido, es importante que los educadores comprendan el desarrollo infantil y sus hitos, para identificar las necesidades de los niños y adaptar las actividades de

estimulación temprana en consecuencia. A los educadores se les debe enseñar estrategias de estimulación temprana apropiadas para la edad y el nivel de desarrollo. Estas estrategias pueden incluir actividades sensoriales, juegos de imitación, canciones y cuentos. También la preparación de los educadores debe proporcionar oportunidades para la práctica de las estrategias de estimulación temprana en un entorno de aprendizaje seguro y supervisado, y con ello podrán adquirir experiencia y habilidades en la implementación de esas estrategias. Los educadores deberán recibir formación para desarrollar la observación, de modo que estén atentos a los niños y a la vez sean capaces de reflexionar sobre su comportamiento y desarrollo, esto les permitirá adecuar las actividades para satisfacer las necesidades individuales de cada niño. Un educador, en su preparación para la estimulación temprana, debe recibir la retroalimentación y el apoyo de forma regular para perfeccionar y mejorar su práctica. Ello se logra mediante la observación y la retroalimentación con la ayuda de supervisores, mentores o expertos en el tema, así como la participación en grupos de discusión y otras formas de capacitación y educación continua.

Los padres y la familia, en general, son la clave en el proceso de estimulación temprana, ya que son los primeros y principales cuidadores y educadores de los pequeños. La familia es un factor fundamental que debe proporcionar un ambiente seguro y acogedor, establecer rutinas y horarios, fomentar la comunicación, proporcionar experiencias de aprendizaje, fomentar la exploración y el descubrimiento, y proporcionar afecto y atención (Martínez y Soto, 2012). Así, la familia puede contribuir a la estimulación temprana proporcionando un ambiente seguro y acogedor, para lo que es necesario asegurarse de que el hogar sea un lugar cómodo para el niño, donde pueda explorar y aprender sin riesgos. La familia debe establecer horarios para realizar actividades cíclicas como la comida, el aseo, dormir, jugar y aprender (Gebauer, 1979). Asimismo, el ambiente familiar debe fomentar la comunicación, la conversación de los adultos con el niño desde el nacimiento, con lo que se facilita el desarrollo del lenguaje y la comunicación. Los padres y demás familiares deben hablar, cantar,

leer y jugar con el niño con el fin de estimular su expresión. Se debe proveer al niño de experiencias de aprendizaje en el hogar, desde la lectura de libros, juegos educativos y manualidades. La familia debe propiciar la exploración y el descubrimiento desde el estímulo a la curiosidad y la creatividad del niño con el uso de juguetes y diversos materiales, y al mismo tiempo se debe priorizar el afecto y la atención al niño para que se sienta seguro y amado.

La necesaria capacitación de los padres como participantes protagónicos en el proceso educativo (González, 2022b; Santillán Acevo y Samada Grasst, 2023), adquiere dimensiones particulares en esta área teniendo en cuenta el rol esencial de la familia. Para capacitar a los padres en la estimulación temprana es imprescindible identificar las necesidades de los padres para conocer sus insuficiencias y preocupaciones de los padres mediante la aplicación de variadas técnicas como encuestas o entrevistas que permiten obtener información primaria. También la capacitación implica la necesidad de proporcionar información clara y comprensible sobre la importancia de la estimulación temprana, los principales momentos del desarrollo infantil, así como actividades que se pueden realizar por los progenitores para la estimulación de sus hijos. En la planificación de la capacitación a los padres es necesario considerar la ejecución de talleres y sesiones de trabajo donde se les enseñe cómo estimular a sus hijos a través de actividades prácticas y divertidas. Igualmente, es imprescindible facilitar materiales de apoyo como folletos, videos y libros, que garanticen que los padres realicen una preparación continua y logren estimular a sus hijos en el hogar. La capacitación puede incluir la participación de los padres mediante acciones donde puedan compartir sus experiencias y aprendan unos de otros. Finalmente, será adecuada la evaluación de cómo se ha producido el progreso de los padres en la estimulación temprana de sus hijos. Para ello se pueden realizar encuestas o entrevistas para conocer su opinión y experiencia, y hacer ajustes en la capacitación si es necesario.

Por su parte, los cuidadores tienen un papel fundamental en la estimulación temprana de los niños, ya que son los principales responsables de su cuidado y desarrollo durante los primeros años de vida. Debido a ello los cuidadores deben proporcionar un ambiente seguro y estimulante, para lo que deben asegurarse de que el entorno en el que se encuentra el niño sea seguro y esté libre de peligros. Al mismo tiempo deben proveer juguetes y materiales a los niños que estimulen su curiosidad y creatividad. También los cuidadores deben propiciar un ambiente de comunicación, a través de conversaciones con los niños desde que nacen, utilizando para ello un lenguaje claro y sencillo. Igualmente deben fomentar la comunicación no verbal, como el contacto visual y el contacto físico. Junto con ello deben estimular el desarrollo de las habilidades motoras utilizando juegos y actividades que impliquen movimiento, como gatear, caminar, saltar, etc. Es responsabilidad de los cuidadores desarrollar la curiosidad y creatividad de los niños, mediante la exploración del entorno y el descubrimiento de cosas nuevas por sí mismos. A su vez, los cuidadores deben asegurarse de que los niños reciban una alimentación adecuada y equilibrada, de modo que se les proporcione los nutrientes necesarios para su crecimiento y desarrollo.

Principales aspectos en la metodología para desarrollar la estimulación temprana

Es oportuno aclarar que existe un considerable volumen de recursos digitales ubicados en internet que aportan ejercicios, juegos, consejos, imágenes y otros aspectos que pueden ser sistematizados en función de la necesaria generalización. Esos trabajos se han tenido en cuenta en la búsqueda de las principales tendencias en la metodología para desarrollar la estimulación temprana. No se ha pretendido en esta sección detallar todos los juegos y ejercicios, que pueden ser objeto de otro esfuerzo editorial, solo se han tomado ejemplos ilustrativos al respecto.

En general, se coincide en los diversos textos en que resulta esencial la planificación de las actividades que estimulen el interés de

los niños y resulten productivas en términos de su desarrollo integral. Para la planificación es necesario conocer las etapas del desarrollo infantil, de modo que las actividades sean adecuadas a cada edad y necesidad. En ese sentido, es muy importante formular objetivos claros y específicos para cada tipo de actividad de estimulación temprana, con la intención de fomentar el avance de los niños en las dimensiones del desarrollo físico, cognitivo, emocional y social del niño. La selección de las actividades debe adscribirse a criterios en cuanto a la asequibilidad y pertinencia en el sentido de que sean adecuadas para la edad y necesidades del niño. Además, deben ser actividades variadas y divertidas que garanticen la atención del niño de forma permanente. Para la ejecución de las actividades se deben establecer horarios, que al mismo tiempo no sean rígidos y tengan la capacidad de adaptarse a las necesidades del infante y la familia. Por supuesto, es importante involucrar a los padres en las actividades de estimulación temprana, desde la idea de que los padres pueden participar en las actividades y continuarlas en casa. La metodología de las actividades de estimulación temprana requiere que se evalúe el progreso del niño como un proceso continuo y adaptado a sus necesidades. Así, es importante que se adapten las actividades de estimulación temprana a las necesidades y habilidades del niño, y que las actividades sean estimulantes y no frustren al niño en caso de no poder resolver las situaciones que se le planteen (F-ODM y UNICEF, 2011).

Algunos de los recursos disponibles para la estimulación temprana de los niños pueden ser los juguetes y juegos que son una excelente manera de estimular el desarrollo de los niños. Los juguetes que fomentan la exploración, la creatividad y el aprendizaje son ideales para la estimulación temprana (Ruffinelli, 2022). Igualmente, los libros y la lectura son herramientas adecuadas para estimular el desarrollo del lenguaje y la imaginación de los niños. Los libros con imágenes coloridas y textos sencillos son ideales para los más pequeños.

La música también es una excelente manera de estimular el desarrollo cognitivo y emocional de los niños, pues a la vez que dis-

frutan de la música desde muy temprana edad, reciben un impacto positivo en el desarrollo del cerebro. También se pueden utilizar las actividades al aire libre como un recurso para estimular el desarrollo físico y emocional de los niños mediante la exploración del mundo natural a la vez que se pueden desarrollar habilidades motoras mientras disfrutan del aire libre. En ese sentido es factible utilizar aplicaciones móviles diseñadas específicamente para la estimulación temprana de los niños y que pueden ayudar a los niños a desarrollar habilidades cognitivas, motoras y emocionales (Pulla y Torres, 2010).

Es importante insistir que la estimulación temprana debe ser adecuada para la edad y el desarrollo del niño. Siempre es recomendable consultar con un profesional de la salud o educación infantil para obtener recomendaciones específicas sobre el niño.

Como se ha visto, una atención particular debe recibir el juego como una herramienta fundamental en la estimulación temprana de los niños. En esa afirmación coinciden diversos autores y textos publicados en distintas fuentes escritas, videos, etc. (Ruffinelli, 2022). Un criterio generalizado expone la idea de que el juego les permite a los niños desarrollar habilidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales de manera natural y divertida. Las razones que explican la importancia del juego en la estimulación temprana se despliegan desde el desarrollo físico —debido a que el juego permite a los niños explorar su entorno, moverse, saltar, correr y desarrollar su coordinación y equilibrio— hasta el desarrollo cognitivo —cuando aprenden a resolver problemas, a pensar de manera creativa y a desarrollar su memoria y atención—.

De forma similar, se plantea que el desarrollo emocional es sostenido desde el juego dado que les permite a los niños expresar sus emociones, aprender a controlarlas y a desarrollar su autoestima y confianza. Al mismo tiempo, el desarrollo social se favorece a través del juego en grupo que les permite a los niños aprender a compartir, a cooperar, a respetar las reglas y a desarrollar habilidades sociales importantes (Juella Jadan, 2023).

En particular, algunos ejercicios y juegos que pueden ayudar en la estimulación temprana en niños pequeños, preferiblemente menores de un año, son:

- Ejercicios de seguimiento visual
- Ejercicios de agarre
- Ejercicios de gateo
- Ejercicios de equilibrio
- Ejercicios de coordinación
- Ejercicios de comunicación
- Ejercicios de estimulación sensorial

Los *ejercicios de seguimiento visual* estarán basados en que el adulto mueva un objeto de un lado a otro y hará que el bebé lo siga con los ojos. Existen diversidad de propuestas de ejercicios, como señala Nuevo (2021), entre otros autores. La variedad de ejercicios a incluir contempla el seguimiento de objetos, para lo que se deberá sostener un objeto brillante o con colores intensos frente al bebé y se moverá despacio lentamente de un lado a otro. Se debe animar al niño pequeño a seguir el objeto con los ojos.

De igual manera, para el seguimiento de luces se deberá encender una linterna o una luz brillante y se moverá lentamente de un lado a otro. A continuación, se animará al bebé a seguir la luz con los ojos. También para el seguimiento de sonidos se realizarán sonidos suaves y agudos cerca del bebé y se moverán despacio de un lado a otro. Se animará al bebé a seguir el sonido con los ojos.

El seguimiento de figuras estará apoyado en la colocación de una figura o dibujo colorido frente al bebé. Posteriormente, se moverá lento de un lado a otro y se animará al bebé a seguir la figura con los ojos. El seguimiento de objetos en movimiento se podrá realizar desde

la colocación de un juguete móvil frente al bebé, que vaya de un lado a otro. Para el seguimiento de objetos en diferentes direcciones, se tendrá en cuenta que se moverá lentamente un objeto de un lado a otro, arriba y abajo, y en círculos. Se animará al bebé a seguir el objeto con los ojos en todas las direcciones. Asimismo, el seguimiento de objetos en diferentes velocidades partirá de mover un objeto lentamente y luego rápidamente, y se animará al bebé a seguir el objeto con los ojos en ambas velocidades. Con la colocación de un objeto cerca del bebé y su movimiento lento hacia atrás, se realizará el seguimiento de objetos en diferentes distancias contando con la animación del bebé a seguir el objeto con los ojos a medida que se aleja. También el seguimiento de objetos en diferentes posiciones se apoyará en la colocación de un objeto en diferentes posiciones, como en el suelo, en una silla o en una mesa y se animará al bebé a seguir el objeto con los ojos en cada posición. De igual manera para el seguimiento de objetos en diferentes colores, se colocarán objetos de diferentes colores frente al bebé y se moverá lentamente de un lado a otro. Se animará al bebé a seguir los objetos con los ojos y nombrar los colores.

Los *ejercicios de agarre* son explicados en diversas fuentes desde puntos de vista prácticos (cf. LOVEVERY, s. f.). Se plantea que en esencia estarán basados en colocar un objeto pequeño en la mano del bebé y hacer que lo agarre. La variedad de ejercicios a incluir contempla el agarre de objetos pequeños como cuentas, botones o canicas colocados en una bandeja y se animará al niño a agarrarlos con sus dedos índice y pulgar. Para el agarre de pelotas se usarán algunas de diferentes tamaños y texturas, para que el niño practique con ambas manos.

Otro ejercicio de agarre se puede realizar con lápices y crayones de diferentes tamaños y formas, para que el niño practique agarrarlos y dibujar. Junto a este se podrá realizar el agarre de juguetes de construcción, para lo que se podrán usar bloques, legos o juguetes de encajar, para que practique agarrar y manipular objetos con sus manos (LOVEVERY, s. f.).

El agarre de utensilios de cocina como cucharas y espátulas puede servir para que el niño practique manipularlos. Mientras que para el agarre de juguetes de arrastre se podrán usar carritos o animales para que el niño practique agarrar y mover objetos con sus manos.

Existe la variante del agarre de objetos con texturas diferentes se realizará mediante el uso de objetos con diferentes texturas como peluches, esponjas o cepillos para que el niño practique agarrar y explorar diferentes sensaciones táctiles. Además, el agarre de objetos en movimiento: Se podrán usar juguetes que se muevan como pelotas saltarinas o juguetes con ruedas para que el niño practique agarrar y seguir objetos en movimiento.

Las variantes de los *ejercicios de gateo* están basadas en colocar al bebé en posición de gateo y hacer que se mueva hacia adelante y hacia atrás. Esos ejercicios son una excelente forma de estimular el desarrollo motor y cognitivo de los bebés, y se deberán realizar siempre con la supervisión de un adulto (PEQUEAYUDA, 2021). Estos ejercicios, en la estimulación temprana, incluyen ubicar un juguete a una distancia corta para que tenga que gatear para alcanzarlo. También se podrá colocar al bebé boca abajo y ubicar una pelota o un objeto rodante cerca de sus manos y se animará al bebé a empujar el objeto con las manos y a seguirlo gateando.

Otra variante del gateo será colocar al bebé boca abajo y ubicar una almohada debajo de su pecho para levantar su cabeza y hombros, a la vez que se anima al bebé a mover sus brazos y piernas para avanzar hacia adelante. De igual forma se podrá colocar al bebé boca arriba y ubicar un juguete a una distancia corta para que tenga que girar y gatear hasta alcanzarlo. También se podrá colocar al bebé boca arriba y ubicar una pelota o un objeto rodante cerca de sus pies mientras se anima al bebé a patear el objeto y a seguirlo gateando. Otros ejercicios de gateo enriquecen la gama de opciones para la estimulación temprana: Veguillas Ocaña (2021), Vázquez Reina (2013) y López Hurtado (2021).

Los *ejercicios de equilibrio* se ejecutarán colocando al bebé en posición de sentado y se realizará el balanceo hacia adelante y hacia atrás. Estos juegos ayudan a mejorar el equilibrio y la coordinación. Algunas opciones pueden ser el juego de la pelota mediante las acciones de hacer que el bebé se siente en el suelo y sea capaz de lanzar una pelota suave hacia él. Se animará al bebé a atrapar la pelota y devolverla (ERESMAMA, 2023).

También se promoverá el equilibrio con el ejercicio de caminar sobre una línea. Para ello se colocará una línea de cinta adhesiva en el suelo y se animará al bebé a caminar sobre ella. En la medida que el bebé mejore, se puede hacer la línea más estrecha o curva, para aumentar el desafío. El juego de la silla favorece el equilibrio del bebé, desde la colocación de una silla en el suelo y la animación del bebé para caminar alrededor de ella sin tocarla.

El desarrollo del equilibrio en el bebé se apoyará con el juego de la cuerda que debe hacer que el bebé sostenga una cuerda y camine hacia adelante y hacia atrás. También el juego de la pelota de equilibrio debe hacer que el bebé se siente en una pelota de equilibrio y se anime a mantener el equilibrio mientras se balancea hacia adelante y hacia atrás. En todos los casos se recomienda crear las condiciones necesarias para realizar los ejercicios (Manrique, s. f.).

Los *ejercicios de coordinación* son dirigidos a los niños más pequeños. Son ejercicios que se pueden realizar colocando al bebé en posición de pie y hacer que pateo una pelota. Algunas variantes de ejercicios de coordinación que se pueden realizar en la estimulación temprana incluyen los juegos con pelotas, que pueden empezar con pelotas grandes y blandas para que el bebé las agarre y las lance. Con el tiempo, se pueden ir utilizando pelotas más pequeñas y duras para que el bebé tenga que coordinar mejor sus movimientos (Arce y Cordero, 1996).

La coordinación se favorece con los juegos de manos como *patty cake* o *itsy bitsy spider* para que el bebé aprenda a coordinar sus

manos y dedos. Igualmente, se incorporan los juegos de equilibrio, que puede poner al bebé en una pelota de yoga y hacerla rodar suavemente para que el bebé tenga que coordinar su equilibrio. También los juegos de seguimiento visual se basan en utilizar juguetes que se muevan para que el bebé tenga que seguirlos con la vista y coordinar sus movimientos para alcanzarlos.

La coordinación se favorece con juegos de gateo, donde se pueden crear obstáculos para que el bebé tenga que coordinar sus movimientos de gateo para superarlos. Es importante recordar que estos ejercicios deben ser adaptados a la edad y habilidades del bebé, y siempre deben ser supervisados por un adulto

Los *ejercicios de comunicación* se podrán ejecutar desde la acción de hablar con el bebé y hacerle preguntas para estimular su habla. Algunas variantes pueden incluir los juegos de miradas, que puede ocurrir cuando el adulto y el bebé se sientan frente a frente y se miran a los ojos. El adulto puede hacer diferentes expresiones faciales y el bebé intentará imitarlas. Este ejercicio ayuda a desarrollar la capacidad de atención y la comunicación no verbal (November, 1997).

La comunicación también se favorecerá al cantar canciones y rimas con gestos y movimientos que ayudan a estimular el lenguaje y la coordinación motora del bebé. Además, el ritmo y la melodía de las canciones pueden ayudar a relajar al bebé y a crear un ambiente de confianza y seguridad. También los juegos de imitación pueden realizarse cuando el adulto hace movimientos con el cuerpo y el bebé intenta imitarlos. Por ejemplo, levantar los brazos, mover las piernas, hacer gestos con las manos, etc. Este ejercicio ayuda a desarrollar la coordinación motora y la capacidad de imitación del bebé.

Otros ejercicios de comunicación incluyen los juegos de objetos. Para ello el adulto puede mostrar diferentes objetos al bebé y nombrarlos, por ejemplo, una pelota, un muñeco, un libro, etc. El bebé puede tocar y explorar los objetos y el adulto puede describir sus características y funciones. Con este ejercicio se ayuda a desarrollar

el vocabulario y la comprensión del lenguaje. La comunicación se favorece con los juegos de contacto físico, para lo que el adulto puede acariciar, abrazar y besar al bebé mientras le habla con voz suave y calmada. Este ejercicio ayuda a crear un vínculo emocional entre el adulto y el bebé y a estimular el desarrollo emocional y social del bebé.

Los *ejercicios de estimulación sensorial* se ponen en práctica haciendo que el bebé toque diferentes texturas, escuche diferentes sonidos y pruebe diferentes sabores. Algunas variantes incluyen tocar objetos con texturas variadas (suave, áspero, rugoso, etc.) en las manos del bebé y dejar que los explore (Infancia Perfecta, 2020). También se puede jugar con agua. Para ello se puede llenar una tina con agua tibia y dejar que el bebé use juguetes flotantes o simplemente sienta el agua en sus manos y pies. A su vez, para escuchar diferentes sonidos se pueden hacer sonidos con diferentes objetos (cascabeles, campanas, etc.) y dejar que el bebé los escuche y trate de localizarlos.

La estimulación sensorial se puede activar cuando se hace al bebé oler diferentes aromas mediante la colocación de diferentes objetos con olores variados (flores, frutas, especias, etc.) cerca de la nariz del bebé y dejar que los huelan. De igual manera se puede ver diferentes colores y formas, colocando juguetes de diferentes colores y formas frente al bebé y dejar que los observe y los toque. Los masajes también favorecen la estimulación sensorial, al realizar suaves masajes en los pies, manos, espalda y cabeza del bebé para estimular su sentido del tacto. Igualmente, jugar con luz cuando se usa una linterna o una luz suave para crear sombras y luces en la pared y dejar que el bebé las observe. Se estimula sensorialmente al bebé desde el juego con pelotas, para lo que se debe hacer que el bebé juegue con pelotas de diferentes tamaños y texturas para estimular su sentido del tacto y la vista. Jugar con música suave, dejar que el bebé la escuche y sienta el ritmo con su cuerpo puede ser un ejercicio válido de estimulación junto al juego con burbujas utilizando una solución de agua y jabón y dejar que el bebé las observe y trate de atraparlas.

Es importante recordar que cada bebé es único y se desarrolla a su propio ritmo. Por lo tanto, hay que adaptar los ejercicios a las necesidades y habilidades individuales del bebé. Además, siempre es recomendable consultar con un profesional de la salud antes de comenzar cualquier programa de estimulación temprana (Missiego, 2017).

Existen variadas actividades lúdicas de estimulación temprana que pueden ayudar en el desarrollo cognitivo de los niños después del primer año de vida. Algunos tipos de juego pueden incluir los juegos de memoria para desarrollar su capacidad de retener información y mejorar su memoria, clasificación de objetos que ocurre al proporcionar a los niños diferentes objetos y pedirles que los clasifiquen según su forma, tamaño, color, etc.; encajar piezas como bloques o rompecabezas que les ayudará a desarrollar su capacidad de resolución de problemas y su coordinación mano-ojo. También se estimula el desarrollo cognitivo del niño desde los juegos de construcción como los bloques o las piezas de construcción, que pueden ayudar a los niños a desarrollar su capacidad de pensamiento espacial y su creatividad. Igualmente, la lectura de cuentos que puede ayudarles a desarrollar su capacidad de comprensión y su imaginación y juegos de lógica como los rompecabezas o los juegos de mesa que pueden ayudar a los niños a desarrollar su capacidad de razonamiento y su pensamiento crítico (Arroba y Gavilanes, 2023).

Juegos para la estimulación temprana

El desarrollo cognitivo se puede lograr con los *juegos de asociación* que proporcionan a los niños imágenes o palabras, y pedirles que las asocien con otras imágenes o palabras puede ayudarles con su capacidad de asociación y su memoria. Los *juegos de imitación*, como jugar a ser médicos o cocineros, pueden ayudar a los niños a desarrollar su capacidad de imaginación y su creatividad. Se debe recordar que estas son solo algunas ideas de actividades de estimulación temprana para el desarrollo cognitivo de los niños. Lo más importante es que las actividades sean divertidas y adecuadas para su edad y nivel de desarrollo (Bravo y Pons, 2014).

Los *juegos de memoria* son una actividad divertida y educativa que puede ayudar a los niños a desarrollar su memoria y su capacidad de concentración. Para hacer este juego en la estimulación temprana pueden seguirse los siguientes pasos:

- Preparar las tarjetas para lo que se necesitará hacer tarjetas con imágenes o palabras que los niños puedan recordar. Se pueden hacer o comprarlas en una tienda de juegos educativos.
- Mezclar las tarjetas y colocarlas boca abajo en una mesa o en el suelo.
- Elegir un número de tarjetas con la metodología de pedir a los niños que elijan un número de tarjetas para recordar. Comenzar con un número pequeño, como dos o tres tarjetas, y aumentar gradualmente a medida que los niños se sientan más cómodos con el juego.
- Voltar las tarjetas para que los niños puedan verlas durante unos segundos. Luego, se vuelven a colocar boca abajo.
- Pedir a los niños que encuentren las parejas de las tarjetas que acaban de mostrarles. Si un niño encuentra una pareja, puede retirar las tarjetas de la mesa. Si no encuentra una pareja, debe volver a colocar las tarjetas boca abajo y esperar su próximo turno.
- Continuar jugando hasta que todas las parejas hayan sido encontradas. El niño que encuentre más parejas gana el juego.

Por su parte, los *juegos de clasificación de objetos* es una actividad divertida y educativa que puede ayudar a los niños a desarrollar habilidades cognitivas y de pensamiento crítico. Debe tenerse en cuenta adaptar la actividad a la edad y el nivel de desarrollo de cada niño, para que puedan disfrutarla al máximo. Estos juegos de clasificación de objetos son una actividad importante en la estimulación

temprana, que ayuda a los niños a desarrollar habilidades cognitivas y de pensamiento crítico. Algunos pasos para realizar la clasificación de objetos en la estimulación temprana son:

- Preparar los objetos a partir de reunir una variedad de objetos que sean seguros y apropiados para la edad del niño. Pueden ser juguetes, utensilios de cocina, objetos de la naturaleza, etc.
- Crear categorías para los objetos, como objetos redondos, objetos de colores, objetos que se usan para comer, etc.
- Presentar los objetos uno por uno y pedir al niño que los clasifique en la categoría correspondiente. Se pueden hacer preguntas como “¿en qué categoría crees que va este objeto?” o “¿qué objetos crees que son similares a este?”.
- Reforzar el aprendizaje del niño alentándolo a que explique por qué clasificó los objetos de esa manera. También se puede hacer que el niño cuente los objetos en cada categoría para ayudarlo a desarrollar habilidades matemáticas.
- Variar las categorías para que el niño tenga que pensar de manera diferente (Cusminsky, 1994). Por ejemplo, se les puede pedir que clasifique los objetos por tamaño, textura o función.

Los *juegos de encajar piezas* son una excelente manera de desarrollar habilidades motoras finas, coordinación mano-ojo y resolución de problemas en la estimulación temprana. Algunas ideas para desarrollar juegos de encajar piezas pueden ser:

- Rompecabezas que permiten desarrollar habilidades de encaje. Se puede comenzar con rompecabezas simples de 2 o 3 piezas y aumentar gradualmente la dificultad a medida que el niño mejora.
- Los juguetes encajables que son una forma muy productiva de desarrollar habilidades de encaje. Se puede comenzar

con juguetes simples de encajar y aumentar gradualmente la dificultad a medida que el niño mejora.

- Los bloques de construcción son una excelente manera de desarrollar habilidades de encaje y construcción. Para comenzar se utilizan bloques simples y aumentan gradualmente la dificultad a medida que el niño mejora.
- Los juegos de memoria facilitan el desarrollo de habilidades de encaje y memoria. Se comienza con juegos simples de memoria y aumenta gradualmente la dificultad a medida que el niño mejora.
- Los juegos de clasificación contribuyen a desarrollar habilidades de encaje y clasificación. Se puede comenzar con juegos simples de clasificación y aumentar gradualmente la dificultad a medida que el niño mejora (Sumbland, 2005).

Por su parte, los *juegos de construcción* se consideran herramientas válidas para desarrollar habilidades motoras finas, coordinación visomotora, creatividad y resolución de problemas. Algunas variantes para hacer juegos de construcción en estimulación temprana pueden incluir bloques de diferentes tamaños y formas para que los niños puedan experimentar con diferentes combinaciones. También se pueden utilizar bloques de diferentes colores para que los niños aprendan a comprender los colores mientras juegan.

Otro juego de construcción se efectúa mediante el apilamiento, donde se pueden utilizar bloques de diferentes tamaños y formas para que los niños puedan apilarlos y crear estructuras. Los juegos de encajar piezas, igualmente, pueden utilizar elementos de diferentes formas y tamaños para experimentar con distintas combinaciones, así como los juegos de construcción con materiales naturales como ramas, hojas, piedras y conchas, permiten construir diferentes estructuras y experimentar con diferentes combinaciones.

Los *juegos de lectura de cuentos* pueden estimular el desarrollo del lenguaje y la imaginación en los niños desde temprana edad. Existe una relación cercana entre la estimulación temprana y la lectura de cuentos, dado que esa práctica favorece el desarrollo cognitivo y emocional de los niños; la lectura de cuentos es una actividad que fomenta el desarrollo del lenguaje, la imaginación, la creatividad y la empatía en los niños (Saltos *et al.*, 2023). La lectura de cuentos desde temprana edad es una práctica muy recomendada por los expertos en educación infantil, pues fomenta el vínculo afectivo entre padres e hijos, ya que permite compartir momentos de intimidad y complicidad; por tanto, es recomendable que los padres y cuidadores la practiquen con los niños desde su nacimiento (Mi Cuento, 2022).

Se pueden utilizar variantes como el juego de adivinanza, que luego de la lectura de una parte del cuento, se solicita al niño que adivine qué sucederá a continuación. Con ello se fomenta la anticipación y la imaginación. En el juego de roles, después de la lectura del cuento se solicitará al niño que actúe como uno de los personajes. Esto ayuda a desarrollar la empatía y la comprensión de los personajes. El juego de preguntas desde la lectura del cuento es la formulación de interrogantes sobre la historia para fomentar la comprensión y la memoria.

Existe el dibujo desde la lectura del cuento, para que el niño ilustre su parte favorita de la historia. Con ello se fomenta la creatividad y la expresión artística. Mientras que en el juego de narración se solicita al niño que cuente la historia con sus propias palabras, después de haberla escuchado. Estos juegos fomentan la comprensión y la capacidad de contar historias, desde la lectura divertida y emocionante para el niño, con lo que se podrá desarrollar el amor por los libros y el aprendizaje.

Los *juegos de lógica* son una herramienta valiosa para la estimulación temprana, ya que ayudan a desarrollar habilidades cognitivas como la resolución de problemas, la toma de decisiones y la creatividad. Algunas variaciones pueden ser los juegos de memoria, que pueden utilizar tarjetas con imágenes, pedirle al niño que las memorice y luego las coloque en el orden correcto.

En los juegos de lógica se puede incluir la clasificación. Para ello se utilizan objetos de diferentes formas y colores, y el niño los clasifica según su forma o color. Igualmente, los rompecabezas pueden estimular la lógica y la resolución de problemas en los niños, se pueden utilizar rompecabezas con diferentes niveles de dificultad. También en los juegos de lógica incluyen la construcción con el uso de bloques. Similar proceso se puede realizar con los laberintos, con diferentes niveles de dificultad, para que el niño encuentre la salida. Es importante adaptar los juegos a la edad y habilidades del niño y siempre supervisar su actividad para que esté seguro y disfrutando del juego.

Los *juegos de asociación* contribuyen a estimular la lógica y la memoria en los niños en la estimulación temprana. Algunas variantes para realizar juegos de asociación se expresan a través del juego de parejas, donde se pueden utilizar tarjetas con imágenes y pedirle al niño que encuentre las parejas correspondientes. Por ejemplo, una tarjeta con un perro y otra con un hueso. También en el juego de categorías se pueden utilizar objetos de diferentes categorías y pedirle al niño que los asocie. Por ejemplo, una pelota y un balón de fútbol pertenecen a la categoría de objetos deportivos.

Otra variante de los juegos de asociación se expresa en el juego de opuestos, donde se pueden utilizar tarjetas con imágenes y pedirle al niño que encuentre las imágenes que son opuestas. Por ejemplo, una tarjeta con un gato y otra con un perro. En el juego de secuencias se pueden utilizar tarjetas con imágenes y pedirle al niño que ordene las imágenes en una secuencia lógica. Por ejemplo, una tarjeta con un huevo, otra con un pollito y otra con una gallina.

Algo similar puede ocurrir en el juego de asociación de colores, donde se pueden utilizar objetos de diferentes colores y pedirle al niño que asocie los objetos del mismo color. Es importante adaptar los juegos a la edad y habilidades del niño y siempre supervisar su actividad para asegurarse de que esté seguro y disfrutando del juego.

Los *juegos de imitación* constituyen una herramienta para la estimulación temprana, que ayudan a desarrollar habilidades sociales, emocionales y cognitivas en los niños (García Martín, 2022). Los niños pueden realizar el juego de espejo, con las acciones de sentarse frente al niño y hacer diferentes movimientos con el cuerpo como levantar los brazos, mover las piernas, hacer gestos con la cara, etc. Invitar al niño a imitar los movimientos y hacerle saber que es un juego divertido. Igualmente, el juego de roles se aplica imitando a diferentes personajes: un doctor, un chef, un bombero, etc.

Los juegos de imitación se pueden incluir el baile: se puede poner música y bailar con el niño, para después animar al niño a imitar el baile, de modo que se convierta en un juego divertido si se cambia de ritmo o de estilo. La mímica es otro juego donde hacemos diferentes gestos con la cara y el cuerpo, para pedir al niño que adivine lo que se está haciendo y luego haga lo mismo y nosotros adivinamos lo que está imitando. Es importante que se le elogie al niño por sus logros.

Finalmente, la *música* es una herramienta muy efectiva en la estimulación temprana de los niños, ya que les permite desarrollar habilidades cognitivas, emocionales y sociales de manera natural y divertida. Algunas de las razones por las que la música es importante en la estimulación temprana incluyen el desarrollo cognitivo mediante el estímulo al cerebro de los niños, con lo que se les ayuda a desarrollar habilidades como la memoria, la atención y el pensamiento creativo.

La música puede ayudar a los niños a expresar sus emociones y a desarrollar su autoestima y confianza, además, la música en grupo permite a los niños aprender a compartir, a cooperar y a desarrollar habilidades sociales importantes. Una notable contribución se expresa a través del desarrollo del lenguaje, debido a que la música puede ayudar a los niños con habilidades lingüísticas como la pronunciación, la entonación y el vocabulario (García y Matías, 2023).

Las TIC en la estimulación temprana

Los recursos informáticos pueden ser ampliamente empleados en la educación infantil, especialmente en la estimulación temprana. De ahí que se afirma que dichos recursos deberán cumplir un conjunto de premisas básicas de esta etapa educativa, entre las que se incluyen la estimulación de la creatividad, poder experimentar y manipular por sí mismos los objetos y productos, respetar el ritmo de cada menor y sus necesidades. También se debe fomentar la curiosidad en los niños, mejorar los procesos para la psicomotricidad, propiciar el trabajo colaborativo y la cooperación, el aprendizaje de la autonomía, así como respetar la individualidad de los demás (*UNIR Revista*, 2020a).

En la relación de las TIC con la educación infantil hay un amplio espectro de recursos, partiendo de los ordenadores, las pizarras digitales, videocámaras, cámaras de fotos, proyector de vídeo y herramientas de vídeo chat, entre otros. En ese orden, para el uso de ordenadores es fundamental la adecuada correspondencia con las necesidades del currículo, al considerarle un recurso y un método válido para el aprendizaje a partir de las diversas opciones docentes en la ejecución de enseñanza. De esa manera, pudiera habilitarse un área o “rincón” específico para este recurso, que podrá utilizarse en la búsqueda de información, el empleo en la grabación de actividades de comunicación oral, el reconocimiento de letras, números y figuras, etc. (*UNIR Revista*, 2020a).

En el caso de las pizarras digitales el uso de la herramienta del bolígrafo facilita que el niño realice diversas acciones como trazos, líneas u otras formas para iniciarse en la escritura. También con el ratón tradicional, que es un instrumento de manejo complicado para los niños más pequeños, se puede hacer la selección de determinados elementos y enlazarlos de forma más sencilla.

Las videocámaras y cámaras de fotos constituyen recursos que pueden aportar en la estimulación temprana desde la participación de los niños. Las imágenes pueden reflejar diferentes ambientes y áreas

relacionados con temas de la naturaleza, la sociedad y otros variados entornos en los que se desenvuelve el niño.

En el caso del proyector de vídeo es factible su utilización vinculada con la computadora para observar en pantalla aumentada objetos como fotos, documentales, mapas y otros. Las herramientas de video-chat (Skype, Hangouts, etc.) permiten conectarse en grupos con otros centros educativos en otras partes del mundo y observar cómo son esos colegios, a la vez que se pueden organizar conexiones con lugares y profesiones afines.

De igual manera, la amplia gama de apps de carácter educativo es factible de utilizar en diversas áreas. Una de esas opciones es Sago Mini Space Explorer, donde, acompañados de un perro que quiere ser un auténtico astronauta, llamado Harvey, se puede explorar el espacio y descubrir los planetas. La aplicación Leo Con Grin facilita el proceso de iniciación en la lectura, a través de juegos interactivos que, por su sencillez, permiten aprender a silabear, leer palabras y frases, y escribir. Esos juegos tienen diversos niveles de dificultad. También la aplicación Encuéntralos a Todos: Dinosaurios, ubicada en los temas científicos relacionados con el entorno de hasta 24 tipos de dinosaurios, constituye un área de mucho interés para los niños, que los relacionan con el ambiente en que vivían esos animales a través de tarjetas animadas, fotos y puzles. La aplicación Aprendo Música ofrece la posibilidad de familiarizarse con aspectos clave como las notas musicales, el ritmo o reconocer instrumentos; incluye canciones sencillas que se pueden para tocar con la ayuda de la flauta (UNIR Revista, 2020a).

Algunas de las aplicaciones que pueden utilizarse específicamente en los niños más pequeños son las siguientes:

- Baby Sparks. Esta aplicación ofrece más de 1300 actividades de estimulación temprana para bebés y niños pequeños, las cuales están diseñadas para ayudar a desarrollar habilidades motoras, cognitivas, sociales y emocionales.

- Fisher-Price. La aplicación de Fisher-Price ofrece juegos y actividades para bebés y niños pequeños. Las actividades están diseñadas para ayudar a desarrollar habilidades motoras, cognitivas y emocionales.
- Baby First. Esta aplicación ofrece una variedad de juegos y actividades para bebés y niños pequeños. Las actividades están diseñadas para ayudar a desarrollar habilidades motoras, cognitivas y emocionales.
- Peekaboo Barn. Esta aplicación es ideal para bebés y niños pequeños. Los niños pueden tocar la pantalla para ver y escuchar animales en un granero. La aplicación ayuda a desarrollar habilidades cognitivas y de lenguaje.
- Baby Piano. Esta aplicación es ideal para bebés y niños pequeños. Los niños pueden tocar la pantalla para crear música y sonidos. La aplicación ayuda a desarrollar habilidades motoras y cognitivas.
- Baby Sign and Learn. Esta aplicación enseña a los bebés y niños pequeños lenguaje de señas. La aplicación ayuda a desarrollar habilidades de comunicación y lenguaje.
- Baby Flash Cards. Esta aplicación ofrece tarjetas de flash para bebés y niños pequeños. Las tarjetas ayudan a desarrollar habilidades cognitivas y de lenguaje.
- Baby Games. Esta aplicación ofrece una variedad de juegos y actividades para bebés y niños pequeños. Las actividades están diseñadas para ayudar a desarrollar habilidades motoras, cognitivas y emocionales.
- Baby Monitor & Alarm. Esta aplicación convierte tu teléfono en un monitor de bebé. La aplicación te alerta cuando tu bebé se despierta o llora. La aplicación ayuda a los padres a mantenerse conectados con sus bebés.

- Baby Sleep Sounds. Esta aplicación ofrece sonidos relajantes para ayudar a los bebés y niños pequeños a dormir. La aplicación ayuda a los padres a crear un ambiente tranquilo y relajante para sus bebés.

En educación inicial, el modelo pedagógico incorpora el componente de la evaluación de la estimulación temprana. Este importante proceso se puede realizar utilizando instrumentos de como: la observación, el registro de observaciones, pruebas de desarrollo y evaluaciones formales. Algunas formas de evaluar la estimulación temprana incluyen la observación directa de los docentes mientras el niño realiza actividades. El objetivo es comprobar el desarrollo alcanzado en áreas como la motricidad, el lenguaje, la cognición y la socialización. El registro de observaciones se convierte en un instrumento de los docentes sobre los resultados de los niños en las actividades realizadas durante el día, para poder seguir sus progresos en las diferentes áreas. De igual manera, la evaluación puede incluir pruebas de desarrollo a través de las cuales los docentes verifican el progreso del niño en áreas específicas, como el lenguaje y la motricidad, así como evaluaciones formales sobre el desarrollo cognitivo y emocional.

La implementación de un centro de estimulación temprana

Para organizar una institución de estimulación temprana (Moreno Millán, 2018; *El Economista*, 2008; Ortego García, s. f.; BEWE, 2019) se ofrecen diversas orientaciones, teniendo en cuenta las características de los niños en esos grupos de edades. Entre los pasos que pueden seguir están los siguientes pasos:

- Definir la misión y visión. Es importante tener una clara misión y visión para la institución, que guíe todas las decisiones y acciones.
- Establecer objetivos y metas. Se deben establecer objetivos y metas específicas para la institución, que estén alineados con la misión y visión.

- Diseñar el plan de estudios. Se debe diseñar un plan de estudios que incluya actividades y estrategias de estimulación temprana, adaptadas a las necesidades y niveles de desarrollo de los niños.
- Contratar personal capacitado. Es importante contar con personal capacitado en estimulación temprana, que tenga experiencia y habilidades para trabajar con niños pequeños.
- Establecer políticas y procedimientos. Se deben establecer políticas y procedimientos claros para la gestión de la institución, incluyendo la admisión de niños, la seguridad y el bienestar de los niños, la comunicación con los padres, entre otros.
- Adquirir los recursos necesarios. Se deben adquirir los recursos necesarios para la implementación del plan de estudios, incluyendo materiales didácticos, juguetes, mobiliario, entre otros.
- Establecer un sistema de evaluación. Se debe establecer un sistema de evaluación para medir el progreso de los niños y la efectividad de la institución en la estimulación temprana.
- Promocionar la institución. Se debe promocionar la institución para atraer a los padres y dar a conocer los servicios que se ofrecen (Viveros y Corral, 2022; Becerra, 2010; Centro Metropolitano de Diseño, 2006).

En resumen, en este capítulo se han abordado ideas fundamentales de aproximación al modelo pedagógico para la estimulación temprana, desde el análisis sintético de los componentes personales y didácticos del proceso. Los niños, educadores, padres y cuidadores asumen distintos roles en función de este propósito común. También se evidenció el importante papel de las TIC como mediadores en el desarrollo de la estimulación temprana.

Concepción del programa de estimulación temprana para niños de la comunidad

Pedro Luis González Rivera, María Inmaculada Reyes Ruiz,
María Lorena Rengifo Barcelona, Rosa María Nieto Silva,
Rosa Leonela Tacuri Mejía

Este capítulo centra su atención en la planificación y aplicación de la propuesta de intervención descrita al inicio. Para ello, resulta necesaria la conceptualización inicial del programa de intervención por su significación en el desarrollo práctico de los niños involucrados. Igualmente, la estructuración metodológica del programa se consideró desde la adecuada organización de sus componentes didácticos y las actividades. La experiencia en la actividad práctica en la vinculación con los niños de la comunidad se describe en sus líneas generales, considerando además los resultados cualitativos.

Fundamentos del programa de intervención

Un programa de intervención educativa es un conjunto de actividades planificadas y organizadas que tienen como objetivo mejorar el rendimiento académico y el desarrollo personal de los estudiantes. Estos programas pueden ser diseñados para abordar una variedad de necesidades educativas, como la mejora de habilidades de lectura y escritura, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, la prevención del acoso escolar, la promoción de la salud y el bienestar,

entre otros. Los programas de intervención educativa suelen ser implementados por profesionales de la educación, como maestros, psicólogos escolares y trabajadores sociales. Estos profesionales trabajan en colaboración con los estudiantes, sus familias y otros miembros de la comunidad para identificar las necesidades educativas y diseñar un plan de intervención adecuado. Los programas de intervención educativa pueden incluir una variedad de estrategias y técnicas, como la enseñanza individualizada, la tutoría, la enseñanza en grupos pequeños, la retroalimentación y el refuerzo positivo. Estos programas también pueden incluir la participación de los padres y la comunidad en el proceso educativo (UNIR Revista, 2023).

En síntesis, un programa de intervención educativa es una herramienta importante para mejorar el rendimiento académico y el desarrollo personal de los estudiantes. Estos programas pueden ser diseñados para abordar una variedad de necesidades educativas y pueden ser implementados por profesionales de la educación en colaboración con los estudiantes, sus familias y otros miembros de la comunidad.

En ese sentido, la *pedagogía social* puede aportar a los fundamentos de la intervención educativa que se propone. Esta es una disciplina que se ocupa de la educación y formación de personas en contextos sociales específicos, por ejemplo, en comunidades desfavorecidas, en situaciones de exclusión social o en contextos de conflicto. El objetivo de la pedagogía social es promover la inclusión y la igualdad de oportunidades a través de la educación. Para ello, se utilizan diferentes estrategias y metodologías que se adaptan a las necesidades y características de cada contexto (Martínez Otero, 2021).

La pedagogía social se basa en principios como la participación de las personas, el respeto a la diversidad, la promoción de la autonomía y la responsabilidad, y la construcción colectiva del conocimiento. Los profesionales de la pedagogía social trabajan en diferentes ámbitos, como la educación formal, la educación no formal y la educación social. Pueden desempeñar roles de mediadores, facilitadores, asesores o coordinadores.

Otro fundamento se halla en la *educación no formal*, que se refiere a los procesos educativos que ocurren fuera del ámbito escolar y que no están estructurados de manera oficial. A diferencia de la educación formal —que se lleva a cabo en instituciones educativas y sigue un currículo establecido— la educación no formal es más flexible y se adapta a las necesidades e intereses de los participantes. La educación no formal puede tener lugar en diferentes contextos, como organizaciones comunitarias, centros culturales, asociaciones deportivas, grupos de voluntariado, entre otros. Se caracteriza por ser voluntaria, participativa y orientada al desarrollo personal y social de las personas (Estigarribia, 2022).

En la educación no formal el aprendizaje se produce a través de actividades prácticas, experiencias vivenciales y el intercambio de conocimientos entre los participantes. Se fomenta el trabajo en equipo, la creatividad, la autonomía y la responsabilidad. Algunos ejemplos de actividades de educación no formal pueden ser talleres de arte, cursos de idiomas, actividades deportivas, programas de educación ambiental, proyectos de voluntariado, entre otros. La educación no formal complementa y enriquece la educación formal, ya que brinda oportunidades de aprendizaje más flexibles y adaptadas a las necesidades individuales. Además, contribuye al desarrollo de habilidades sociales, emocionales y prácticas que son fundamentales para la vida cotidiana y el desarrollo personal.

A partir de los elementos anteriores, se consideró la concepción del programa de intervención como la planificación secuencial de sesiones para la ejecución de actividades que pongan en práctica el proyecto de estimulación temprana. De esa manera se tuvo en cuenta a la población participante, la contextualización, los objetivos generales, la planificación de actividades en sesiones y la valoración de los resultados. Igualmente, la intervención se propuso que la familia ocupara un papel protagónico, dado que, al ser el primer círculo de cuidado, protección y estimulación del niño, debía conocer sus avances en el desarrollo, al igual que sus necesidades y dificultades, y puede trabajar directamente sobre ellas en el marco de la comunidad.



Conceptos básicos

Se parte de la idea de que una comunidad es un grupo de personas que comparten intereses, valores, objetivos y una ubicación geográfica común. Las comunidades pueden ser pequeñas, como una comunidad de vecinos en un edificio, o grandes, como una ciudad o un país entero. Las comunidades pueden ser formales o informales y pueden estar basadas en la religión, la cultura, la etnia, la profesión, la edad, la orientación sexual, entre otros aspectos (Marchioni, 1999).

Las comunidades pueden ser muy diversas y tener diferentes formas de organización y liderazgo. En general, las comunidades se caracterizan por la interacción y la colaboración entre sus miembros para lograr objetivos comunes y mejorar la calidad de vida de sus integrantes.

Existen determinadas características inherentes a la comunidad como entidad social. Dentro de esos rasgos se incluyen el factor poblacional dado que una comunidad está compuesta por un grupo de personas que viven en un área geográfica específica. A ello se suma la necesidad de interacción social, pues los miembros de una comunidad interactúan entre sí, ya sea a través de relaciones personales, actividades comunitarias o eventos sociales. En el orden de las características de la entidad comunal, es significativo el peso de la cultura y las tradiciones. Las comunidades tienen su propia cultura y tradiciones, que se transmiten de generación en generación y ayudan a fortalecer la identidad comunitaria.

Otros rasgos significativos de la comunidad abarcan las normas y valores compartidos, debido a que las comunidades tienen normas y valores compartidos que guían el comportamiento de sus miembros y promueven la convivencia pacífica, a lo que se unen los recursos compartidos, ya que las comunidades comparten recursos como espacios públicos, servicios públicos, infraestructura y servicios comunitarios. Al mismo tiempo, se requiere de la organización comunitaria, teniendo en cuenta que las comunidades suelen tener una estructura organizativa que puede incluir líderes comunitarios, organizaciones sin fines de lucro y grupos de interés que trabajan juntos para abordar problemas y mejorar la calidad de vida de sus miembros.

La comunidad incluye el desarrollo del sentido de pertenencia, debido a que los miembros suelen tener una conexión emocional con su comunidad, lo que los motiva a participar y contribuir al bienestar de todos. A ello se anexa la solidaridad y apoyo mutuo, pues las comunidades suelen mostrar solidaridad y apoyo entre sus miembros, especialmente en momentos de crisis o dificultades.

Ello se relaciona con factores de carácter identitario de la comunidad, pues es importante tener en cuenta que la identidad de la comunidad se refiere a las características y elementos que definen a un grupo de personas que comparten un territorio, intereses, valores, tradiciones y objetivos comunes. Algunos aspectos que contribuyen a la identidad de una comunidad incluyen la historia y tradiciones, así como eventos históricos significativos, festividades, rituales y prácticas transmitidas por generaciones. Además, resulta de interés el conocimiento de los valores y creencias compartidos por los miembros de una comunidad que también contribuyen a su identidad. Estos pueden incluir principios éticos, religiosos, políticos o sociales que son importantes para la comunidad.

El contexto de la comunidad intervenida

En función del programa se consideraron las características de la población participante, integrada por un grupo de niños entre 2 y 23 meses, de la comunidad Nueva Vida, un recinto poblacional ubicado en el kilómetro 19 de la Vía a la Costa, en la ciudad de Guayaquil.

La urbe guayaquileña, ubicada en el litoral de Ecuador, se caracteriza por varios elementos como su historia y tradiciones, que se remontan a la época precolombina. La cultura guayaquileña se refleja en su música tropical: el pasillo, el bolero y la cumbia, así como en su gastronomía, que incluye platos como el ceviche y el encebollado. En ello influyen el territorio, ya que Guayaquil se encuentra en la costa del Pacífico y cuenta con un paisaje diverso que incluye el río Guayas, manglares y playas. El río Guayas es un elemento central en la vida de la ciudad y ha influido en su desarrollo económico y cultural.

Guayaquil tiene una estructura social diversa, con una mezcla de clases sociales y una variedad de organizaciones comunitarias. La ciudad cuenta con una alcaldía y un gobierno local que se encarga de la administración y el desarrollo. A eso se suma el fuerte sentimiento de pertenencia de los guayaquileños. Dicho sentimiento se refleja en su apoyo a los equipos de fútbol locales (Barcelona Sporting Club y Club Sport Emelec) y se refuerza a partir de intereses y objetivos comunes como el desarrollo económico, la mejora de la calidad de vida de sus habitantes y la promoción de la cultura y el turismo.

La así llamada Vía a la Costa es una importante ruta que conecta la ciudad con las playas y los destinos turísticos de la Costa ecuatoriana. Esta vía es conocida como la Ruta del Spondylus o Ruta del Sol y recorre varios kilómetros a lo largo de la costa del Pacífico (Pérez Robalino, 2023). La Vía a la Costa comienza en el norte de Guayaquil y se extiende hacia el oeste, pasando por diferentes ciudades y balnearios como Playas de Villamil, Salinas, Montañita, Puerto López, entre otros. A lo largo de esta ruta se pueden encontrar hermosos paisajes y una gran variedad de actividades turísticas. Esta vía es muy transitada durante los fines de semana y feriados, ya que muchas personas de Guayaquil y otras ciudades cercanas viajan hacia la playa para disfrutar del sol, el mar y la gastronomía.

Descripción del grupo etario intervenido

En el programa de intervención se valoró que la composición del grupo etario (0 a 23 meses) presenta determinadas características particulares. Una de esas características es que el niño experimenta un rápido crecimiento físico. Al nacer, su peso promedio es de 3 a 4 kg y su longitud de 50 a 55 cm. A los 23 meses su peso puede llegar a duplicarse y su altura aumentar considerablemente.

A lo anterior se suman los cambios en el desarrollo motor, debido a que, durante los primeros meses, el niño desarrolla habilidades motoras básicas como levantar la cabeza, girar, sentarse y gatear. Hacia los nueve meses, puede empezar a gatear o incluso a caminar

con apoyo. A los 23 meses la mayoría de los niños ya puede caminar de forma independiente (Blanco, 2019).

El niño de 0 a 23 meses experimenta cambios significativos, pues durante este periodo comienza a explorar su entorno y a desarrollar habilidades cognitivas básicas. A los 6 meses puede reconocer a sus padres y a los objetos familiares. A los 12 meses puede empezar a imitar acciones simples y a entender instrucciones sencillas. A los 23 meses puede empezar a combinar palabras y a seguir instrucciones más complejas. Unido a ello se desarrolla el lenguaje, pues durante los primeros meses el niño emite sonidos y balbuceos. A los 6 meses puede empezar a emitir sílabas y a entender algunas palabras sencillas. A los 12 meses puede empezar a decir sus primeras palabras y a entender instrucciones simples. A los 23 meses puede empezar a combinar palabras y a formar frases cortas.

En el niño de menos de un año se producen transformaciones en el ámbito del desarrollo social y emocional, teniendo en cuenta que durante este periodo comienzan sus vínculos afectivos con los cuidadores principales. A los 6 meses puede mostrar preferencia por ciertas personas y manifestar emociones como alegría, tristeza o enfado. A los 12 meses puede mostrar timidez o miedo hacia personas desconocidas. A los 23 meses puede mostrar interés por jugar con otros niños y a imitar comportamientos sociales.

Finalmente, durante esos primeros meses, el niño desarrolla sus sentidos y empieza a reconocer estímulos visuales, auditivos y táctiles. A los 6 meses puede empezar a seguir objetos con la mirada y a reconocer rostros familiares. A los 12 meses puede empezar a señalar objetos y a imitar gestos simples. A los 23 meses puede empezar a reconocer y nombrar objetos familiares. Estas son algunas de las características más destacadas del niño de 0 a 23 meses, aunque es importante tener en cuenta que cada niño se desarrolla a su propio ritmo y puede haber variaciones individuales.

El diagnóstico

Para diagnosticar el estado de la incorporación de los niños y jóvenes se previó la elaboración y aplicación de un censo, con el propósito de conocer más detalladamente las necesidades de la comunidad y sus niños. El censo recopiló datos demográficos y socioeconómicos precisos y actualizados sobre la cantidad de habitantes, su distribución geográfica, características (edad, sexo, estado civil, etc.), nivel educativo, ocupación, entre otros aspectos relevantes.

Los instrumentos aplicados arrojaron que de 36 hogares censados en la comunidad Nueva Vida, en 27 había niños, lo que representó el 75 % de hogares con infantes. En total se registraron 63 niños, 26 de los cuales estaban en educación inicial (41,26 %). Únicamente dos hogares comunicaron ser receptores de servicios de atención a la primera infancia de parte del Estado,

Al ser los destinatarios de la presente investigación niños de 2 a 23 meses, se procedió a una revisión de indicadores de desarrollo promedio en el desarrollo motor, lingüístico, cognitivo y social (tabla 1), estableciéndose hitos considerados como los más relevantes.

Tabla 1

Desarrollo de 0 a 23 meses

Edad Ámbito	0 a 6 meses	6 a 12 meses	12 a 18 meses	18 a 23 meses
Desarrollo motor	Arrastre y posición de sentado.	Gateo y bipedestación.	Da pasos sin ayuda.	Camina sin caerse.
Desarrollo lingüístico	Balbucea.	Primeras palabras.	Saluda y se despide.	Nombra objetos familiares.
Desarrollo cognitivo	Busca el origen de sonidos.	Deja caer objetos intencionalmente.	Llena y vacía recipientes.	Busca objetos escondidos.
Desarrollo social	Diferencia entre un familiar y un extraño.	Muestra desconfianza ante un desconocido.	Primera muestras de autonomía.	Ayuda a ordenar y guardar objetos.

Las sesiones de trabajo

Primera sesión

Para el primer encuentro con los participantes se propondría una jornada de dos horas, dividida en dos partes. La primera parte sería destinada a un momento de bienvenida y actividades lúdicas de integración. En la segunda parte se llevaría a cabo una evaluación diagnóstica del estado de desarrollo de destrezas en los cuatro ámbitos de la educación inicial. Para esta segunda parte se realizaría una sesión grupal con la participación de los niños y los adultos responsables. Se propondría una actividad de juego libre.

Tabla 2

Primera sesión

Título: Actividades de evaluación diagnóstica				
Objetivo: Evaluar el estado actual del desarrollo de destrezas de cada niño para orientar las actividades a desarrollar en las siguientes sesiones.				
Ámbito	Actividades	Recursos	Tiempo	Evaluación
Vinculación emocional y social. Descubrimiento del medio natural y cultural. Manifestación del lenguaje verbal y no verbal. Exploración del cuerpo y motricidad.	Coordinación rítmica: Escuchar la canción y realizar los gestos. Juego libre: Colocar diversos objetos en el centro del aula y permitir a los niños acercarse libremente a tomarlos.	Canción “Las ruedas del autobús” (bit.ly/3ZmjqCB). Parlante. Juguetes variados. Instrumentos musicales variados. Pompón de lana.	2 horas	Evaluación mediante la observación y lista de cotejo
Ficha de evaluación por escala cualitativa de destrezas				
Nombre del niño:			Edad:	
Ámbito	Destreza		Iniciada, en proceso o adquirida	
Vinculación emocional y social	Reconoce características propias de su identidad como reaccionar al escuchar su nombre.			
	Realiza acciones que demuestran su inconformidad cuando desaparecen personas u objetos con los que ha generado relación de pertenencia.			
	Imita acciones de orden como guardar objetos en un recipiente señalado.			
Descubrimiento del medio natural y cultural	Reacciona ante la presencia de sonidos, efectos sonoros y voces de personas cercanas de su entorno.			
	Sigue con la mirada objetos que tienen colores fuertes, luces y brillos.			
	Manipula y explora objetos (juguetes) según su funcionalidad.			

Manifestación del lenguaje verbal y no verbal	Expresa sus necesidades y deseos utilizando gestos y movimientos sencillos.
	Imita gestos de movimientos del adulto relacionados con acciones y canciones de cuna e infantiles.
	Fija su atención cuando el adulto relata un cuento acompañado de material gráfico y concreto.
Exploración del cuerpo y motricidad	Utiliza alguna forma de desplazamiento como gatear o arrastrarse coordinadamente por diferentes lugares.
	Mantiene el equilibrio en los diferentes cambios de posición del cuerpo: de sentado a parado.
	Coge con las manos objetos grandes y pequeños como medio de exploración de su entorno.

Segunda sesión

Se propondrían cuatro actividades, con una duración de media hora cada una. En primer lugar, se acondicionaría un aula con recursos, juguetes y material didáctico para realizar juego libre por ambientes de aprendizaje. A cada niño se le daría la oportunidad de escoger en qué ambiente jugar y podría manipular los juguetes con libertad, con el fin de desarrollar sus capacidades perceptivas mediante la discriminación sensorial, identificando sus características físicas (tamaño, forma, peso, color, textura y temperatura). A continuación, se presentaría a los niños bolsas sensoriales para estimulación visual y táctil pegadas al suelo para facilitar su manipulación.

Para la tercera actividad se ubicaría a los niños de 2 a 11 meses en una piscina con pelotas plásticas de colores y se los estimularía a seguir con la vista una pelota en concreto, a estirar los brazos y agarrarla con ambas manos. Por otra parte, se ofrecería a los niños de 11 a 23 meses esponjas y agua con el fin de ejercitar los músculos de la mano y la coordinación viso-motriz.

Por último, los niños de 11 a 23 meses realizarían una actividad de insertado de fideos en botellas, mientras que con los niños de 2 a 11 meses se realizaría una explicación demostrativa del uso de masajes para la estimulación del esquema corporal, el sentido de pertenencia y el fortalecimiento del vínculo afectivo entre padres e hijos.

Tabla 3
Segunda sesión

Título: Exploración sensorial				
Objetivo: Desarrollar destrezas como: reaccionar ante su nombre, imitar acciones de saludo y despedida, formar vínculos con personas de su entorno, cumplir consignas sencillas, explorar texturas, imitar acciones de cuidado de la naturaleza, pronunciar sonidos, fonemas y palabras, utilizar alguna forma de desplazamiento, mantener el equilibrio, coordinar movimientos ojo-pie, tomar y lanzar objetos.				
Ámbito	Actividades	Recursos	Tiempo	Evaluación
Vinculación emocional y social. Descubrimiento del medio natural y cultural. Manifestación del lenguaje verbal y no verbal. Exploración del cuerpo y motricidad	Juego libre en el laboratorio pedagógico. Saludo inicial (canción, recordar los nombres). Estimulación visual y táctil con fundas sensoriales. Recoger hojitas. Regar plantas exprimiendo esponjas. Piscina de bolas. Insertar fideos de formas en botellas. Masajes.		2 horas	Evaluación mediante la observación y lista de cotejo.
Lista de cotejo				
Nombre del niño: Edad: 0 a 11 meses				
Criterio			Sí	No
El niño explora y manipula los juguetes que se le presentan.				
El niño dirige su mirada hacia objetos que atraen su atención y realiza sonidos para pedirlos.				
El niño disfruta de su interacción con el agua.				
El padre o cuidador escucha las explicaciones y realiza las actividades de masaje con su niño.				
El padre o cuidador acompaña al niño todo el tiempo y participa activamente de las actividades, estimulando al niño.				

Nombre del niño:		
Edad: 12 a 23 meses		
Criterio	Sí	No
El niño se desplaza hacia los objetos que atraen su atención y los toma.		
Apoya en el orden de los espacios guardando los objetos y juguetes en el lugar donde se le indica.		
El niño manipula las bolsas sensoriales según su funcionalidad.		
Coordina los movimientos de manos y dedos para exprimir el agua de las esponjas.		
Coordina los movimientos de manos y dedos para ensartar los fideos en las botellas.		
El padre o cuidador acompaña al niño respetando su autonomía y lo estimula a participar, involucrándose activamente en las actividades.		

Tercera sesión

En primer lugar, se realizaría una charla sobre la importancia de la estimulación temprana y el gateo para los niños de 2 a 11 meses. Se presentaría a los padres un rodillo casero para la estimulación del gateo, junto con la explicación del proceso para su elaboración.

Con el grupo de niños de 12 a 23 meses se realizaría una charla sobre el método BLW (Baby Lead Weaning), una metodología aplicada a la alimentación complementaria. Se demostraría con los niños la presentación de frutas y verduras (guineo, manzana, zanahoria, brócoli y pepino preparados en forma de bastones) para facilitar la comprensión del método.

A continuación, se realizaría un juego libre por ambientes de aprendizaje. Posteriormente, una actividad de pegado y despegado de pelotas de plástico, con el fin de adquirir nociones básicas de cantidad y color, mediante la repetición oral de números, discriminación de pelotas por colores, asociando aquellas del mismo color e identificando la noción de cuantificación más. Por último, se llevaría a cabo una actividad de estampado de huellas de manos y pies en el contexto de las fiestas de la ciudad de Guayaquil.

Tabla 4

Tercera sesión

Título:				
Exploración sensorial				
Objetivo:				
Desarrollar destrezas como: reaccionar ante su nombre, imitar acciones de saludo y despedida, formar vínculos con personas de su entorno, cumplir consignas sencillas, explorar texturas, imitar acciones de cuidado de la naturaleza, pronunciar sonidos, fonemas y palabras, utilizar alguna forma de desplazamiento, mantener el equilibrio, coordinar movimientos ojo-pie, tomar y lanzar objetos.				
Ámbito	Actividades	Recursos	Tiempo	Evaluación
Vinculación emocional y social. Descubrimiento del medio natural y cultural. Manifestación del lenguaje verbal y no verbal. Exploración del cuerpo y motricidad	Explicación de psicomotricidad y presentación del cilindro para estimulación de gateo (padres y niños de meses). Explicación BLW, alimentación complementaria auto-regulada (padres y niños de 1 año). Juego libre, exploración de juguetes. Saludo con canción. Pegar y despegar pelotas: colocar cinta entre 2 sillas para que los niños se acerquen a pegarlas pelotitas. Aparte, pegar pelotitas en la pared (lo más cerca posible del suelo) con un pedazo de cinta <i>masking</i> para que los niños de meses se acerquen a sacarlas. Estampado con los pies: se explica a la mamá o familiar que debe pintar los pies del niño con ténpera y estamparlos en una cartulina formando un corazón.	Cilindro para estimulación de gateo Fruta Pelotas Cinta Cartulina A4 Ténpera Infografías	2 horas	Evaluación mediante la observación y lista de cotejo.

Lista de cotejo		
Nombre del niño: Edad: 0 a 11 meses		
Criterio	Sí	No
El padre o cuidador escucha las explicaciones y realiza las actividades psicomotoras con su niño.		
El niño explora y manipula los juguetes que se le presentan.		
El niño dirige su mirada hacia objetos que atraen su atención y realiza sonidos para pedirlos.		
El niño se arrastra o gatea en dirección de las pelotas pegadas en la pared.		
El niño busca separar las pelotas de la cinta que las sostiene y las manipula.		
El niño reacciona ante la sensación de pintura en sus pies y lo manifiesta mediante sonidos.		
El padre o cuidador acompaña al niño todo el tiempo y participa activamente de las actividades, estimulando al niño.		
Nombre del niño: Edad: 12 a 23 meses		
Criterio	Sí	No
El padre o cuidador escucha las explicaciones y realiza las actividades de alimentación con su niño.		
El niño toma los alimentos con su mano y los lleva hacia la boca.		
El niño expresa si los alimentos son o no de su agrado.		
El niño se desplaza hacia los objetos que atraen su atención y los toma.		
El niño manipula los objetos según su funcionalidad.		
El niño toma las pelotas que le son ofrecidas y se dirige a la cinta.		
El niño pega las pelotas en la cinta y repite la actividad		
El niño reacciona ante la sensación de pintura en sus pies y coopera con el desarrollo de la actividad.		
El niño hace fuerza con el pie para estampar su huella.		
El niño coopera en la limpieza de la pintura de sus pies.		
El padre o cuidador acompaña al niño respetando su autonomía y lo estimula a participar, involucrándose activamente en las actividades.		

Cuarta sesión

En primer lugar, se realizaría un juego libre por ambientes de aprendizaje y posteriormente se efectuaría una actividad de estimulación visual utilizando globos de colores rellenos de maicena. Como segunda actividad, se presentaría a los niños de 11 a 23 meses recipientes con fideos de colores y lana, que con la ayuda del adulto insertarían uno por uno para formar un collar.

A continuación, se entregaría a cada niño un sello casero elaborado con rollos de cartón y plástico de burbujas. Por último, se acondicionarían unas estaciones de texturas (recipientes con arroz, harina, agua coloreada, cepillos y juguetes manchados de pintura) para libre exploración.

Tabla 5
Cuarta sesión

Título: Exploración sensorial				
Objetivo: Desarrollar destrezas como: reaccionar ante su nombre, imitar acciones de saludo y despedida, formar vínculos con personas de su entorno, cumplir consignas sencillas, explorar texturas, imitar acciones de cuidado de la naturaleza, pronunciar sonidos, fonemas y palabras, utilizar alguna forma de desplazamiento, mantener el equilibrio, coordinar movimientos ojo-pie, tomar y lanzar objetos.				
Ámbito	Actividades	Recursos	Tiempo	Evaluación
Vinculación emocional y social. Descubrimiento del medio natural y cultural. Manifestación del lenguaje verbal y no verbal. Exploración del cuerpo y motricidad.	Juego libre por rincones y presentación de títeres. Estimulación visual con globos rellenos de maicena colgados (niños de meses). Pulseras y collares de fideo (niños de 1 año). Rescatar juguetes (niños de meses). Actividad de estampado con ellos de rollos de cartón y plástico de burbujas con pintura. Charla sobre ambientes protectores (niños de meses). Estaciones de texturas: en el área verde se colocarán recipientes con harina, agua, cepillos y juguetes manchados de pintura para que los niños los laven.	Juguetes Títeres Globos Maicena Canastas Pelotas Rollos de cartón Fideo Lana Colorante Recipientes Ligas Plástico de burbujas Témpera Hojas A3 Harina Agua Cepillos	2 horas	Evaluación mediante la observación y lista de cotejo.

Lista de cotejo		
Nombre del niño: Edad: 0 a 11 meses		
Criterio	Sí	No
El niño explora y manipula los juguetes que se le presentan.		
El niño dirige su mirada hacia los globos y alza los brazos para tocarlos.		
El niño intenta agarrar y sacar los juguetes de los recipientes.		
El padre o cuidador escucha las explicaciones sobre ambientes protectores.		
El niño disfruta de su interacción con el agua.		
Criterio	Sí	No
El niño se desplaza hacia los objetos que atraen su atención y los toma.		
El niño manipula los objetos según su funcionalidad.		
Apoya en el orden de los espacios guardando los objetos y juguetes en el lugar donde se le indica.		
El niño manipula los títeres y realiza sonidos de los animales que representan.		
Coordina los movimientos de manos y dedos para ensartar los fideos coloreados en la lana.		
Utiliza el sello para la expresión grafoplástica, realiza movimientos de brazo y mano.		
Repite oralmente números indistintamente.		
Experimenta diferentes texturas utilizando alternadamente ambas manos.		
Manifiesta disposición y colaboración en actividades de limpieza.		
El padre o cuidador acompaña al niño respetando su autonomía y lo estimula a participar, involucrándose activamente en las actividades.		

Quinta sesión

La primera actividad sería un juego libre por ambientes de aprendizaje y a continuación se propondría a los niños jugar en un castillo inflable, con el fin de desarrollar habilidades motrices gruesas, coordinación y equilibrio. Como segunda actividad se realizarían juegos de estimulación visual y táctil con pañuelos y mediante la experimentación con texturas húmedas (maicena y avena con agua). La tercera actividad consistiría en el estampado de pintura utilizando frutas y verduras (manzana y zanahoria), con el fin de evaluar las habilidades de observación, autonomía, comunicación, manipulación y exploración sensorio-perceptiva. Por último, se desarrollarían actividades con fines evaluativos propias para niños de 11 a 23 meses: la primera consistirá en la degustación de sabores ácidos y dulces de diferentes frutas (kiwi, limón, manzana verde y guayaba) con el propósito de observar las reacciones frente a los sabores, y la evaluación de habilidades motrices de agarre de las frutas.

Tabla 6
Quinta sesión

Título: Exploración sensorial				
Objetivo: Desarrollar destrezas como: reaccionar ante su nombre, imitar acciones de saludo y despedida, formar vínculos con personas de su entorno, cumplir consignas sencillas, explorar texturas, pronunciar sonidos, fonemas y palabras, utilizar alguna forma de desplazamiento, mantener el equilibrio, coordinar movimientos ojo-mano, tomar objetos.				
Ámbito	Actividades	Recursos	Tiempo	Evaluación
Vinculación emocional y social.	Juego libre por rincones.	Juguetes	2 horas	Evaluación mediante la observación y lista de cotejo.
Descubrimiento del medio natural y cultural.	Juego en salta-salta y piscina de bolas.	Salta-salta		
Manifestación del lenguaje verbal y no verbal.	Actividades de evaluación: <i>Niños de meses</i>	Piscina		
Exploración del cuerpo y motricidad.	Estimulación táctil con diversas texturas húmedas (maicena, avena remojada en agua).	inflable		
	Agarre de pañoletas.	Pelotas pequeñas de colores		
	<i>Niños de un año</i>	Frutas (guayaba, kiwi, manzana verde, limón)		
	Degustación de sabores ácido y dulce con frutas.	Maicena		
	Estampados de frutas.	Avena		
		Agua		
		Pañoletas		
Lista de cotejo				
Nombre del niño: Edad: 0 a 11 meses				
Criterio			Sí	No
Reaccionar al escuchar su nombre.				
Realiza acciones que demuestran su inconformidad cuando desaparecen personas u objetos con los que ha generado relación de pertenencia.				
Reacciona ante la presencia de sonidos, efectos sonoros y voces de personas cercanas de su entorno.				
Explora y manipula los juguetes que se le presentan.				
Dirige su mirada hacia objetos que atraen su atención y realiza sonidos para pedirlos.				
Utiliza alguna forma de desplazamiento como arrastrarse coordinadamente por diferentes lugares.				
Coge objetos con las manos como medio de exploración de su entorno.				
El padre o cuidador escucha las explicaciones y realiza las actividades con su niño.				

El padre o cuidador acompaña al niño todo el tiempo y participa activamente de las actividades, estimulando al niño.		
El niño disfruta de su interacción con el agua.		
Nombre del niño:		
Edad: 12 a 23 meses		
Criterio	Sí	No
Reaccionar al escuchar su nombre.		
Demuestra su inconformidad mediante llanto o balbuceos cuando desaparecen personas u objetos con los que ha generado relación de pertenencia.		
Imita acciones de orden como guardar objetos en un recipiente señalado.		
Reacciona ante la presencia de sonidos, efectos sonoros y voces de personas cercanas de su entorno.		
Explora y manipula los juguetes que se le presentan. Dirige su mirada hacia objetos que atraen su atención y realiza sonidos para pedirlos.		
Imitar gestos de movimientos del adulto relacionados con acciones y canciones de cuna e infantiles.		
Utiliza alguna forma de desplazamiento como gatear o caminar coordinadamente por diferentes lugares.		
Mantiene el equilibrio en los diferentes cambios de posición del cuerpo: de sentado a parado y viceversa.		
Coge objetos con las manos como medio de exploración de su entorno.		
El padre o cuidador acompaña al niño respetando su autonomía y lo estimula a participar, involucrándose activamente en las actividades.		

Presentación y análisis de los resultados

Los resultados de la intervención educativa, tabulados por cada sesión y evaluados de forma cualitativa, pueden observarse en la tabla del anexo 1.

Para la evaluación final del desarrollo de destrezas se aplicaron escalas de estimación o tablas cualitativas de destrezas y se elaboraron dos escalas para aplicarlas dependiendo de la edad del niño. Una vez aplicadas, se sistematizaron los resultados como veremos a continuación (tablas 7-9; figuras 1-2).

Tabla 7

Escala de estimación para evaluación de niños de 0 a 11 meses

Destreza	Iniciada	En proceso	Adquirida
Reaccionar al escuchar su nombre.	2 (22 %)	2 (22 %)	5 (55 %)
Realiza acciones que demuestran su inconformidad cuando desaparecen personas u objetos con los que ha generado relación de pertenencia.	2 (22 %)	2 (22 %)	5 (55 %)
Reacciona ante la presencia de sonidos, efectos sonoros y voces de personas cercanas de su entorno.	0 (0 %)	4 (44 %)	5 (55 %)
Explora y manipula los juguetes que se le presentan.	2 (22 %)	2 (22 %)	5 (55 %)
Dirige su mirada hacia objetos que atraen su atención y realiza sonidos para pedirlos.	4 (44 %)	5 (55 %)	0 (0 %)
Utiliza alguna forma de desplazamiento como arrastrarse coordinadamente por diferentes lugares.	5 (55 %)	2 (22 %)	2 (22 %)
Coge objetos con las manos como medio de exploración de su entorno.	5 (55 %)	2 (55 %)	2 (55 %)

Nota. Resultados por destreza en un total de 9 niños de 0 a 11 meses de edad.

Tabla 8

Escala de estimación para evaluación de niños de 12 a 23 meses

Destreza	Iniciada	En proceso	Adquirida
Reaccionar al escuchar su nombre.	0 (0 %)	0 (0 %)	9 (100 %)
Demuestra su inconformidad mediante llanto o balbuceos cuando desaparecen personas u objetos con los que ha generado relación de pertenencia.	0 (0 %)	3 (33 %)	6 (66 %)
Imita acciones de orden como guardar objetos en un recipiente señalado.	0 (0 %)	2 (22 %)	7 (77 %)
Reacciona ante la presencia de sonidos, efectos sonoros y voces de personas cercanas de su entorno.	0 (0 %)	0 (0 %)	9 (100 %)
Explora y manipula los juguetes que se le presentan.	0 (0 %)	0 (0 %)	9 (100 %)
Dirige su mirada hacia objetos que atraen su atención y realiza sonidos para pedirlos.	0 (0 %)	0 (0 %)	9 (100 %)
Imitar gestos de movimientos del adulto relacionados con acciones y canciones de cuna e infantiles.	4 (44 %)	5 (55 %)	0 (0 %)
Utiliza alguna forma de desplazamiento como gatear o caminar coordinadamente por diferentes lugares.	0 (0 %)	0 (0 %)	9 (100 %)
Mantiene el equilibrio en los diferentes cambios de posición del cuerpo: de sentado a parado y viceversa.	0 (0 %)	4 (44 %)	5 (55 %)
Coge objetos con las manos como medio de exploración de su entorno.	0 (0 %)	0 (0 %)	9 (100 %)

Nota. Resultados por destreza en un total de 9 niños de 12 a 23 meses de edad.

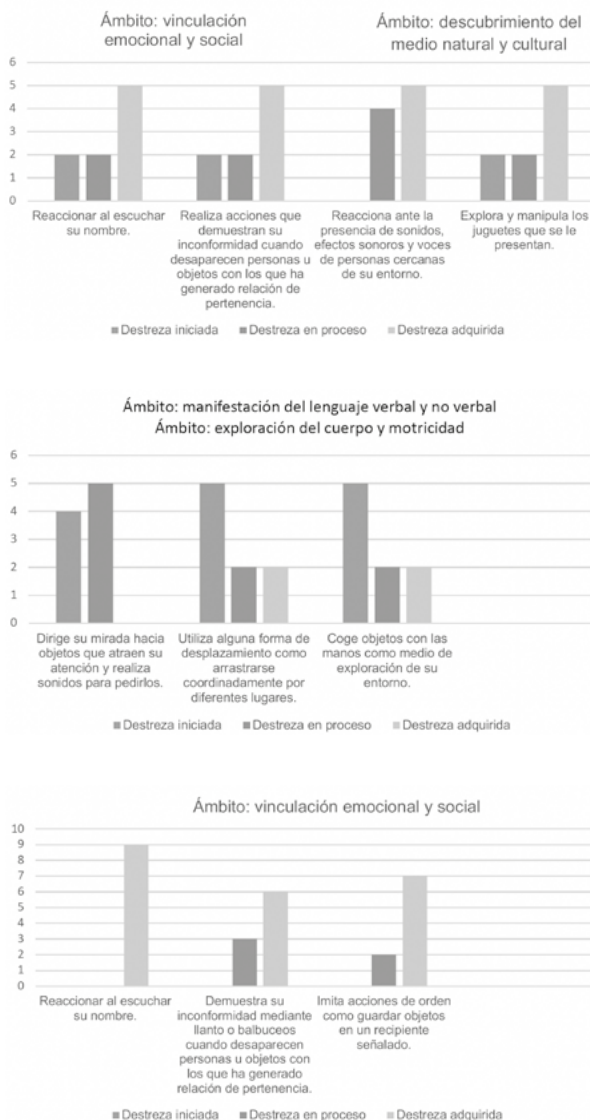
Tabla 9

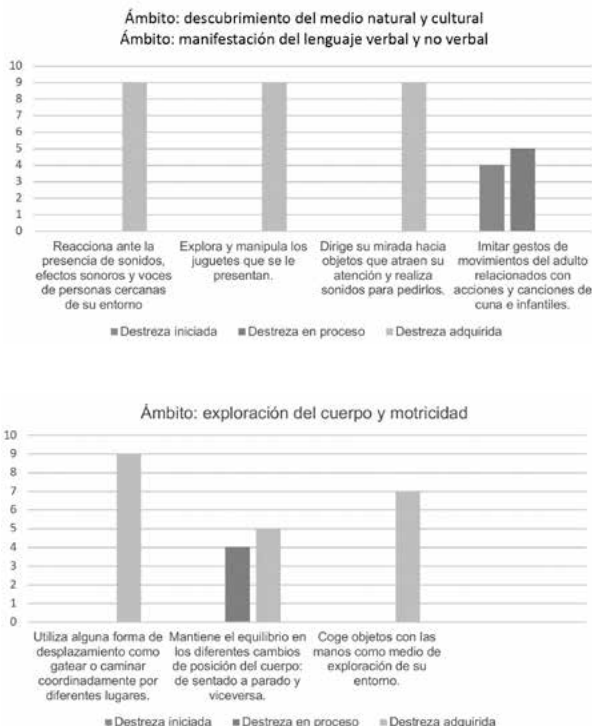
Resultados por ámbitos de desarrollo y aprendizaje

Ámbito	Resultados
Vinculación emocional y social	La mayoría de los niños reflejan estar transitando por un proceso de consolidación de su personalidad. Esto se observa en las reacciones a la escucha de sus nombres o la inconformidad ante diversos cambios, las interacciones dentro de un espacio social y las demostraciones de autonomía ante personas ajenas de su círculo social. Los niños cuyas destrezas en este ámbito están iniciando o en proceso son, en su mayoría, aquellos que aún no cumplen el año. Cabe destacar que por su rango etario es probable que se encuentren por primera vez en un círculo social ajeno a la madre y la familia. Las actividades propuestas en el programa estimularon la adquisición y el fortalecimiento de las destrezas de este ámbito.
Descubrimiento del medio natural y cultural	Se evidencia que los niños reaccionan positivamente ante estímulos del entorno, ya sean visuales, auditivos o sensoriales, lo cual nos permite constatar que las capacidades de percepción están en un nivel de desarrollo adecuado a la edad. Además, demuestran curiosidad por manipular objetos y descubrir sus funciones, y por explorar más allá del área designada. Estos parámetros llevan a concluir que se debe involucrar espacios y objetos nuevos que continúen generando estímulos por la exploración y manipulación, pero en general, las actividades propuestas en el programa estimularon la adquisición y el fortalecimiento de las destrezas de este ámbito.
Manifestación del lenguaje verbal y no verbal	Se evidencia un buen nivel de desarrollo general en expresión, sin embargo, se identifica la necesidad de fortalecer la destreza de imitación, tanto de gestos como de sonidos. Las actividades propuestas en el programa estimularon la adquisición y el fortalecimiento de las destrezas del lenguaje no verbal, se propone por ello una mejora con enfoque a la estimulación del lenguaje verbal.
Exploración del cuerpo y motricidad	Se visualiza que la mayoría de los niños posee un dominio de sus habilidades motrices acorde a su rango etario, reconocen sus limitaciones y buscan el desplazamiento dentro de nuevos entornos. Las actividades propuestas en el programa estimularon la adquisición y el fortalecimiento de las destrezas de este ámbito.

Figura 1

Escala de estimación para evaluación de niños de 0 a 11 meses





Nota. Resultados por destreza en un total de nueve niños de 0 a 11 meses de edad.

Al realizar un análisis cualitativo, los resultados alcanzados demuestran la posibilidad real de cumplir con los preceptos acerca de la educación como un derecho de todos los ciudadanos, incluidos niños de menos de 2 años. Al mismo tiempo, queda evidenciado el carácter universal de la formación del individuo, desde la fase maternal e inicial, a través de la labor desarrollada con los niños de la comunidad mediante un programa de estimulación temprana. Ese programa de intervención tuvo en cuenta los preceptos generales del currículo de educación inicial, desde el enfoque de la educación no formal, con vistas a su preparación para ingresar en los niveles subsiguientes.

La adecuación de currículo como una pauta general que incluye a todos los sujetos de la educación para sistematizar los



ABYA YALA | UPS

<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/25674>

<https://abyayala.org.ec/>

conocimientos que se imparten, tomó en consideración el perfil del niño que se quiere formar, según el contexto de la comunidad donde vive. En ese sentido, fue muy oportuno tener presente los objetivos que se pretenden lograr en el Sistema Nacional de Educación, que son importantes en los tres niveles de concreción curricular.

Tener como guía la adecuación de los niveles de concreción curricular permitió partir de una concepción amplia y general. De esa forma se orientó el accionar de la familia y los educadores que participaron en el proceso de estimulación temprana. La estructura de los niveles macro-, meso- y microcurricular, como producto de un proceso de construcción de consensos en el que han intervenido científicos, especialistas, pedagogos, psicólogos, antropólogos, empresarios, docentes, alumnos, comunidad, etc., aportó elementos generales como objetivos, contenidos y otros aspectos, que permitieron guiar la planificación de las actividades para crear y desarrollar destrezas en los infantes de menor edad. Ello responde a las tendencias educativas nacionales e internacionales con su adecuación al contexto.

Asimismo, de la propuesta curricular de la educación inicial se tomaron en cuenta las orientaciones o criterios metodológicos generales y de evaluación, que de forma descriptiva expresan la concepción de la educación y los propósitos, aspectos clave dentro del currículo del nivel inicial, como el perfil, los objetivos, las destrezas con criterios de desempeño, los criterios e indicadores de evaluación obligatorios, etc., fueron adaptados a la realidad educativa que se enfrentó, con el sustento de los aportes teóricos de las corrientes pedagógicas y las necesidades del contexto actual.

Finalmente, la experiencia puesta en práctica se apoyó en la adecuación a la realidad de los niños que participaron en la intervención. Así, el tercer nivel de concreción curricular —representado en el nivel microcurricular en la estimulación temprana— se constituye en el más definido y concreto del posible diseño curricular para esa estimulación de los infantes. Los responsables de la adecuación curricular pueden ser educadores especializados en ese nivel, junto con la familia, lo que

se concreta en la planificación de actividades dirigidas a desarrollar destrezas motivadoras del accionar del niño hasta los 23 meses.

En resumen, en este capítulo se ha evidenciado la importancia de la atención en la planificación y aplicación de la propuesta de intervención, así como de la conceptualización inicial del programa y su estructuración metodológica. Resulta incuestionable que la experiencia en la práctica de la vinculación con los niños de la comunidad arrojó resultados cualitativos alentadores.

El enfoque constructivista puesto en práctica consideró que el conocimiento no es algo que se pueda transmitir de manera pasiva, sino que se construye y reconstruye por medio de la interacción entre el estudiante y su entorno. El niño, a través de las mediaciones de educadores, padres y los recursos, construye su propio conocimiento y le da sentido a la información nueva que recibe.

Desde ese punto de vista constructivista, el papel del educador es el de facilitar o guiar el proceso de aprendizaje. El educador crea situaciones de aprendizaje desafiantes, brinda recursos y apoyo, y promueve la reflexión y la metacognición en los estudiantes. Se fomenta la participación, el pensamiento crítico, el razonamiento y la resolución de problemas. En consonancia con esta corriente pedagógica, la enseñanza ocurre como proceso dinámico, participativo y —sobre todo— encaminado a lograr que el niño sea un participante activo y no solo un receptor del saber.

En ese contexto, la enseñanza es individualizada, pero sin dejar de ser colectiva, ya que cada persona tiene una forma única de adquirir la información y de interpretarla. Se respeta esta diferencia entre las personas y se adapta a lo que necesita el sujeto, a su ritmo. El aprendizaje constructivista puede ser aplicado de diferentes maneras dentro de los espacios determinados.

Conclusiones

Los antecedentes del proceso investigativo sobre la primera infancia se fundamentan desde los aportes de las corrientes pedagógicas y las personalidades destacadas en la historia de la educación y la pedagogía. De igual manera, los enfoques más actuales evidencian la necesidad de jerarquizar la educación inicial y la estimulación temprana de los niños más pequeños. Los criterios de los principales autores en la historia de la pedagogía enfatizan el desarrollo de la observación y la experimentación como procesos esenciales en la educación de los niños y jóvenes.

La educación inicial es una etapa fundamental en el desarrollo de los niños, ya que establece las bases para su desempeño cognitivo, emocional, social y físico. Se enfoca en proporcionar experiencias de aprendizaje apropiadas para su edad y en habilidades sociales y emocionales.

La investigación de las tendencias en la estimulación temprana es fundamental para comprender su impacto en el desarrollo infantil y para identificar las mejores prácticas para su aplicación. Es evidente que, dentro del debate pedagógico, en el marco de la crisis de la educación, los problemas asociados al desarrollo de la educación inicial ocupan un lugar cada vez más relevante en la actualidad. Así, la investigación en este campo puede ayudar a mejorar la calidad de la estimulación temprana, como el conjunto de actividades y técnicas que se realizan con bebés y niños pequeños, encaminándose a maximizar la efectividad del proceso de promoción del desarrollo infantil.

Las ideas sobre la estimulación temprana desde la pedagogía general se basan en la convicción de que los niños poseen una capacidad innata para aprender. Esa capacidad puede ser aprovechada desde los primeros días de nacido, utilizando variadas técnicas y estrategias encaminadas a estimular el desarrollo cognitivo, motor, emocional y social de los niños. Las técnicas de estimulación temprana incluyen los juegos de contenido educativo, los ejercicios de memorización, la lectura de cuentos infantiles y la ejecución de actividades para fo-

mentar la creatividad y la imaginación. Conjuntamente, se incentiva el aprendizaje de habilidades que son básicas en el desarrollo futuro como la lectura, la escritura y el cálculo.

Para capacitar a los padres en la estimulación temprana es importante identificar sus necesidades, proporcionar información clara y accesible, ofrecer talleres y sesiones de capacitación, proporcionar materiales de apoyo, fomentar la participación de los padres y evaluar el progreso de los menores.

La estimulación temprana favorece el desarrollo cognitivo y emocional del niño, mejora la capacidad de atención y concentración, estimula el lenguaje y la comunicación, acrecienta el desarrollo físico y motor, fortalece el vínculo afectivo entre el niño y sus cuidadores, y previene problemas de aprendizaje y conducta en el futuro.

El juego es una herramienta esencial en la estimulación temprana. En sus diversas variantes, el juego permite desarrollar habilidades importantes en todas las áreas de su vida, de manera natural y divertida. Junto con ello, la música y la lectura de cuentos infantiles pueden considerarse herramientas muy efectivas en la estimulación temprana. Las actividades musicales y lectoras les permiten a los niños desarrollar habilidades importantes en todas las áreas de su vida, de manera natural y divertida.

El uso de las TIC en la educación infantil también es un recurso significativo, para que los niños en la etapa temprana comiencen a asimilar nociones relacionadas con el currículum de la escuela en los niveles superiores.

La evaluación de la estimulación temprana en la educación inicial debe ser fundamentalmente individualizada y adaptada a las necesidades y habilidades de cada niño. Los docentes trabajan en colaboración con los padres y cuidadores, para asegurarse que el niño reciba la estimulación temprana adecuada, tanto en el hogar como en la escuela.

En el caso de nuestro estudio, se hizo el diagnóstico del grupo de niños de 2 a 23 meses de la comunidad Nueva Vida, y dado que la estimulación en esas edades no estaba siendo proporcionada, se concluyó que existía una necesidad de intervención en la comunidad.

Así, el programa de actividades para el desarrollo de la estimulación temprana se desarrolló en cinco sesiones de trabajo, de dos horas cada una, con actividades planificadas que implicaron la elaboración de recursos didácticos y el uso de diversos ambientes. El proceso de planificación fue un componente indispensable para llevar a buen término la puesta en práctica del programa.

La aplicación del programa de actividades incluyó el apoyo a las familias a través de información, técnicas y recursos para su aplicación en el hogar, con el objetivo de lograr la continuidad de las actividades de estimulación temprana y fortalecimiento de las destrezas para el desarrollo integral de los niños, incluso después de la intervención. La valoración de la aplicación del programa evidencia los resultados positivos en la estimulación de los niños y el aporte significativo en el desarrollo de sus destrezas en la comunidad Nueva Vida.



Referencias bibliográficas

- Acosta, S. B. y Plasencia, Y. A. (2023). *El juego en las neuro funciones básicas de los niños del nivel Inicial* [Tesis de posgrado, Universidad Técnica de Ambato]. <https://shorturl.at/diJTZ>
- Alarcón Orozco, E. (2017). Desarrollo evolutivo del niño de 0 a 6 años. En D. Madrid Vivar y M. Barcia Moreno (coord.), *Temas clave de educación infantil (0-6 años)* (pp. 11-46). Arco Libros; La Muralla. <https://shorturl.at/hAOT6>
- Arce, M del R. y Cordero, M. del R. (1996). *Desarrollo motor grueso del niño en edad preescolar*. Universidad de Costa Rica. <https://shorturl.at/auDKX>
- Arjonilla Gallego, A. (2023). *La autonomía de los niños y niñas de Educación Infantil: una perspectiva desde la pedagogía Freinet* [Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid]. <https://shorturl.at/suyNV>
- Arroba, G. y Gavilanes, E. (2023). *Juegos tradicionales en el desarrollo del equilibrio de niños de 4 años* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. <https://shorturl.at/hnu46>
- Bandura, A. (1999). *Auto-eficacia: cómo afrontamos los cambios de la sociedad actual* (J. Aldekoa, Trad.). Desclée de Brouwer.
- Becerra, M. C. (2010). *Proyecto de creación del centro de desarrollo infantil temprano (DIT) para la parroquia Calderón* [Tesis de posgrado, IAEN]. <https://shorturl.at/puZ08>
- BEWE. (2019, 10 de diciembre). *Todo lo que tienes que saber para poner un centro de estimulación temprana*. <https://shorturl.at/hyMU4>
- Blakemore, S. J. y Frith, U. (2007). *Cómo aprende el cerebro: las claves para la educación*. Ariel.
- Blanco, E. (2019, 31 de octubre). *La primera infancia: del nacimiento a los 2 años*. PERSUM. <https://shorturl.at/ciuzH>
- Bravo, M. y Pons, L. (2014). *La educación temprana de 3 a 7 años*. Hacer Familia. <https://shorturl.at/vJPT6>
- Caguas Juca, M. C. y Torres Peñafiel, J. S. (2023). Estimulación temprana y desarrollo cognitivo. *Polo del Conocimiento*, 8(4), 991-1003. <https://t.ly/1eEji>
- Caicedo Holguín, L. V. (2023). *Estimulación temprana para desarrollar el lenguaje oral en niños de una escuela: Daule, 2022* [Tesis de posgrado, Universidad César Vallejo]. <https://shorturl.at/gijW0>

- Camacho Pelosi, U. Matienzo Baquerizo, J. L. y Suere Rojas, L. K. (2023). *Proyecto de estimulación temprana Mi Segunda Casita* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas].
<https://shorturl.at/AJOR4>
- Čapková, D. (1970). La educación preescolar en la obra de JA Comenius (Komenský). *International Journal of Early Childhood*, 2(1), 1-7.
<https://doi.org/10.1007/BF03176170>
- Carreño Acebo, M. E. y Calle Poveda, A. G. (2020). Aspectos fundamentales de los programas de estimulación temprana y sus efectos en el desarrollo de los niños de 0 a 6 años. *Recimundo*, 4(1), 499-520.
[https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(1\).enero.2020.499-520](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(1).enero.2020.499-520)
- Carrillo Jara, J. I. (2019). *Diseño de espacios educativos del siglo XXI, bajo el método pedagógico María Montessori, caso de aplicación escuela Dr. Edison Calle Loaiza* [Tesis de pregrado, UIDE-Loja].
<https://shorturl.at/afghT>
- Castillo Fuerman, M. (2018). *Fortaleciéndonos para la atención temprana. Sistematización de programas de formación en DIT*. UNICEF; Gobierno de Canadá. <https://shorturl.at/cjR19>
- Castro, V. (2020). *Estudio de viabilidad para la creación de un centro de estimulación temprana especializada en edades de 6 meses a 5 años, ubicado en el municipio de yumbo-valle del cauca* [Tesis de pregrado, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium].
<https://shorturl.at/evGJR>
- Castro, V. (2021, 8 de junio). *Cómo trabajar el desarrollo social de los niños desde pequeños en casa: Beneficios de trabajar las destrezas y habilidades sociales con tus hijos*. Guía Infantil. <https://shorturl.at/coHU2>
- Centro Metropolitano de Diseño. (2006). *Patios de juego: seguridad*.
<https://shorturl.at/cDK34>
- Chambi Quispe, G. M. y Condori Chusi, E. (2023). *Estimulación temprana favorece el desarrollo de la psicomotricidad de los niños de tres años en la Institución Educativa Inicial N° 51 “Carlos y Blanca Tosi” del distrito de José Domingo Choquehuanca de la provincia de Azángaro, Puno, 2022* [Tesis de pregrado, Universidad José Carlos Mariátegui].
<https://shorturl.at/dDH29>
- Chávez Rodríguez, J., Suárez Lorenzo, A. y Permuy González, D. (2003). *Acercamiento necesario a la pedagogía general*. ICCP.
<https://shorturl.at/iINP8>
- Constitución de la República del Ecuador*. (2008).

- Corredor Alipio, R. A. (2023). Escuela nueva y construcción de aprendizajes, reflexiones, desafíos ya aportes del modelo colombiano. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 2871-2888.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5527
- CRIT. (2012, febrero). *Guía para padres: estimulación temprana*.
<https://rb.gy/yml7y>
- Cusminsky, M. (1994). *Manual de crecimiento y desarrollo del niño*. OPS.
<https://shorturl.at/bfm38>
- Cutting, J., Finlay, B. y Krumhansl, C. (2012). *Ulric "Dick" Neisser*. Cornell University. <https://shorturl.at/bx149>
- De Loyola, I. (2016). *Textos escogidos: San Ignacio de Loyola*. Pontificia Universidad Javeriana. <https://t.ly/JpDxB>
- Dewey, J. (2023). *Experiência e educação*. Vozes. https://t.ly/x7B_Y
- Díaz Villa, M. (2017). El campo curricular en América Latina: una síntesis de su estructura y dinámica. En Autor (coord.), *Problemas del campo curricular en América Latina* (pp. 15-36). Universidad Santiago de Cali. <https://doi.org/10.35985/9789588920795>
- DRAE. (2022). <https://dle.rae.es/escuela?m=form>
- Durkheim, É. (2023). *Le dualisme de la nature humaine et ses conditions sociales*. SHS Editions. <https://tinyurl.com/4rtf7x8n>
- Durón Jerez, P. D. (2023). *Servicio de estimulación temprana para bebés, niños y niñas de 0 a 6 años en Tegucigalpa* [Tesis de posgrado, UNITEC]. <https://shorturl.at/rsyKR>
- El Economista*. (2008, 25 de agosto). Centros de estimulación temprana, una opción con proyección. <https://shorturl.at/jCGJ2>
- ERESMAMA. (2023, 16 de febrero). *7 ejercicios para mejorar el equilibrio de los niños*. <https://tinyurl.com/yafrrh62gar>
- Escarbajal Frutos, A., Cárceles Lorente, J. C. y Izquierdo Rus, T. (2023). La perspectiva del profesorado sobre el contexto escolar en educación inclusiva. *Aula Abierta, Revista de Investigación, Formación e Innovación en Educación (RIFIE)*, 52(1). <https://doi.org/10.17811/rifie.52.1.2023.15-22>
- Escribano, E. (2017, 1 de mayo). La educación en América Latina: desarrollo y perspectivas. *Revista de Actualidad en Investigación Educativa*, 17(2). <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v17i1.28147>
- Estigarribia, Á. (2022, diciembre). Educación no formal, capital humano y empleabilidad. *Revista Estudios Paraguayos*, 40(2).
<https://doi.org/10.47133/respy2500205>

- Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de Johann Friedrich Herbart. En *Biografías y vidas: la enciclopedia biográfica en línea*. <https://shorturl.at/zAKZ1>.
- Figueroa Peralta, J. E. (2023). *La estimulación temprana y su influencia en la calidad de vida de los niños* [Tesis de posgrado, Universidad Casa Grande]. <https://shorturl.at/qvyC2>
- F-ODM y UNICEF. (2011). *Guía para la elaboración de planes de estimulación para la promoción del desarrollo infantil de niños y niñas de 1 a 6 años y 11 meses*. <https://shorturl.at/bkyZ5>
- Freire, P. (2001). *La educación y la realidad brasileña*. Siglo XXI.
- Fuenmayor, D. y Guerra, D. (2023). El maestro de educación inicial como líder de la comunidad. *Revista Orbis*, 3(9), 9-39. <https://shorturl.at/iBCI8>.
- García Martín, M. (2022, 16 de octubre). 5 juegos de imitación para niños. Eres Mamá <https://shorturl.at/knuE8>
- García Sánchez, K. M. y Bonilla Espinal, V. M. (2023). *Estudio de prefactibilidad para la creación de un centro de estimulación temprana fundamentado en la teoría del aprendizaje cognitivo social* [Tesis de posgrado, Universidad Tecnológica Centroamericana]. <https://shorturl.at/cotzT>
- García, Y. E. y Matías, I. V. (2023). *Canciones infantiles en la dicción en los niños de 4 a 5 años* [Tesis de pregrado, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. <https://shorturl.at/bkoq7>
- Gebauer, K. (1979). *Proyectos de juego para niños de preescolar y primeros cursos de EGB y para el trabajo con la colaboración de los padres*. Interduc. <https://shorturl.at/dzFX6>
- González Martínez, L. (2006). La pedagogía crítica de Henry A. Giroux. *Revista Electrónica Sinéctica*, (29), 83-87. <https://shorturl.at/ySY17>
- González Rivera, P. (2022a). Educación en situaciones de crisis, pedagogías emergentes y estrategias docentes. *Mendive, Revista de Educación*, 20(2), 692-701. <https://shorturl.at/sCJZ6>
- González Rivera, P. (2022b). Estrategia de capacitación profesoral activa y formación profesional pedagógica. *Mendive, Revista de Educación*, 20(20), 1109-1122. <https://shorturl.at/acvNT>
- Infancia Perfecta. (2020). *Mi gran libro de juegos y pasatiempos: cuaderno de actividades para niños preescolar a partir de 4 años-libro de actividades para niños pequeños*. Sin editorial. <https://shorturl.at/cdwyD>
- Juela Jadan, S. P. (2023). *El juego como estrategia metodológica para estimular el lenguaje en niños y niñas de 4 a 5 años de la Unidad Educativa*

- Jadan, año 2022 [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana]. <https://shorturl.at/gBXY1>
- Kant, I. (2019). *Fundamentação da metafísica dos costumes*. Edições 70. <https://shorturl.at/moFOQ>
- Kaplan, C. V., Bracchi, C., Gabbai, M. I., Nobile, M. y Peón, J. (2023). La sociología de la educación en perspectiva histórica: orígenes de la disciplina y principales debates en el marco de las teorías del consenso y del conflicto. *Revista de Educación*, (28.1), 19-37. <https://shorturl.at/JVY78>
- Lima, W. D. y Freitas, G. G. (2023). A ludicidade na educação infantil: estudo do processo de interação social através da brincadeira. En *Anais da II Mostra de TCC de Pedagogia*. UNICEPLAC. <https://shorturl.at/mruEK>
- LOEI. (2011/2015). *Ley Orgánica de Educación Intercultural*. <https://t.ly/YX4Zc>
- López Hurtado, J. (2021). *Un nuevo concepto de educación infantil*. Pueblo y Educación.
- López Hurtado, J., Miranda Hernández, O. L., Cobas Conté, M., Valera Alfonso, O. y Chávez Rodríguez, J. (2000). *Fundamentos de la educación*. Pueblo y Educación.
- LOVEVERY. (s. f.). *El agarre de pinza no es solo para bebés*. <https://shorturl.at/nvOSZ>
- MacBlain, S. (2021). *Learning Theories for Early Years Practice*. Sage Publications Ltd.
- Manrique, B. (s. f.). *Ejercicio para desarrollar el equilibrio y postura*. ESTADEMAMÁ. <https://shorturl.at/DLMR9>
- Manzano, C. E. y Estupiñán, M. A. (2023). *Estrategias neurodidácticas para el desarrollo emocional en el subnivel Inicial II* [Tesis de posgrado, Universidad Técnica de Ambato]. <https://shorturl.at/pBMUY>
- Marchioni, M. (1999). *Comunidad, participación y desarrollo: Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Popular. <https://shorturl.at/bjtuL>
- Martí, J. (2011). *Obras completas* (tomo 8, pp. 288-292). <https://shorturl.at/hqxK6>
- Martínez Otero, V. (2021). Pedagogía social y educación social. *Revista Educação em Questão*, 59(59). <https://shorturl.at/fnzFI>
- Martínez, A. y Soto, H. (2012). *Programas para el cuidado y el desarrollo infantil temprano en los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA): de su configuración actual a su implementación óptima*. CEPAL. <https://shorturl.at/tBCM0>
- McLaren, P. (1993). *Hacia una pedagogía crítica de la formación de la identidad posmoderna*. Universidad Nacional de Entre Ríos. <https://shorturl.at/joqvV>

- McNair, L. J. y Powell, S. (2021). Friedrich Froebel: a Path Least Trodden. *Early Child Development and Care*, 191(7-8), 1175-1185. <https://doi.org/10.1080/03004430.2020.1803299>
- Mecías, V. C. (2022). Estimulación temprana en el desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas de 12 a 24 meses de edad del centro de desarrollo infantil “Brisas Del Mar” del cantón San Vicente. *Revista Educare*, 26(E), 327-344. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1699>
- Mi Cuento. (2022, 3 de marzo). *Ejercicios para mejorar la pinza en niños*. <https://shorturl.at/eW279>
- Miller, G. A. (1969). *Lenguaje y comunicación*. Amorrortu.
- Ministerio de Educación. (2014). *Currículo Educación Inicial*. <https://t.ly/AIyOM>
- Ministerio de Educación. (2017). *Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural*.
- Missiego, P. (2017). *Guía de estimulación temprana para niños y niñas de 0 a 2 años del programa de base familiar y comunitaria*. INAPI; UNICEF. <https://shorturl.at/kpW68>
- Montessori, M. (2023). *La mente del bambino*. Rizzoli.
- Moreno Millán, J. (2018, 31 de enero). Los centros de educación infantil ante el paradigma de la estimulación temprana. *Revista Espacio Logopédico*. <https://shorturl.at/fknyB>
- November, J. (1997). *Experiencias de juego con preescolares*. Morata. <https://shorturl.at/cqJLM>
- Nuevo, M. (202,12 de abril). La estimulación visual infantil. *Ejercicios para estimular la visión de los bebés según la edad que tengan*. Guía Infantil. <https://shorturl.at/ablsU>
- Obando Burbano, M. A., Palma Obando, H. Z., Palma Montaña, L. G., Angulo Quiñónez, O. G., y Prado Zamora, M. E. (2023). Neurocognición: desarrollo de la psicomotricidad y la estimulación temprana. *Ibero-American Journal of Education & Society Research*, 3(1), 118-124. <https://shorturl.at/glAT1>
- Obando, J. y Sánchez, I. (s. f.). *Teorías del aprendizaje*. <https://shorturl.at/agxWZ>
- OEA. (2018, 29 de noviembre). *Iniciativa por el desarrollo de la primera infancia del G20*. <https://t.ly/AY8dY>
- Olmedo Falconí, R. Á., Román Proaño, Z. G., Valladares Carvajal, N. P. y Román Proaño, J. (2023). La estimulación temprana como estrategia para explorar la diversidad. *Cienciamatria*, 9(16-9), 20-30. <https://doi.org/10.35381/cm.v9i16.1005>

- Ontoria Peña, A. (2023). *Aprendizaje centrado en el alumno: metodología para una escuela abierta*. Narcea. <https://shorturl.at/afoyH>
- Ortega Rojas, A. G., Guzmán Escobar, L. Y. y Rondón Riascos, N. C. (2021). Derechos humanos y competencias ciudadanas: una ventana de transformación social desde la escuela. En I. Seixas Vicente, M. Cabezas Vicente y A. Yurrebaso (coords.), *Políticas públicas en defensa de la inclusión, la diversidad y el género IV interculturalidad y derechos humanos* (pp. 73-82). Universidad de Salamanca.
- Ortego García, S. (s. f.). Cómo crear en casa espacios de estimulación y aprendizaje para los más pequeños. *Sapos y Princesas*. <https://shorturl.at/hCMZ4>
- PEQUEAYUDA. (2021). *Actividades para la estimulación del ganeo*. <https://shorturl.at/jvxxR>
- Pereda, J. L. y Neto, C. (2014). *Sociología, educación y sociología de la educación*. Abya-Yala. <https://shorturl.at/aAQU1>
- Pérez Loarces, A. T. (2022). *Enseñar música en educación infantil a la manera de María Montessori en el siglo XXI* [Tesis de posgrado, UNIR]. <https://shorturl.at/eimr8>
- Pérez Robalino, A. J. (2023). *La historia de Guayaquil a través de la nomenclatura de sus calles: historias y anécdotas* [Tesis de posgrado, Universidad Politécnica Salesiana]. <https://shorturl.at/hkqrZ>
- Pestalozzi, J. H. (2022). *The education of man: Aphorisms*. Open Road. <https://shorturl.at/crEN9>
- Pollitt, E. y Caycho, T. (2010). Desarrollo motor como indicador del desarrollo infantil durante los primeros dos años de vida. *Revista de Psicología*, 28(2), 385-413. <https://shorturl.at/pyI46>
- Pozo Tarrillo, Y. F. (2022). *Efectividad de un programa de estimulación temprana, para desarrollar las inteligencias en niños menores de 3 años, José Leonardo Ortiz-2018* [Tesis de posgrado, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. <https://shorturl.at/ktAKV>
- Prado Solís, M. (2023). La socialización como proceso ético en niños en edad escolar. *Propuestas Educativas*, 5(9), 38-48. <https://t.ly/CJcVU>
- Pulla, M. A. y Torres, G. C. (2010). *Anteproyecto: creación de un centro de cuidado diario y estimulación de preescolares, hijos de docentes, personal administrativo y de servicios generales de la Universidad Politécnica Salesiana sede Cuenca* [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana]. <https://shorturl.at/morsR>
- Quesada, E. V. (2021). Redescubriendo la pedagogía de la esperanza de Paulo Freire. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 16(1), 103-116. <https://doi.org/10.15359/rep.16-1.5>

- Rázuri Gamarra, M. Y. (2019). *Corrientes pedagógicas que fundamentan la Educación Inicial* [Tesis de posgrado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://shorturl.at/aenoE>
- Roa Angarita, C. J. y Torres Puentes, W. (2014). ¿Comunidad educativa o sociedad educativa? *Educación y Ciudad*, (27), 139-146. <https://shorturl.at/inw18>
- Robalino, M., Crespo, C., Ortiz, M. E. y Villagómez M. S. (coords.). (2021). *Educación en tiempos de desigualdades: el derecho bajo amenaza en el Ecuador*. Abya-Yala.
- Rodríguez Arias, K. L. (2019). *Las corrientes pedagógicas a nivel internacional desarrolladas durante el siglo XIX: contexto económico, social y político* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://shorturl.at/dr359>
- Ruffinelli, C. (2022). *El juego como estrategia didáctica en Educación Inicial* [Material de clase, ANEP CFE]. <https://shorturl.at/qxBV1>
- Ruiz Chilan, B. J. y Cedeño Macías, E. S. (2023). *La estimulación motriz y el desarrollo motor fino en niños de 4 años* [Tesis de pregrado, Universidad Laica Vicente Rocafuerte]. <https://shorturl.at/mIKR4>
- Ruiz Muñoz, I., Parraguez Olate, A. y Astete Cifuentes, N. (2023). Relación entre el desarrollo socioemocional y el ejercicio parental en niños y niñas de 33-41 meses pertenecientes a una institución educativa preescolar de la región del Biobío. *TS Cuadernos de Trabajo Social*, (25), 22-37. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7566175>
- Ruiz Vila, R. (2021). *Desarrollo motor en los primeros años de vida* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Educación]. <https://shorturl.at/AEY27>
- Russell, B. (2023). *Educación y orden social*. Edhasa. <https://shorturl.at/rJKMS>
- Sáez Rodríguez, L. y Subías Pérez, J. M. (2009). *Educación infantil*. Ministerio de Educación. <https://shorturl.at/koprA>
- Saltos, K. V., De la Peña, G. y Zambrano, J. M. (2023). Estrategia didáctica para estimular el hábito lector en niños de Educación Inicial II. *MQR-Investigar*, 7(1), 2381-2403. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.1.2023.2381-2403>
- Sánchez Araujo, L., Collado González, R. y Hernández Pérez, E. (2023). Posibilidad de inclusión de los niños en la educación musical. *Ciencia y Educación*, 4(4), 50-59. <https://shorturl.at/ipQY9>
- Sánchez, L. y Valle, J. M. (2023). Organismos internacionales y políticas educativas basadas en evidencias: la evidente relación. *Revista de Educación*, (400), 107-132. <https://shorturl.at/hpLM4>

- Santillán Acevo, L. M. y Samada Grasst, Y. (2023). Programa de capacitación a docentes para actuación ante conductas disruptivas en niños de Educación Inicial. *Revista San Gregorio*, 1(53), 51-69. https://t.ly/_shdC
- SGCTIE. (s. f.). *Convivencia escolar*. Gobierno de España; Ministerio de Educación y Formación Profesional. <https://shorturl.at/oJO12>
- Sumbland, C. (2005). *50 actividades para estimular a tu bebé: 0-12 meses*. Imaginador. <https://shorturl.at/qxBFW>
- Triglia, A. (2023, 30 de julio). *Las 4 etapas del desarrollo cognitivo de Jean Piaget*. Psicología y Mente. <https://shorturl.at/dstvE>
- UE. (2019). Recomendación del Consejo de 22 de mayo de 2019 relativa a unos sistemas de educación y cuidados de la primera infancia de alta calidad. *Diario Oficial de la Unión Europea*. <https://shorturl.at/auNW7>
- UNESCO. (1990). *Declaración mundial sobre educación para todos y marco de acción para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje*. <https://shorturl.at/ikwKT>
- UNESCO. (2017). *Declaración de Buenos Aires de la reunión regional de ministros de educación de América Latina y el Caribe*. <https://shorturl.at/kQST9>
- UNESCO. (2022). *Conferencia mundial sobre atención y educación de la primera infancia: declaración de Tashkent y compromisos de acción para transformar la atención y educación de la primera Infancia, 16 de noviembre de 2022*. <https://t.ly/t-uNA>
- UNESCO. (2022, 14 de octubre). *El derecho a la educación*. <https://shorturl.at/eiy15>
- UNICEF. (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. <https://shorturl.at/kBLQ5>
- UNIR Revista. (2020a, 28 de enero). ¿Cómo introducir las TICs en educación infantil? <https://shorturl.at/suFKV>
- UNIR Revista. (2020b, 19 de junio). Estimulación temprana: qué es y cuáles son sus ventajas. <https://shorturl.at/qGLMO>
- UNIR Revista. (2023, 8 de marzo). ¿Qué es la intervención educativa? <https://shorturl.at/afgnZ>
- Vásquez Quinto, D. R. (2023). *Estrategias de estimulación temprana para desarrollar la inteligencia verbal en niños de un programa de estimulación Guayaquil, 2022* [Tesis de posgrado, Universidad César Vallejo]. <https://shorturl.at/orOX8>
- Vázquez Reina, M. (2013, 5 de marzo). *Siete juegos para estimular el ganeo del bebé*. Consumer. <https://shorturl.at/npvF4>
- Veguillas Ocaña, M. (2021, 17 de agosto). *Juegos para estimular el ganeo del bebé*. Guia Infantil. <https://shorturl.at/fJKN9>

Viveros, A. M. y Corral, I. A. (2022). *Proyecto de factibilidad para la creación de un Centro de Desarrollo Infantil de estimulación temprana para niños de 0 a 5 años de edad en la ciudad de Quito-parroquia Conocoto* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador].
<https://shorturl.at/cnGO7>



Anexos

Resultados por sesión y actividad de aprendizaje

Primera sesión		
Actividades	Edad	Resultados
Canción con mímicas “Las ruedas del autobús”	2 a 23 meses	Los niños participaron en la actividad acompañados de sus padres, que les tomaron los brazos para realizar los movimientos de mímica. Se observa en los niños poca participación en la imitación.
Juego libre	2 a 23 meses	Se realizó la evaluación del estado actual de desarrollo de destrezas por ámbitos. Escalas de estimación o tablas cualitativas de destrezas por niño completadas.
Segunda sesión		
Actividades	Edad	Resultados
Juego libre por ambientes de aprendizaje	2 a 23 meses	Los niños se agruparon en su mayoría en el rincón de construcción, manipulando los juguetes según su funcionalidad. La mayoría de los niños se mantuvo cerca de sus padres.
Bolsas sensoriales	2 a 23 meses	Los niños manipularon las bolsas sensoriales de acuerdo con su funcionalidad una vez que observaron su uso correcto. Antes de ello intentaron arrancar las bolsas del suelo y llevárselas a la boca.
Piscina con pelotas plásticas de colores	2 a 11 meses	Los niños exteriorizaron gran interés por esta actividad y demostraron destreza en el agarre de pelotas y seguimiento con la vista.
Juego con agua	12 a 23 meses	Los niños participaron en esta actividad con entusiasmo, utilizando las esponjas que se les presentaron y sus propias manos para revolver el agua, salpicar y mojarse la cabeza.
Insertado de fideo en botellas	12 a 23 meses	Los niños demostraron destreza al insertar los fideos en las botellas, sin embargo, necesitaron motivación constante para continuar con la actividad.
Explicación demostrativa de masajes para estimulación del esquema corporal	12 a 23 meses	Los padres demostraron interés en la explicación, realizaron comentarios y preguntas.

Tercera sesión		
Actividades	Edad	Resultados
Charla para padres y demostración sobre estimulación temprana y gateo	2 a 11 meses	Los padres demostraron interés y realizaron la demostración cuando se les fue solicitada. Los niños reaccionaron positivamente al realizar los ejercicios de demostración.
Charla para padres y demostración sobre el método BLW	2 a 23 meses	Los padres demostraron interés y realizaron la demostración cuando se les fue solicitada. Los niños tuvieron reacciones en general positivas al presentarles los alimentos, en casos aislados se observó rechazo.
Juego libre por ambientes de aprendizaje	2 a 23 meses	Los niños se desplazaron con mayor autonomía, demostrando habilidad para manipular y explorar los juguetes y objetos.
Pegado y despegado de pelotas de plástico de colores	2 a 23 meses	Los padres cooperaron directamente en el desarrollo de la actividad, motivando a los niños a repetirla, sugiriéndoles números y colores.
Estampado de huellas de manos y pies	2 a 23 meses	Los niños participaron todos con agrado, excepto una niña que rechazó el contacto con la pintura.
Cuarta sesión		
Actividades	Edad	Resultados
Juego libre por ambientes de aprendizaje	2 a 23 meses	Los niños se desplazaron con mayor autonomía, demostrando habilidad para manipular y explorar los juguetes y objetos. Los padres se involucran y juegan con sus hijos.
Estimulación visual con globos de colores rellenos de maicena	2 a 11 meses	Los niños demostraron interés y buscaron alcanzar los globos, levantando las manos.
Collares de lana y fideo	12 a 23 meses	Los niños demostraron interés en vaciar y trasvasar los fideos de un recipiente a otro. Los padres elaboraron los collares.
Estampado con sellos caseros	12 a 23 meses	Los niños demostraron preferencia por pintar utilizando sus manos en lugar del sello.
Estaciones de texturas	12 a 23 meses	Los niños disfrutaron de la manipulación de las texturas presentadas, experimentaron su mezcla y trasvase.
Quinta sesión		

Actividades	Edad	Resultados
Juego libre por ambientes de aprendizaje	2 a 23 meses	Los niños se desplazaron con mayor autonomía, demostrando habilidad para manipular y explorar los juguetes y objetos. Los padres se involucran y juegan con sus hijos.
Juego libre en castillo inflable	2 a 23 meses	Los niños disfrutaron del movimiento ondulante del castillo inflable, manteniéndose cerca de sus padres.
Estimulación con pañuelos y texturas húmedas	2 a 23 meses	Los niños demostraron interés y buscaron alcanzar los pañuelos levantando las manos. Además, disfrutaron de la manipulación de las texturas.
Degustación de sabores dulces y ácidos con frutas	2 a 23 meses	Los niños demostraron interés en probar los alimentos, y reaccionaron mediante gestos con el rostro al probar el sabor ácido.
Estampado con frutas y verduras	2 a 23 meses	Se realizó la evaluación del estado actual de desarrollo de destrezas por ámbitos. Escalas de estimación o tablas cualitativas de destrezas por niño completadas.

Sobre los autores

Pedro Luis González Rivera. Profesor titular principal e investigador de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador (UPS). Es doctor en Ciencias Pedagógicas (PhD), máster en Desarrollo social por la Universidad de La Habana, máster en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), licenciado en Educación en Historia y profesor de Historia. Coordinador del Grupo de Investigación en Educación e Información Científica (GIEDIC) de la UPS.

María Inmaculada Reyes Ruiz, María Lorena Rengifo Barciona, Rosa Leonela Tacuri Mejía y Rosa María Nieto Silva. Estudiantes de la Carrera de Educación Inicial de la sede de Guayaquil de la UPS y colaboradores del Grupo de Investigación en Educación e Información Científica (GIEDIC).

